

TESIS
PA 2005

R6

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
ÁREA DE HUMANIDADES
POSTGRADO EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: PROCESOS DE APRENDIZAJE

ACTA

El Consejo General de Estudios de Postgrado de esta Universidad Católica Andrés Bello, en su sesión ordinaria celebrada el día 27 de agosto de 2005, en la ciudad de Caracas, aprobó el Trabajo de Grado para optar al Título de Magíster en Educación, Mención Procesos de Aprendizaje, presentado por BLANCA MARINA RODRÍGUEZ BARRIOS, C.I. N° 5.309.024, para optar al título de MAGÍSTER EN EDUCACIÓN, MENCION PROCESOS DE APRENDIZAJE, y cuya tesis fue aprobada por el Consejo General de los Estudios de Postgrado.

Declarando:

MODELO DE FORMACIÓN DEL VOLUNTARIADO DE LA ASOCIACIÓN
VENEZOLANA BENÉFICO SOCIAL "HOGAR VIRGEN DE LOS
DOLORES"

(Trabajo de Grado para optar al Título de Magíster en Educación,
Mención Procesos de Aprendizaje)

La tesis de la Srta. BLANCA MARINA RODRÍGUEZ BARRIOS expone y discute los fundamentos teóricos, metodológicos y la estructura del voluntariado.

El Consejo General de los Estudios de Postgrado, en su sesión ordinaria celebrada el día 27 de agosto de 2005, en la ciudad de Caracas, aprobó el Trabajo de Grado para optar al Título de Magíster en Educación, Mención Procesos de Aprendizaje, presentado por BLANCA MARINA RODRÍGUEZ BARRIOS, C.I. N° 5.309.024, para optar al título de MAGÍSTER EN EDUCACIÓN, MENCION PROCESOS DE APRENDIZAJE, y cuya tesis fue aprobada por el Consejo General de los Estudios de Postgrado.

APROBADO

El Trabajo de Grado de Maestría presentado por la Srta. BLANCA MARINA RODRÍGUEZ BARRIOS, constituye un aporte significativo a la investigación en el área de la Educación.

Presentado por:
Espec. Blanca Marina Rodríguez Barrios

Tutora:
Dra. Myriam López de Valdivieso

Caracas, septiembre de 2005

temos acordado calificarlo con _____ (20) puntos

ÍNDICE GENERAL

	Página
LISTA DE GRÁFICOS	V
LISTA DE CUADROS	VI
RESUMEN	VII
INTRODUCCIÓN	01
CAPÍTULO I. EL PROBLEMA	04
1.1. Hogar Virgen de los Dolores	09
1.2. El Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores	09
1.3. Justificación	22
1.4. Objetivos de la Investigación	24
1.5. Factibilidad del Proyecto	24
1.6. Limitaciones del Proyecto	25
CAPÍTULO II. EL VOLUNTARIADO	27
2.1. Reseña Biográfica de San Ignacio de Loyola	27
2.2. Antecedentes	33
2.3. Diferentes enfoques y concepciones del Voluntariado	39
2.4. Voluntariado	43
2.5. Voluntariado en la Compañía de Jesús	48
CAPÍTULO III. PARADIGMA PEDAGÓGICO IGNACIANO	56
3.1. Paradigma Pedagógico Ignaciano	57
3.2. Paradigma Pedagógico Ignaciano y Aprendizaje	67
3.2.1 Paradigma Pedagógico Ignaciano y el Aprendizaje Significativo	70
3.2.2 Paradigma Pedagógico Ignaciano y Pedagogía Social	75
3.3. Formación Ucabista	81

CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA	86
4.1 Proyecto Factible	89
4.1.1 Primera Fase	89
4.1.2 Segunda Fase	94
4.1.3 Tercera Fase	99
CAPÍTULO V. REFLEXIÓN EN LA ACCIÓN	106
5.1 Diseño y ejecución del Taller de Formación de Voluntarios	114
5.1.1 Antecedentes	115
5.1.2 Contexto del Taller de Formación de Voluntarios	117
5.1.3 Facilitadores y Acompañantes	120
5.1.4 Fases de ejecución del Taller de Formación	124
5.2 Seguimiento de los resultados del Taller de Formación	172
CONCLUSIONES	178
REFERENCIAS	189
ANEXOS	198

LISTA DE GRÁFICOS

	Página
Gráfico 1: Pasos del Paradigma Ignaciano	59
Gráfico 2: Antigüedad en el Voluntariado	108
Gráfico 3. Cómo el voluntario conoce el HVD	108
Gráfico 4. Motivación para participar en el voluntariado	109
Gráfico 5. Actividades realizadas en el voluntariado	110
Gráfico 6. Vínculo de las actividades y experiencia previa	111
Gráfico 7. Sugerencias a la Coordinación del Voluntariado HVD	114
Gráfico 8. Herramientas y apoyos utilizados facilitaron el aprendizaje	166
Gráfico 9. Pertinencia de los temas para los fines del Taller	167
Gráfico 10. Relación entre la Pedagogía Ignaciana y el Perfil del Voluntario	168
Gráfico 11. Importancia del Acompañamiento al Voluntario	169
Gráfico 12. Apreciación General del Taller	170

LISTA DE CUADROS

	Página
Cuadro 1: Definición del voluntariado, según varios autores	45
Cuadro 2. Asistencia de los participantes al taller, según hogar de procedencia	122
Cuadro 3. Características del grupo participante al Taller	123
Cuadro 4. Propuesta Comunitaria - Casa Hogar Santa Mónica	155
Cuadro 5. Propuesta Comunitaria - Hogar Marluinesa	156
Cuadro 6. Propuesta Comunitaria - Hogar Malpas	157
Cuadro 7. Propuesta Comunitaria - Hogar y Comunidad Bárcenas	158
Cuadro 8. Relación entre las fases del Taller de Formación y el PPI	164

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
DIRECCIÓN GENERAL DE LOS ESTUDIOS DE POSTGRADO
ÁREA DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
MENCIÓN: PROCESOS DE APRENDIZAJE

Modelo de Formación del Voluntariado de la Asociación Venezolana Benéfico Social
“Hogar Virgen de los Dolores”

RESUMEN

En este estudio se aborda el Proceso de Formación del Voluntariado de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”; el objetivo principal es promover la formación integral y el compromiso responsable y constante del voluntario en esa organización, para que sea capaz de: revisar sus motivaciones, actitudes en el trabajo que realiza, establecer la relación entre la espiritualidad y el Paradigma Pedagógico Ignaciano, en el compromiso de la acción voluntaria; aplicar el Paradigma Pedagógico Ignaciano en la planificación, desempeño y evaluación de las actividades en el Hogar Virgen de los Dolores. El proceso de esta investigación estuvo orientado por tres variables: el acompañamiento, la formación integral y la inserción en el Hogar Virgen de los Dolores.

Esta investigación se ubica en la modalidad de Proyecto Factible. Está compuesto por tres fases. En la primera se realiza un estudio exploratorio, se aplicaron entrevistas a los directores, se observó a los voluntarios durante la realización de las actividades en los hogares y se aplicó una prueba diagnóstica a los voluntarios y se elaboró un perfil del participante para lograr los objetivos planteados. En la segunda fase se diseñó y ejecutó el taller de formación, tomando en cuenta los cinco elementos del Paradigma Pedagógico Ignaciano y las cinco áreas del plan de formación (personal, institucional, social, grupal y práctico técnica). En el taller participaron treinta voluntarios de la Asociación, en un semestre práctico como experiencia inicial de formación. Y, la tercera fase corresponde a la evaluación del taller de formación; se observó a los voluntarios y se aplicó una entrevista estructurada a los asesores del voluntariado. Con la planificación, ejecución y evaluación del Taller de Formación se presentan algunos aportes metodológicos en la integración de los principios de la Investigación Participativa y los elementos del Paradigma Pedagógico Ignaciano. Se deja un espacio abierto de discusión, para que el proceso de crecimiento personal y grupal sea nutrido por todos los miembros de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”.

Descriptor: Voluntariado, Paradigma Pedagógico Ignaciano, Formación Integral, Investigación Acción Participativa, Aprendizaje Significativo, Estrategia Cognitiva

INTRODUCCIÓN

En este estudio se aborda la formación del voluntariado del “Hogar Virgen de los Dolores”, como un proceso de constante transformación; en donde el estudiante voluntario de la UCAB y del IUJO (instituciones educativas ignacianas) dialoga con la realidad de su comunidad y asume un compromiso con ésta, aprende de ella y va sistematizando sus conocimientos, hábitos de trabajo y sus habilidades.

Con esta investigación se pretende promover la formación integral y el compromiso responsable y constante del voluntario en la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”, para que sea capaz de establecer la relación entre la espiritualidad y el Paradigma Pedagógico Ignaciano, en el compromiso de la acción voluntaria. Se debió diseñar una metodología apropiada para la investigación, orientada según los objetivos descritos: proponer un modelo de formación del voluntariado de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”, para que el voluntario asuma su acción en un contexto de crecimiento personal logrado mediante el acompañamiento.

El estudio presenta tres variables específicas: la primera se refiere a la importancia del acompañamiento como un factor estratégico del proceso de formación del voluntariado, la segunda se refiere a la formación integral, inicialmente esta variable se había denominado formación ucabista, pero en el proceso de investigación se observó que los voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores provienen de otras organizaciones vinculadas a la Compañía de Jesús. Y, la tercera variable es la inserción del voluntario en el Hogar Virgen de los Dolores, su

adaptación a la cultura de esa comunidad y, lo que es más importante, su contribución al crecimiento y desarrollo de la organización.

El Capítulo I corresponde a la caracterización del voluntario; es un estudiante en proceso de formación que asume un compromiso con la comunidad, realiza una acción significativa y esta intervención la ejecuta mediante la aplicación de un plan de acción.

El Capítulo II se refiere a la reseña biográfica de San Ignacio de Loyola y a los diferentes enfoques del voluntariado, se fortalece la visión del voluntariado que lleva a cabo su acción en el contexto de las obras de la Compañía de Jesús porque todas las obras docentes de los jesuitas incluyen en su currículo algún programa de proyección voluntaria hacia la comunidad.

En el Capítulo III se asevera que el proceso de formación del estudiante voluntario está orientado hacia el aprendizaje significativo, contextualizado en un medio social determinado para que sea posible aplicar los cinco elementos del Paradigma Pedagógico Ignaciano (contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación). Es un proceso pedagógico aplicado de manera cíclica y sistemática, que propicia la formación permanente, para toda la vida.

En el Capítulo IV se presenta la metodología que sustenta la investigación, vinculada a la forma de aprendizaje pautada por la Pedagogía Ignaciana. Es decir, los cinco elementos de Paradigma Pedagógico Ignaciano rigen el proceso de investigación para lograr diseñar y ejecutar el modelo de formación de los voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores.

Este estudio se ubica en la modalidad de Proyecto Factible, guarda relación con el proceso del Paradigma Pedagógico Ignaciano y toma en consideración las tres variables identificadas (acompañamiento, formación integral e inserción del

voluntario en la comunidad). El desarrollo del Proyecto Factible consta de tres fases: la primera corresponde al estudio exploratorio que implica una investigación de campo para obtener información sobre el desempeño de los voluntarios y detectar los fundamentos a tomar en cuenta para la elaboración del Plan de Formación del Voluntario del Hogar Virgen de los Dolores. A partir de los resultados de la primera fase, en la segunda se diseñó y se ejecutó el taller de Formación, en el que participaron treinta (30) voluntarios de la Asociación y se tomó en cuenta el resultado de las pruebas diagnósticas, las entrevistas realizadas a los directores de los hogares y las recomendaciones de los voluntarios. La tercera etapa corresponde a la evaluación del taller de formación, las actividades de seguimiento y acompañamiento a los voluntarios. Se aplicó una evaluación final a los voluntarios participantes del taller de formación, se observó a los voluntarios y se aplicó una entrevista estructurada a los asesores de los voluntarios.

Y, finalmente, en el Capítulo V se presenta los resultados obtenidos en la investigación, correspondientes a la prueba diagnóstica, la ejecución del taller de formación y su evaluación, en donde se aplican los principios de la Investigación Acción Participativa.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

En Venezuela, desde finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, se observó cómo la sociedad afrontaba acontecimientos históricos y sociales que motivaron el surgimiento de diversas instituciones de bienestar social, dando origen al desarrollo de acciones voluntarias, con diversas concepciones y prácticas, de carácter asistencialista, caritativo y religioso, que tuvieron gran auge en la década de los años 40, posterior a la muerte del presidente Juan Vicente Gómez.

A partir de los últimos años del siglo XIX, surgen las instituciones de protección a la infancia abandonada. Estas instituciones eran, en su mayoría, fundadas y dirigidas por religiosos católicos, para dar asilo y asistencia médica a niños pobres; el financiamiento de estas instituciones provenía de donaciones privadas y no recibía aporte del gobierno.

En 1936 se creó el Consejo Venezolano del Niño, para encargarse, entre otras cosas, del estudio del problema médico asistencial de la madre y el niño. Villarreal (1995) señala que el término “médico asistencial” refiere que el problema de la infancia abandonada también se asociaba con factores sociales y no se vinculaba solamente con la desnutrición y las enfermedades infantiles, sino también con la pobreza y las condiciones de “atraso” en las que se encontraba el país.

Entre 1936 y 1958, como resultado de la asociación entre el gobierno y la sociedad civil, surgen varias modalidades de instituciones dedicadas a la protección de la infancia abandonada, entre las que se destacan:

1. Asilo de niños pobres y huérfanos, en donde los niños permanecían internos, con escaso contacto con la sociedad y eran atendidos por personal no especializado, en el área educativa.
2. Colegio Internado, brindaban asistencia social a la niñez desvalida de ambos sexos y también a niños que todavía no estaban en edad escolar.
3. Las instituciones médico – asistenciales que ofrecían consulta externa gratuita a niños de escasos recursos económicos.
4. El Plan Vegas: surge en 1938, como una iniciativa del Dr. Rafael Vegas, quien propone al estado venezolano un proyecto para combatir la creación de reformatorios y correccionales que para la época proyectaban. Este plan fue concebido como un trabajo organizado entre varias instituciones que, de acuerdo al tipo de problema que presentara el niño, se le ofrecía la atención específica. Salgado (1985) expone que el Dr. Vegas consideraba que la situación de abandono del niño debería ser estudiada desde todas las facetas y entorno del niño, partiendo del contexto social y moral hasta el ámbito familiar y médico; debería partir del diagnóstico de la situación particular, indagando si ésta era producto de la delincuencia, enfermedad o si era huérfano o expósito.

Desde el inicio de la democracia venezolana, en 1958, hasta la década de los ochenta, las organizaciones no gubernamentales (ONG) ofrecían protección a los niños, bajo una concepción caritativa del problema. Los tipos de instituciones de esa época eran:

1. Asilos: los niños permanecían internos, pero con alguna modalidad en el régimen. Actualmente, el régimen no es completamente cerrado, los niños salen del asilo con mayor frecuencia que en épocas anteriores.
2. Correccionales o reformatorios: atendían a muchachos y muchachas, menores de edad pero con problemas de conducta, porque habían transgredido las leyes o normas sociales y morales. La reeducación tiene como principios fundamentales la confianza y el logro paulatino de la autonomía por parte de los internos.
3. Instituciones médico asistenciales: atienden específicamente los problemas de salud de los niños de bajos recursos económicos.
4. Centros educativos para niños pobres: ofrecen educación a niños y jóvenes excluidos de la escuela. A veces, esta exclusión ocurre porque estos niños viven en comunidades aisladas de los servicios públicos.
5. Servicios de fortalecimiento de Organizaciones no Gubernamentales (ONG): incentivan el trabajo voluntario en comunidades u organizaciones de acción social ya establecidas, como es el caso del Dividendo Voluntario para la Comunidad y la Federación de Instituciones Privadas de Atención al Niño y a la Familia (FIPAN).
6. La Fundación del Niño, creada en 1964, por Doña Menca de Leoni, esposa del Presidente Raúl Leoni. Su propósito original era organizar actividades recreativas con la infancia venezolana en nombre de la familia presidencial.

Según el inventario que realizó CECODAP (1998), en Venezuela existían para la fecha trescientas (300) organizaciones no gubernamentales (ONG) de protección a la infancia abandonada. Esta variedad se refiere a la diversidad que existe entre unas y otras ONG, en relación con la “forma de organización” y su modo

de concebir el abandono y la protección. Estas ONG se rigen por las siguientes modalidades:

1. Asilos: fundados en el siglo pasado, ofrecen acogida, afecto y educación a un número cada vez mayor, de niños en pobreza extrema. En algunos casos, los niños asisten a clases en otras instituciones fuera del asilo.

2. Instituciones médico - asistenciales: en ésta sólo ofrecen asistencia médica a precios populares y en otros casos la atención es gratuita. Generalmente, atienden casos de enfermedades severas y específicas (sida, retardo mental, parálisis cerebral).

3. Instituciones educativas de asistencia inmediata: ofrecen al niño y al joven “abandonado” el acceso a una educación que le permita asegurar una mejor calidad de vida en el futuro, mediante la capacitación laboral, centros de alfabetización y escuelas; ejemplo de estas instituciones son la Red de las Casas Don Bosco y las Escuelas de Fe y Alegría.

4. Instituciones educativas de asistencia mediata: la actividad educativa no está dirigida a los niños y jóvenes, tampoco pretenden incidir en un cambio en corto plazo en éstos. La actividad educativa está dirigida a organizaciones que desarrollan su actividad a favor de la familia, infancia y juventud, facilitando talleres y espacios de reflexión, como es el caso de la Federación de Instituciones Privadas de atención al Niño, al Joven y a la Familia (FIPAN), Fundación Instituto de Capacitación e Investigación para el Personal que atiende a niños y adolescentes en circunstancias especialmente difíciles (FUNDAICI) y los Centros de Comunitarios de Aprendizaje (CECODAP).

5. Casas Hogares: esta idea surgió como iniciativa del Dr. Rafael Vegas, en 1938; estas casas generalmente están ubicadas en algún vecindario, cooperan con las labores domésticas, conviven con las personas encargadas de atender y dirigir estos

hogares y con los demás niños y jóvenes. Por lo general, estas casas hogares se proponen crear un ambiente de comprensión y comunicación entre los niños y los adultos que conviven en el hogar, tal como se haría en una familia; se les ayuda con las tareas escolares y planifican actividades recreativas. La mayoría de estas casas siguen un “régimen abierto”; es decir, los niños y jóvenes que viven en éstas salen para estudiar y los fines de semana van a visitar a sus familiares, como una estrategia importante para fortalecer los vínculos familiares entre el niño, su familia y la casa hogar. Ejemplo de estas casas hogares son los hogares de la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores”, fundada y presidida por sacerdotes jesuitas.

6. Servicios Voluntarios eventuales: esta modalidad de organización consiste en la constitución de agrupaciones de personas, movidas por una inquietud caritativa o humanitaria y que se dedican a brindar asistencia directa a la infancia y juventud abandonada. Las actividades de estos grupos es muy variada; desde alfabetización, tareas dirigidas, actividades recreativas y deportivas, hasta la provisión de alimento y ropa. Realizan las actividades en parques, plazas públicas, barrios populares donde generalmente habitan los niños o en los centros de atención, casas hogares u hospitales.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (2000) afirma que los sociólogos y los antropólogos coinciden en que la mayoría de las sociedades humanas posee normas, costumbres y tradiciones, conforme a las cuales la gente trabaja en beneficio de los demás y de los intereses mutuos. Esta ayuda recíproca tiene lugar en cualquier comunidad, sociedad y cultura de cualquier nación del mundo. Trabajar para los demás, en relación de reciprocidad, es lo que nos convierte en humanos, en animales sociales. La asistencia mutua cobra formas diversas y una de ellas es lo que se denomina el voluntariado.

1.1. Hogar Virgen de los Dolores

El “Hogar Virgen de los Dolores” responde a la clasificación de las Casas Hogares, creadas en el siglo pasado, en 1946, por el sacerdote jesuita Julián Barrena, para ayudar a los niños y jóvenes en circunstancias especialmente difíciles; esta misma preocupación es hoy objeto común de varias instituciones de asistencia a la infancia y a la juventud.

La Misión del “Hogar Virgen de los Dolores” es proporcionar ayuda moral, material y educacional, en ambiente familiar y cristiano a niños y jóvenes que se encuentren en condiciones económicas y familiares precarias y sin hogar estable.

La Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores”, cuenta actualmente con cuatro hogares, una residencia universitaria y un campamento vacacional. Los niños y jóvenes están distribuidos en los hogares, de acuerdo al sexo y la edad; a saber:

Hogar Santa Mónica (Varones hasta los 11 años)

Hogar Marluinesa (Varones desde los 11 hasta los 15 años)

Hogar Malpas (Hembras desde 5 años hasta la mayoría de edad)

Hogar Bárcenas (Varones desde los 15 años hasta los 18 años). Residencia Universitaria (Varones estudiantes universitarios)

1.2 El Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores

Cada hogar cuenta con un personal fijo quienes cumplen funciones directivas, administrativas o auxiliares: director(a), subdirector(a), guía docente y la cocinera. El personal de cada hogar establece relación de comunicación con los voluntarios que acuden al hogar, para cumplir un requisito específico de labor social o por motivación personal para colaborar en la formación integral de los hijos del hogar, en las diferentes actividades y tareas específicas: catequesis, tareas dirigidas y recreación. Si

se toma en cuenta la motivación de los voluntarios al acudir a los hogares se puede clasificar en:

- a) Estudiantes del último año de Educación Media Diversificada y Profesional, quienes deben cumplir un mínimo de horas de labor social, para obtener el título de bachiller.
- b) Los estudiantes universitarios de carreras humanísticas (educación, psicología, trabajo social y sociología) que realizan las prácticas profesionales.
- c) Los voluntarios, estudiantes o profesionales, no institucionalizados, es decir, aquellas personas que vienen por motivación propia, para compartir con los hijos del hogar y no por cumplir un requisito académico.

Según Calo (1994) el voluntariado supone la existencia de cuatro elementos:

1. El voluntario: es un ser en formación, quien llega a adquirir una conciencia solidaria que le impulsa a actuar con otras personas con el objeto de despertar en ellas su propia capacidad para mejorar su calidad de vida. Para ello se capacita y organiza adecuadamente.
2. La comunidad beneficiaria: es un conjunto de personas que actúan como sujetos del proyecto de voluntariado. En este caso, el “Hogar Virgen de los Dolores”, quienes deben actuar como sujetos del programa y no como simples receptores de la acción desarrollada por los voluntarios.
3. El entorno del voluntario para el desarrollo: se trata de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) quien tiene la responsabilidad y la oportunidad de contribuir en el desarrollo de la formación integral del ser humano.

4. El Plan de acción, la acción voluntaria, y las diferentes actividades que realiza el voluntario con los hijos del Hogar, despiertan sus energías y las integra en su desarrollo.

La presencia de estos cuatro elementos del voluntariado “para el desarrollo” establece una diferencia evidente con las funciones del voluntariado “asistencialista”; el enfoque asistencialista actúa “para” las personas, proporcionándole alguna ayuda temporal para paliar algún problema o dificultad. El voluntariado para el desarrollo actúa “con” las personas, buscando generar en ellas energías nuevas, que trasciendan a la presencia física del voluntariado en la comunidad y que queden, por tanto, huellas de su conciencia, organización y capacitación.

Reflexionar sobre el voluntariado implica reconocer tanto la historia de éste como la variedad de formas en las que se ha manifestado a través del tiempo. El significado del término voluntario ha cambiado, desde sus orígenes hasta nuestros tiempos actuales. El voluntario es aquella persona que realiza algún trabajo o servicio social por propia voluntad y no por obligación o mandato. El voluntario realiza este trabajo social en organizaciones públicas o entidades privadas que ofrecen atención a personas que lo requieran, en hospitales, escuelas, instituciones, centros o comunidades locales.

En los primeros tiempos del voluntariado, éste era de carácter “paternalista” o “asistencialista”. En este caso, el voluntario entiende la acción voluntaria como improvisación de una ayuda, reparación de problemas y carencias personales, trabaja “en lugar de” la gente en vez de “al lado de” la gente. Actualmente, prevalece el voluntariado “para el desarrollo”, es decir, logra la participación de los beneficiarios y trabaja “al lado de” la gente, promueve el refuerzo de los valores y la conciencia ciudadana en la dinámica social solidaria del contexto determinado.

Para conocer las experiencias de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” con los voluntarios y saber si hay contribución del voluntariado al desarrollo del Hogar y sus miembros, se realizaron varias entrevistas a cada uno de los directores.

Según las entrevistas realizadas a los directores de cada uno de los hogares de la Asociación, se evidencia que todos han tenido experiencia con personal voluntario. De los cuatro directores, la Directora del Hogar de Malpas es religiosa, pertenece a la Congregación de las Hermanas Hospitalarias “San José”; la Directora de Marluinesa, pertenece a la Congregación de Laicos Consagrados “Jesús es Señor”; tanto el Director de Bárcenas, como el de Santa Mónica son padres de familia, quienes comparten sus responsabilidades del Hogar con su esposa.

Fue entrevistada el día 14 de junio del año 2001, la Directora (desde hace tres años) del Hogar Marluinesa, ubicado en Caracas, en la urbanización El Paraíso. La Hermana Carmen Sánchez estudia Química en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Ella reconoce su función como directora al velar por el buen funcionamiento de esta Casa, de tal manera que los niños que ahí vivan tengan todo lo necesario para su formación académica, espiritual y personal. El desempeño de su función guarda relación con la misión de la institución en la ayuda moral que les proporcionan a los hijos del hogar; se intenta que ellos adquieran una conducta crítica hacia lo que acontece y puedan ver diariamente y que se sientan capaces de tomar ellos mismos la decisión acertada. En la parte material, la Asociación suministra todo lo necesario para que los niños puedan disfrutar de lo que necesitan y la Fundación Togueder suministra una colaboración mensual para los niños; pero es la Asociación Hogar Virgen de los Dolores (HVD) quien sufraga la mayor parte de los gastos materiales de los niños y también lo relativo a la infraestructura de la casa. En el aspecto educacional, cuentan con una guía docente y algunas profesoras que colaboran con el Hogar para la formación de los hijos del Hogar. Los Hijos del Hogar asisten a la escuela o liceo cercanos.

Son seis las personas que laboran en el Hogar: una directora, una subdirectora y dos hermanos de la misma congregación laical que colaboran en el área de computación y otro hermano que ayuda en las tareas de formación integral de los hijos del Hogar. La guía docente vive en el Hogar y trabaja con los hijos del Hogar en toda el área académica; de los quehaceres de la cocina se encarga una señora.

En este Hogar han tenido experiencia con voluntariado. Se ha trabajado con personas que no pertenecen a ninguna institución, llegan al Hogar para ofrecer su ayuda, pero no ha sido un trabajo sistemático. Es decir, este voluntariado responde a las características de “asistencialista”, porque no toma en cuenta la dinámica del hogar para realizar su improvisada acción voluntaria y, por ende, no demuestra compromiso con la organización.

En años anteriores, se realizó un trabajo con los alumnos de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), específicamente de la Escuela de Letras; estos estudiantes ya tenían una inducción sobre el trabajo voluntario, y llegaron a identificar aspectos de la idiosincrasia del Hogar. Estos jóvenes universitarios participaron como voluntarios por espacio de dos años, trabajando uno o dos días a la semana, durante el turno de la mañana. Fue un trabajo creativo y sistemático. Lamentablemente, por un cambio de horario de estudio de los hijos del Hogar no pudieron continuar con este programa. Asevera la Directora Sánchez que esa Casa Hogar requiere de un voluntariado organizado, ya que las personas que trabajan en el Hogar no pueden ofrecerle toda la formación que los niños necesitan y se sabe que hay personas que realmente pueden hacer un trabajo muy interesante con estos niños. Lo que se necesita es voluntad, capacidad de organización y formación en el área del voluntariado

En el trabajo con los jóvenes de la UCAB, se observaron las siguientes ventajas, convertidas en fortalezas, al desarrollar su trabajo voluntario en el Hogar:

1. Ingresan al trabajo voluntario con una inducción y con deseos de trabajar.
2. Poseen una organización (planificación del trabajo continuo, por espacio de dos años y otros por menos tiempo, pero sistemático).

En este caso se manifiestan los cuatro elementos del voluntariado para el desarrollo que señala Calo (voluntario, comunidad, entorno y plan de acción). Esta experiencia concreta de los alumnos de la Escuela de Letras, se diferencia de otros grupos de la UCAB que también han participado como voluntarios en el hogar. Los alumnos de la Facultad de Ingeniería, por ejemplo, han realizado actividades del voluntariado en el hogar, por muy poco tiempo y los estudiantes no reciben inducción, por parte de la institución o del profesional que coordina la actividad.

Cuando las personas no están vinculadas a ninguna institución, llegan al Hogar con un interés específico de dar su tiempo, vienen a ofrecerse como voluntario porque su tiempo se lo permite, y desean compartir, porque conocen y se identifican con la misión de la institución. Según la directora, con los estudiantes de la UPEL se logró trabajar con grupos de ocho a diez voluntarios para atender individualmente a algún niño. Han ayudado a final del año académico, para lograr que los niños alcancen un mejor nivel, en el tiempo más difícil. También estas personas vienen con una preparación, son jóvenes que están estudiando y tienen una formación pedagógica que les permite realizar un mejor trabajo con los hijos del Hogar. En otra oportunidad, algunos alumnos de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) realizaron trabajos por muy poco tiempo, y esto no ayudó a la continuidad y organización del voluntariado, porque realizaron la pasantía o acción social y al terminarla ya no vuelven más al Hogar.

Generalmente, los voluntarios cuando inician sus actividades, no poseen ningún plan de trabajo; el primer paso que deben dar los voluntarios que solicitan la oportunidad de realizar un trabajo en el Hogar es sostener una entrevista con la Directora, para conocer el ambiente y sus necesidades y, de acuerdo a

éstas, se elabora un plan de trabajo. Se organiza un horario y se distribuyen los grupos de trabajo y se determina cuál es el trabajo que van a desempeñar durante el tiempo de voluntariado.

Las tareas que han realizado los voluntarios en el Hogar, la mayoría de las veces, es en el **área académica**: ayudar en las tareas escolares y, en otras oportunidades, actividades de recreación, integrando lo académico con el aspecto lúdico. También se propicia actividades de crecimiento personal, en donde interactúan los hijos del Hogar, voluntarios y los directivos, logrando de esta manera el trabajo en equipo.

Conviene aclarar que en la UPEL la acción voluntaria forma parte del plan de estudio de la carrera. En la UCAB en algunas cátedras esta acción voluntaria tiene acreditación académica, tal es el caso de las cátedras de compromiso social (Humanidades III en la Facultad de Ingeniería y Práctica Profesional en la Escuela de Educación, entre otras).

En cuanto a la formación de los voluntarios, los de la UPEL ingresan al trabajo voluntario con un plan de formación, diseñado por el profesor de la cátedra de práctica profesional del centro universitario. Quienes vienen de la UCAB, específicamente, de la Escuela de Letras, también vienen con una inducción por parte de profesores, pero la mayoría de las personas que vienen por su propia voluntad, no tienen un plan de formación. En el primer caso, cuando se le otorga importancia a la formación del voluntariado, se deja de actuar en solitario para agruparse en diferentes niveles y llevar a cabo una acción para el desarrollo personal y de la comunidad. Mientras que en el segundo caso de las personas no poseen un plan de formación y acuden a la institución por su propia voluntad, el voluntario pudiera entender la acción voluntaria como un acto filantrópico o asistencialista.

La Directora de Marluinesa, al igual que el resto de los directores, considera necesario los recursos de formación del voluntario, porque en realidad no existe una sistematización del trabajo. Se requiere que estos voluntarios sean formados, que en el Hogar consigan una organización de sus actividades, para que les ayude a preparar todo el trabajo que van a desempeñar. Este trabajo debe ser determinado en conjunto entre las personas que trabajan en el Hogar, junto a las personas que vienen a ejercer algún trabajo de voluntariado. Si viene de alguna institución, **debe existir una persona de esa institución que se encargue de supervisar y acompañar al voluntario**, para que se cumpla el plan de trabajo, de acuerdo a la misión y lineamientos de ambas instituciones.

Al final de la entrevista, la Hermana Carmen Sánchez expuso algunas sugerencias para el desarrollo, formación y fortalecimiento del trabajo voluntario en los “Hogares Virgen de los Dolores”, entre las que se destacan:

1. realizar reuniones mensuales con todos los voluntarios, para **organizar** mejor su trabajo y **discutir cuáles han sido las fortalezas y debilidades de su desempeño**.
2. establecer una buena comunicación entre todos los miembros del Hogar y los voluntarios, especialmente con la Guía Docente y el Director (a). Se pudiera contactar a las personas que en algún momento trabajaron como voluntarios en el Hogar, para iniciar una experiencia piloto y motivar a otras personas que desean ser voluntarios.
3. distribuir los voluntarios por etapas (por lapso), para asegurar: **continuidad, responsabilidad y trabajo en equipo**.
4. establecer nexos entre los voluntarios y algún hijo del hogar que no tenga un vínculo familiar fortalecido, como guía, compañía, apoyo, ejemplo, para que

pueda salir del Hogar para compartir y así este voluntario pueda ayudarlo a que reestablecer los vínculos familiares.

De esta entrevista se puede concluir la evidente necesidad de redimensionar la concepción del “voluntario”. Se trata de estudiantes de una carrera, que requieren de un proceso de inducción a la comunidad beneficiaria, con el propósito de potenciar su formación integral, en el marco de su aprendizaje.

La segunda entrevista, fue realizada en el Hogar de Bárcenas, al Sr. Rodolfo Quiñones, quien se desempeña como Director desde hace treinta y siete años. Vio nacer todos los hogares, junto a Herman González S.J, quien fue durante veinticinco años el Presidente de la Asociación, después de la muerte de su fundador el Jesuita Julián Barrena. El Sr. Quiñones cuenta que en la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”, se les dio primero acogida a los varones y, a partir de 1983 a las hembras, ubicadas actualmente en el Hogar Malpas (El Paraíso).

Expone que su función, como Director del Hogar, es velar por el buen funcionamiento de la casa, para que se mantenga como un Hogar y no como correccional o reformatorio. El desempeño de su función como director guarda relación con la misión de la Asociación, porque se involucra en todos los aspectos inherentes a los hijos del Hogar: salud, autoestima, identidad, nivel académico y todo lo concerniente a su **educación integral**. En este Hogar trabajan cuatro personas: director, subdirectora, guía docente y la cocinera.

En este Hogar también han tenido experiencia con personal voluntario; la mayoría de los voluntarios son estudiantes de Educación Media Diversificada, quienes solicitan participar en el Hogar para cumplir con la labor social exigida por el Ministerio de Educación y Deporte, como requisito indispensable para obtener el título de bachiller. Estos estudiantes sólo logran cumplir con las horas asignadas en la

labor social, pero después no continúan con el voluntariado, porque no se establece un nexo de compromiso e identidad entre el voluntario y la institución.

Las actividades que los voluntarios realizan son planificadas por el Director del Hogar y la Guía Docente. Estas **actividades**, en su mayoría, son **académicas**; ayudan a los Hijos del Hogar en las tareas, y en otras oportunidades apoyan el área de recreación y en la catequesis.

El Sr. Quiñones considera muy importante la iniciativa que le han comunicado a todos los directores, en la reunión mensual que sostienen con el Presidente de la Asociación. Esta iniciativa es la de elaborar un Plan de Organización y Formación del Voluntariado. Señala que se debe hacer énfasis en la inducción de los voluntarios nuevos, para que el trabajo tenga consonancia con la realidad del Hogar, sea sistemático y que haya mayor disposición hacia el trabajo voluntario y que resulte un aporte a la institución que le abre las puertas para que realice su labor o acción social. Asevera que para que esto se logre, **debe existir una persona que acompañe y coordine el voluntariado**, para que se logre la correspondencia y responsabilidad en las actividades del voluntariado. Se agrega así un nuevo elemento necesario para dirigir la acción del voluntariado: se trata del seguimiento y supervisión del trabajo

El Hogar “Malpas”, ubicado en la urbanización El Paraíso, atiende a cuarenta y cinco niñas y jóvenes, cuyas edades oscilan entre los seis y los diecisiete años de edad, cursantes del primer grado, hasta dos universitarias, quienes aún viven en el Hogar.

En este Hogar, los voluntarios tampoco llegan con una planificación de actividades ni de formación; en el Hogar se les asignan las áreas de trabajo voluntario tomando en cuenta las **necesidades académicas** de las Hijas del Hogar. En algunas oportunidades se observa la interacción de las hijas con los voluntarios y pasantes,

pero no se llega a establecer ningún vínculo con el Hogar, más allá del cumplimiento de las horas de la labor social, exigido por el liceo o centro universitario.

Al concluir la entrevista, se le dio a conocer la iniciativa del Consejo Directivo de la Asociación de formular un plan de organización y formación para los Voluntarios del Hogar. Opina su Directora (Hna. Carmen Lepe) que pudiera resultar positivo si el voluntario tiene claro para qué viene al Hogar; si hay **compromiso** en las partes involucradas en el proceso del trabajo voluntario y **se organizan** adecuadamente esas jornadas de formación y reflexión, de una manera sistemática y ordenada, para que pueda dar frutos positivos, tanto para los voluntarios como para la institución que lo acoge y lo forma en su quehacer de su labor social.

La última entrevista realizada a los directores, fue el 19 de julio de 2001, al Sr. Néstor Aparicio, Director del Hogar de Santa Mónica, desde hace cuatro años. Este Hogar atiende a niños varones, entre los seis y doce años de edad. El Sr. Aparicio considera que sus funciones más importantes en el Hogar son dirigir, ordenar y ser el padre y guía de los Hijos del Hogar.

Néstor Aparicio junto a su esposa, Consuelo Acevedo, quien es la Subdirectora, la Guía Docente y la señora encargada de la cocina y la limpieza del hogar son las personas que integran el equipo del Hogar de Santa Mónica. El personal de este Hogar ha apoyado las diferentes actividades de personas voluntarias que se acercan solicitando le brinden esa oportunidad. Estos voluntarios provienen de diferentes instituciones y con diferentes objetivos de trabajo voluntario. Entre las instituciones que remiten a sus voluntarios está el Personal Jubilado de Petroquímicos de Venezuela (PEQUIVEN), Fundación TOGUEDER, Universidad Nueva Esparta, Damas del Club Táchira, Consejo Nacional de la Cultura (CONAC), Colegios de la zona cercana al Hogar (Los Rosales y Cumbres de Curumo) y de la Escuela de Trabajo Social de la UCV.

Al hacer un balance de la actuación de los voluntarios de las diferentes organizaciones que los remiten, resulta difícil establecer un parámetro de comparación, porque cada grupo llega al Hogar con una motivación diferente y el **nivel de compromiso** también varía de un grupo a otro. Específicamente, con el grupo de Voluntarios de la Universidad Central de Venezuela, la experiencia resultó positiva para la institución porque les enseñaron herramientas de trabajo interactivo a los directores y personal docente del hogar, para comprender mejor la conducta de los niños.

Como desventaja, se observa que al terminar el trabajo del voluntariado, después de cumplir con un número de horas establecidas, estos voluntarios no vuelven a sostener ningún encuentro ni comunicación con los integrantes del Hogar, por ende, no se observa continuidad en las actividades de los voluntarios. Es importante destacar, que la experiencia de la labor social de los bachilleres resulta más gratificante, porque ellos se involucran más con las actividades, llegan a conocer y se convierten en parte de la dinámica diaria del Hogar, al participar en un área específica, como enseñarles computación a los niños que no conocen esta herramienta de la informática. En consecuencia, pareciera que otro elemento que se agrega a este voluntariado: se trata del compromiso e inserción en la vida de la comunidad beneficiaria.

También aseveró el director que cuando los voluntarios ingresan al hogar el plan de trabajo se **organiza en conjunto**, entre los directivos del Hogar y los voluntarios, de acuerdo a las necesidades del Hogar y el tiempo que dedicarán a la acción voluntaria, generalmente se dedican al apoyo en las actividades educativas y recreativas.

Al realizar un resumen de los elementos que favorecerían un mejor desempeño de la acción voluntaria en el hogar se encuentran: la participación de los voluntarios con una organización sistemática, realizar seguimiento a las actividades

del voluntario en el Hogar, presentar un plan de trabajo para lograr una participación organizada y constante, plan de formación que le permita lograr un compromiso consigo mismo y con la institución y, en consecuencia, al terminar su acción voluntaria logre establecer relaciones de reciprocidad y comunicación con la institución, identidad y compromiso con la misma.

De todo esto se deduce que es recomendable elaborar una propuesta de organización y formación del voluntariado, para que actúe como vínculo entre los potenciales voluntarios y la institución, en este caso, con la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”, propiciando de esta manera, la cultura del desarrollo comunitario en donde tanto el voluntario como el hijo del Hogar, tomen decisiones y construyan el crecimiento de esa institución y de sus integrantes.

Por ello, el interés de este estudio en abordar el proceso de Formación del Voluntariado en la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”, porque como lo expusieron los directores de los Hogares, hasta el presente, las personas voluntarias que han apoyado las actividades de los Hijos del Hogar, adolecen de estructura y organización y formación; por lo tanto resulta difícil establecer sintonía entre la misión de la institución, las necesidades de los hijos del Hogar y los objetivos y metas de su participación como voluntario de estos hogares.

Con esta investigación, se aspira a sistematizar la información existente en la organización en cuanto a los voluntarios que han participado en los diferentes hogares, construir la teoría de la formación de los voluntarios y, finalmente, lograr proponer un plan de formación para los voluntarios de la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores”, que resultaría de la aplicación de algunas estrategias de captación y orientación de los mismos.

1.3 Justificación

Este trabajo se concibe como una aplicación, extensión y profundización de los conocimientos adquiridos en el Programa de Magíster en Educación Mención Procesos de Aprendizaje, específicamente en las cátedras de Teorías del Aprendizaje, Desarrollo y Procesos Cognitivos y Moral y Evaluación de la Enseñanza y el Aprendizaje. Esta investigación consiste en un estudio sistematizado de un problema teórico - práctico, los voluntarios Ucabistas que realizan el voluntariado, en el Hogar Virgen de los Dolores.

Es por ello, que esta investigación pretende ser un aporte a la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores”, al sistematizar la información existente en la institución en cuanto a las actividades realizadas por estos colaboradores en la obra, desde sus inicios hasta el presente, mediante la descripción de las experiencias de las personas involucradas en la dinámica de los Hogares (directivos, administradores, guías docentes y colaboradores).

Es innovadora porque hasta el presente ningún voluntario de la Asociación ha recibido pautas de formación y acompañamiento sistemático, aunque se haya presentado la necesidad, por parte de los miembros del Consejo Directivo de la Institución, de los Directivos de los Hogares y de las personas colaboradoras. Es por ello que esta investigación pretende ser un aporte relevante para el mejor desempeño en las actividades de los voluntarios en los Hogares de la Institución .Esta investigación resulta un aporte:

1.3.1 Para la Universidad Católica Andrés Bello, porque la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante Universitario que se rige por los principios constitucionales de solidaridad, responsabilidad social, igualdad, cooperación, corresponsabilidad, participación ciudadana, asistencia humanitaria y alteridad, establece por mandato constitucional, que todos los estudiantes de

educación superior a nivel de pre grado que aspiren al ejercicio de cualquier profesión deben prestar un servicio comunitario, en beneficio de la comunidad, de una duración no menor de tres meses y no mayor de un año, en cualquier área que sea requerida por la comunidad en correspondencia con la institución de educación superior. La primera discusión y aprobación de la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante Universitario fue el 8 de noviembre del año 2004 y, en su segunda discusión, fue aprobada en la Asamblea Nacional, el 25 de Agosto del 2005.

1.3.2 Para la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores”, ya que se les presentará una estrategia de organización y formación de los voluntarios que trabajan en los Hogares, que podrían ser útiles para crecer en organización y atención a estos colaboradores de esta institución sin fines de lucro.

1.3.3 Para el Voluntariado de la Asociación, porque se promueve la formación de los voluntarios y sus resultados pueden definir su papel real en esta organización, para convertir las debilidades en fortalezas y las amenazas en oportunidades de la acción voluntaria.

La investigación es coherente con la mención de Procesos de Aprendizaje, porque los términos “organización” y “formación” están estrechamente vinculados con el aprendizaje del ser humano. En el caso concreto de esta investigación, se estudiará y se elaborará un Plan de Formación para el Voluntario Ucabista, tomando en cuenta su proceso, desarrollo cognitivo y social.

Esta investigación queda abierta a mayores profundizaciones en el mismo sentido o en otros aspectos que impulsen el acompañamiento y formación sistemática de los voluntarios en instituciones de educación, cuyo propósito sea la formación integral del educando, apoyada en la experiencia voluntaria

1.4 Objetivos de la Investigación

Objetivo General:

Proponer un Modelo de Formación del Voluntariado de la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores”, para promover la formación integral y el compromiso responsable y constante del voluntario en esa organización.

Objetivos Específicos:

1. Analizar el desempeño de las actividades de los colaboradores de los Hogares, desde el inicio de la obra hasta el presente.
2. Definir el perfil del Voluntario UCAB en el Hogar Virgen de los Dolores.
3. Elaborar el plan de organización y seguimiento del voluntario UCAB, para aplicar esta propuesta de organización y formación en los Hogares de esta Asociación.

1.5 Factibilidad del Proyecto

Debido a la situación de la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores para el momento de la investigación, en el cual debía elaborarse un programa de formación para los voluntarios de cada uno de los hogares, al Consejo Directivo de la Asociación, Personal Técnico, Directores de los Hogares y a los propios voluntarios le convino la realización de un trabajo que sistematizara la información existente en la institución en cuanto a las actividades realizadas por los voluntarios en la obra, desde sus inicios hasta el presente y presentara una propuesta de formación para los voluntarios, para que su acción resultara constante y coherente con la misión de la Asociación.

Por lo tanto, el personal una vez consultado e informado mostró disposición favorable para la investigación. Otro factor importante para la factibilidad de la investigación fue que la autora de la propuesta, desde hace seis años, pertenece al Consejo Directivo de la Asociación.

1.6 Limitaciones del Proyecto

La investigación del tema de la formación del voluntariado de la Asociación Venezolana se inició antes de los sucesos del Paro Nacional del mes de diciembre del año 2002 y primer trimestre del 2003, pero durante este tiempo no se pudo avanzar en las entrevistas a los voluntarios para formular el plan de formación solicitado por los directores de los hogares, el personal técnico y el consejo directivo de la asociación. Después de elaborar la propuesta de formación se hicieron varios ajustes en cuanto a los días y lugar de realización de la jornada de formación del voluntariado de la Asociación, los voluntarios y los facilitadores eligieron el día sábado para desarrollar el plan de formación, pero los participantes también deberían cumplir con responsabilidades laborales y académicas durante el día sábado, para recuperar los días del paro nacional; finalmente se llegó al acuerdo de ampliar el lapso de la jornada de formación que se inició en mayo y culminó en septiembre del 2004.

Otro factor que significó una limitación en el desarrollo de la investigación fue el cambio de todos los directores de los cuatro hogares, las primeras entrevistas se le aplicaron a los directores fundadores y a quienes habían permanecido varios años en el cargo, todos conocían muy bien la dinámica del hogar y el desempeño del voluntariado esporádico de la Asociación. Este factor significó reiniciar la investigación en varios momentos y aplicar los instrumentos de recolección de información a los nuevos integrantes de la directiva de los hogares, porque era necesario actualizar la información para elaborar una propuesta de formación que respondiera a las necesidades.

El voluntariado de la Asociación se caracteriza por ser esporádico, sin compromiso e inconstante es por ello que resultó muy difícil reunirlos para realizar el diagnóstico y presentarle la oportunidad de organización y formación. Al iniciar la investigación, se le aplicó la prueba diagnóstica a un grupo de voluntarios de la Escuela de Administración de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) porque era el grupo de voluntarios más constante y numeroso de la Asociación, pero a los pocos meses de ese grupo sólo permanecieron tres voluntarios y se incorporaron otros de varios centros académicos: Instituto Universitario Técnico Jesús Obrero (IUTJO), Colegio Santa Mónica, Colegio La Concepción y otros voluntarios quienes no están vinculados a centros educativos. Debido a esta situación, se tomó la decisión de invitar a los integrantes de la Comunidad de Hijos Mayores del Hogar “Bárcenas”, quienes son voluntarios en el Hogar, para afianzar la formación del voluntariado y tener la confianza de que los integrantes actúen como multiplicadores de la experiencia de formación.

CAPÍTULO II

EL VOLUNTARIADO

Este estudio se concentra en dos obras de la Compañía de Jesús, que forman y se orientan por planes de organización del voluntariado. Esto supone que existe alguna identidad ignaciana que orienta la visión y misión, tanto de la UCAB y el IUJO (donde estudia el voluntario) como el Hogar Virgen de los Dolores (donde se inserta en su servicio social). En consecuencia, conviene indagar sobre estas organizaciones para proporcionar un modelo de formación del voluntario acorde a los principios ignacianos. De hecho, en todas las universidades de la Compañía de Jesús se fomenta la proyección comunitaria y la labor formativa del voluntariado.

2.1. Reseña Biográfica de San Ignacio de Loyola

San Ignacio de Loyola no es presentado como el pedagogo desde las universidades o colegios, su educación se realiza fuera de la edad acostumbrada. Su nombre completo era Iñigo López de Loyola, nació en 1491, en la provincia Guipúzcoa de España.

“Su nombre corre hoy por todo el mundo, es el más universal de los vascos. Su influencia en la cultura occidental y luego en la americana es inmensa, pero también ha llegado al Japón, a la India y a otros lugares remotos. En Estados Unidos hay una Universidad que se llama Loyola. En León, de México, otro espacio universitario lleva su nombre”. (Tellechea J.I, 1998, 9).

Era el menor de trece hermanos, hijo de una familia importante y muy orgullosa de su clase. Ignacio de Loyola en su obra *Autobiografía*, resume sus primeros veintiséis años en una sola frase: “fue hombre dado a las vanidades del mundo, y principalmente se deleitaba en el ejercicio de armas, con un grande y vano deseo de ganar honra” (Autobiografía, p.4). Se formó como caballero dentro de la corte castellana, en aquellos tiempos cuando no había una unidad nacional. Se encontraba como gentil hombre del virrey de Navarra, el duque de Nájera, del cual era pariente, cuando ocurre el ataque a Pamplona por parte de los franceses; Ignacio realiza la defensa, hasta que cae gravemente herido en ambas piernas, el 20 de mayo de 1521.

Los acontecimientos que se produjeron durante su recuperación y lo que aprendió de ella, cambiaron por completo la vida de Ignacio, como si volviera a nacer. En su larga convalecencia sucedió su primera conversión, cuando la cuñada le dio unos libros de la vida de santos, ante la carencia de los libros de caballería que el mismo Ignacio solicitaba. Estas lecturas, despertaron en este caballero el deseo de cambiar su vida y seguir el ejemplo de Jesús, el Hijo de Dios, su deseo de honra se transformaba en deseo de entrega a Dios.

El primer lugar que visita, al salir de su convalecencia en Loyola, es una pequeña ermita en Aranzazu, después estuvo en Navarrete y desde allí partió hacia el Santuario de Monserrat de Cataluña, donde realiza una confesión general de sus pecados, durante tres días “con disimulo se quitó en un rincón sus ropas vistosas y se colocó el saco, dando las primeras a un pobre que pedía a la puerta, y dejó ante el altar su espada y puñal. Iñigo iniciaba su aventura de un pobre cristiano. (Tellechea, 1998, 27)

Posteriormente, llega a Manresa, donde tuvo una ilustración que fue más significativa que su primera conversión en Monserrat. A partir de ese momento, comienza a discernir y, como él mismo lo señala en su Autobiografía, Dios lo iba

“llevando de la mano”, como si se tratara de un niño de escuela y le iba enseñando. Gracias a la experiencia en Manresa, Ignacio logró redactar el primer libro de los Ejercicios Espirituales, texto que ha sido clave en la reflexión, oración y renovación espiritual de la Iglesia Católica. Este libro no fue escrito de una sola vez, fue introduciendo algunos cambios, que completaron la obra, la cual quedará terminada en París e incluirá algunos cambios en Italia.

En 1523, se trasladó a Barcelona para preparar su viaje a Jerusalén, consiguió el pasaje pidiendo limosna a la vez que le hablaba a las personas de Dios, logró proveerse de algunas reservas para el viaje. Embarcó para Roma y allí, después de pasar la Semana Santa, obtuvo el pasaporte pontificio. Desde Roma, fue caminado hacia Chipre, en una travesía que duró un mes, su anhelo era quedarse en Tierra Santa para custodiar los santos lugares, pero los franciscanos se lo prohibieron y tuvo que regresar. El regreso fue largo y complicado, pero en este largo trayecto reflexionó sobre la importancia del estudio, aún en la madurez, cuando asistía a las clases de latín con niños de diez y once años.

Arteaga, Cáceres y Calixto se unieron a Ignacio para llevar la palabra de Dios, y su maestro le animó para que estudiara en la Universidad de Alcalá, después de permanecer dos años en Barcelona. Entraron los cuatro a la Universidad y vivían de limosna, hasta que le ofrecieron alojamiento en el hospital donde explicaba la doctrina cristiana y daba los Ejercicios Espirituales a mucha gente sencilla. Era censurado por estas actividades de apostolado y lo llevaron a la cárcel, en donde permaneció mes y medio, hasta que abandonara la ciudad y se fuera junto a sus compañeros a Valladolid, en donde le abrieron las puertas del colegio y de la Universidad de Salamanca; aunque también fue severamente censurado por su forma de vivir y vestir.

Logró pasar la frontera, y llegó a París, entró a la universidad, en donde recibió una sólida formación eclesiástica; allí permaneció hasta 1535. En París fue

donde se consolidó la Compañía de Jesús y se acentuó el deseo de renovación de la Iglesia, reuniendo compañeros con los mismos ideales; tal es el caso de Pedro Fabro y Francisco Javier, Diego Laínez, Nicolás Bobadilla, Simón Rodríguez y Alfonso Salmerón, a quienes logró motivar por medio de los Ejercicios Espirituales.

El día 15 de agosto de 1534, Ignacio de Loyola y sus seis compañeros, en una capilla de Montmatre, hicieron los votos de pobreza, castidad y como tercero, se comprometieron a ir a Jerusalén para convertir a los infieles, pero este último voto no pudieron realizarlo, debido a la guerra de Venecia contra los turcos. Entonces, decidieron ponerse a la orden del Papa y, a partir de ese momento, se suscita su deseo de reformar la Iglesia y la idea de transformar su Sociedad en un instituto religioso, para lo cual debía conseguir la aprobación. Cuatro años más tarde, Ignacio es ordenado sacerdote, a los cuarenta y seis años de edad.

En 1538, comenzaron a llamar su asociación con el nombre de Compañía de Jesús, porque se consideraban a las órdenes de Cristo y a disposición del Papa.

“La Compañía de Jesús marchaba, en medio de dificultades (...). Solía decir que tenía pedida a Dios tres gracias: la primera, la confirmación de la Compañía por el Papa. La había obtenido ya. La segunda era la aprobación por la Iglesia de los Ejercicios Espirituales. También la había logrado por la Bula de Paulo III, en 1538.(...) La tercera Gracia que quería ver cumplida Ignacio antes de morir era la aprobación de las Constituciones”. (Tellechea, J.I. 1998, 56-58).

San Ignacio de Loyola tuvo que soportar otra prueba en su paciencia, cuando un Papa reformó la Compañía; le costaba aceptar esa posibilidad porque, según expone Tellechea (1998) creía firmemente que era Dios quien había suscitado la Compañía, más que él mismo; fue una noche oscura de sus últimos años.

Su fidelidad al Papado seguía presente, con grandes dificultades, pero con el nombramiento del nuevo Papa Paulo IV, las circunstancias mejoraron un poco, ya que Ignacio gozaba de la simpatía de este sucesor de Marcelo II. Aunque el Papa

Paulo IV, le mostró mayor atención a los compañeros de Ignacio que al mismo Ignacio, nunca pretendió cambiar la Compañía de Jesús en vida Ignacio; sí al morir San Ignacio, pero duró poco ese intento, porque este Papa murió y con él su intento de disolver la Compañía de Jesús.

Ignacio de Loyola pasó los últimos quince años de su vida encerrado en una celda, sin salir de Roma, sólo realizó cuatro viajes cortos. Ignacio se dedicaba en esas largas horas a leer y a escribir cartas, concibiendo las cartas la posibilidad de mantener la comunicación y la cohesión de esa “sociedad de amor”, porque éstas difundían y propiciaban la vida de la Compañía. Mientras tanto, su pequeña Compañía se iba extendiendo, desde Europa hasta Oriente; se cumplía su deseo de “estar preparados para todo” (Tellechea, 1998,67).

En estos últimos años de Ignacio de Loyola, se cumplió el deseo de muchos jesuitas, la narración de los pasos de su vida y de su conversión. Fue al joven jesuita portugués Goncalves de Cámara, el 4 de agosto del 1553, a quién le comenzó a hablar de sus recuerdos y confidencias, pero tardaría varios años para culminar sus confesiones. El relato conservado con el nombre de *Autobiografía*, porque fue relatada por el propio Ignacio, se inicia en el momento del accidente en Pamplona y su conversión y culmina con la llegada a Roma; la segunda parte de la historia era conocida, porque era historia común, compartida con el resto de los compañeros de la naciente Compañía. Ignacio, en la *Autobiografía*, se refiere siempre a sí mismo en tercera persona; la primera *Autobiografía* sufrió dos cambios específicos: el primero, se colocó en primera persona, lo que Ignacio narró en tercera persona y el segundo se refiere a la actualización del lenguaje del siglo XVI a los vocablos de nuestros tiempos. Esta *Autobiografía* se culmina en 1555 y es considerada una joya de la literatura espiritual.

En el año 1556, la salud de Ignacio de Loyola comienza a declinar, ya no tenía razones para vivir, pero sí trabajaba hasta el último momento, el cálculo biliar y la

fiebre que éste le producía, no le permitía cumplir con todas las responsabilidades adquiridas: misas, correcciones de las constituciones, creación de la Provincia de Alemania, ampliación del Colegio Romano, entre otras preocupaciones que le aquejaban en ese momento.

Ignacio de Loyola, muere el 31 de julio de 1556, después de pedir la visita del médico por sufrir fiebres causadas por los cálculos biliales y, como señala un testigo: “murió al modo común”, con desnuda muerte intrapersonal, solo, sin lágrimas de sus compañeros ni pláticas de última hora. Muere quien no fue un hombre de libros, aunque sí fue el fundador de una orden que se distingue por estar formada por hombres sabios (Tellechea, 1998,72).

La Compañía de Jesús, a pesar de las crisis que ha vivido a lo largo de sus cuatrocientos sesenta años de historia, hoy está formada por 25.000 jesuitas, cada quien con la misión encomendada. Una quinta parte de los jesuitas son misioneros en Asia y África y más de la mitad de los jesuitas en formación pertenecen al Tercer Mundo. Se encuentran en más de cien países del mundo entero, imparten educación en universidades, en diferentes centros de estudios de enseñanza media, profesional y superior. Dirigen editoriales, revistas, emisoras de radio y televisión

“Cuando Ignacio y sus compañeros optan por el trabajo en los colegios y universidades, hay sin duda un eco agradecido de las vivencias fecundas e íntimas alegrías de París y un discernimiento espiritual basado en el medio universitario parisino. Imposible negar, entonces, y ésta puede ser la conclusión final, que el carisma de San Ignacio de Loyola y la Universidad están íntimamente unidos, tanto en la vida del Santo como en el apostolado de la Compañía de Jesús”. (Del Rey, 1991, Tomo I, 73).

Desde Loyola y Manresa hasta la visión de Cristo en la capilla de la Storia y la fundación de la Compañía de Jesús, se desarrolla el carisma ignaciano. En este contexto y sólo en él se explica la opción de Ignacio de Loyola por unos estudios que

lo preparan como apóstol, desde las bases mismas y en los mejores centros educativos de la época.

2.2 Antecedentes

Al morir Ignacio de Loyola, en julio de 1556, algunos jesuitas no apoyaban la educación como servicio propio de la Compañía de Jesús. Sin embargo, el compromiso por la educación fue creciendo aceleradamente. Cuando Ignacio de Loyola murió, estaban funcionando treinta y cinco colegios de los cuarenta que él mismo había aprobado y, al cabo de cuarenta años, ya eran doscientos cuarenta y cinco colegios los que estaban en pleno funcionamiento. Por lo cual, se hacía necesario redactar un documento que resumiera los principios comunes de los colegios de la Compañía de Jesús.

En un primer momento, los Superiores de la Compañía, promovieron el intercambio de experiencias concretas, relacionadas con el principio de Ignacio de Loyola de **atender las circunstancias de lugares y personas**. En ese espacio, se elaboró un currículo básico y unos principios pedagógicos comunes a todos los colegios de la Compañía de Jesús.

En Roma, entre 1586 y 1591, un grupo de seis jesuitas, nombrados por el Prepósito General, Rodolfo Aquaviva S.J, se reunieron para elaborar y revisar los primeros borradores de un documento que se basaba en lo que Ignacio había deseado: “Reglas del Colegio Romano”, tomando como punto de partida las experiencias de las distintas partes del mundo. Publicaron unos primeros borradores, éstos fueron difundidos para su corrección y aportes respectivos y, finalmente, el 8 de Enero de 1599, se publica la ***Ratio Studiorum***.

La “***Ratio Studiorum***”o “Plan de Estudios de los colegios jesuíticos”, es un manual para ayudar a los profesores y directivos en la marcha diaria de los colegios.

El proceso que llevó a la redacción y publicación de la *Ratio Studiorum*, produjo un sistema de colegios cuya fuerza e influencia radicaba en el espíritu común; significó el primer sistema educacional de este tipo que, hasta ese momento se había conocido. En 1773, cuando se suspende la Compañía de Jesús, por una Bula Pontificia, fueron destruidas una red de ochenta y cinco instituciones educativas, extendidas por toda Europa, América, Asia y África; a Rusia no llegó la supresión.

La Compañía de Jesús fue restaurada, en 1814, por el Papa Pío VII, y les dio autorización para que reiniciaran la actividad docente. En 1832, publicaron una nueva edición experimental y revisada de la *Ratio Studiorum*.

En la historia de Europa del Siglo XIX, los jesuitas fueron expulsados de varios países y de sus colegios, por lo que resultó un impedimento para la renovación de la filosofía y educación jesuítica. A pesar de las dificultades, nuevamente los centros educativos comenzaron a funcionar en América, India y Asia Oriental.

“El Siglo XX, especialmente los años posteriores a la II Guerra Mundial, significó el nacimiento y crecimiento de muchos centros educativos ignacianos. Los decretos de las diversas Congregaciones Generales, particularmente las aplicaciones del Concilio Vaticano, incorporadas al decreto 28 de la Congregación General 31, esparcieron las semillas del espíritu renovado. Hoy día, el apostolado educativo de la Compañía se extiende a más de 2.000 instituciones de una increíble variedad de tipos y niveles. 10.000 jesuitas trabajan en estrecha colaboración con casi 100.000 seglares para educar a 1.500.000 jóvenes y adultos en 56 países en todo el mundo.”. (Asociación de Colegios y Escuelas Jesuitas - Argentina, 1996, 68)

Según Pablo Sada S.J (2001), la crisis de la educación de la Compañía de Jesús no debe tomarse por sorpresa, porque para los años sesenta, a nivel mundial, la educación ya estaba siendo cuestionada por países tanto desarrollados como

subdesarrollados. Por esto, en 1971, en la UNESCO se convocó a una conferencia en donde se expusieron las siguientes causas de la crisis:

- Fuerte incremento de las aspiraciones populares en materia educativa.
- Aguda escasez de recursos
- Inercia inherente a los sistemas educativos, promotora de retrasos e inadaptaciones a las necesidades, y
- La inercia de la sociedad misma, pesada, cargada de lo tradicional, lo religioso, de estructuras sociales

En la Compañía de Jesús de Latinoamérica, esta crisis educativa mundial se internaliza y profundiza, y da origen a tres documentos que ayudan a confrontar los problemas, desde el punto de vista apostólico. Uno de los aspectos cruciales del modo de proceder de los jesuitas es extraer ventajas de las reflexiones en tiempos difíciles. Ignacio de Loyola siempre se destacó ante los inconvenientes y contratiempos.

En la *Carta de Río*, escrita por Arrupe S.J. junto a los Sacerdotes Provinciales Jesuitas de América Latina, en 1968: “Afirmamos la urgencia que nuestros colegios y universidades acepten su papel de agentes activos de la integración y la justicia social en América Latina”. (Citado por Sada, 2001, 183)

El *Documento de Medellín*, redactado cuatro meses más tarde, por el Episcopado Latinoamericano, después de denunciar que los sistemas educativos están orientados al mantenimiento de las estructuras sociales y económicas imperantes más que a su transformación; y propone una educación liberadora, que convierta al educando en sujeto de su propio desarrollo.

Y, por último, el *Documento de Oaxtepec*, publicado en 1971, titulado “Reflexiones de un grupo de jesuitas sobre el apostolado educativo de la Compañía de Jesús en América Latina”.

Los tres documentos mencionados rompen y superan el contexto del Humanismo Cristiano Renacentista con sus concepciones de Dios, Hombre, Iglesia y Escuela, para responder a las exigencias emanadas de

las nuevas orientaciones del Concilio Vaticano II, iniciando el contexto II del Humanismo Cristiano Social. El cambio rompe con mentalidades, actitudes, concepciones, institucionales y personales (...) y a todo cambio se llega con resistencia, rompimiento y conversión” (Sada, 2001, 188-189).

Duplá S.J (2000) afirma que es una historia larga el saber cómo se llegó el Paradigma Pedagógico Ignaciano de hoy, porque antiguamente las instituciones educativas de la Compañía de Jesús se regían por la *Ratio Studiorum* o Plan General de Estudios promulgados en el año 1559, pero después de la restauración de la Compañía de Jesús en 1814 se evidenció que era importante establecer las diferencias entre los niveles de la educación, en los diferentes países. En 1986, se publicó el documento *Características de la Educación de la Compañía de Jesús*, posteriormente se profundizó en el campo pedagógico y, finalmente, en 1993 surgió el documento *Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*, en el cual se propone el paradigma o modelo ignaciano para la acción educativa.

El Jesuita Carlos Vásquez (1995) expone que la Compañía de Jesús se planteó la Renovación Ignaciana de su Apostolado Educativo, oficialmente desde 1980, en el Encuentro de Educadores de Secundaria (EES). En ese momento, el General de la Compañía de Jesús Pedro Arrupe S.J., propuso el proceso de esta renovación en su documento “Nuestros Colegios hoy y mañana”, publicado en septiembre de 1980. Este proceso de renovación se complementaría con la acción de la Comisión Internacional para el Apostolado de la Educación S.J. (ICAJE), esta comisión trabajaría desde entonces bajo la dirección del Secretariado para la Educación S.J ante el Padre General de los Sacerdotes Jesuitas.

También expone que los pilares sobre los cuales se llevaría a cabo esa renovación fueron los siguientes:

- **Tener visión de futuro**, para lo cual el Arrupe S.J. pidió al Secretariado para la Educación que, con el ICAJE, llevara a cabo la formulación de los principios y valores que en el mundo actual identificaran al Apostolado Educativo de la Compañía y le dieran la visión de futuro necesaria, a la manera que lo hizo la ***Ratio Studiorum***, en su tiempo.

- Lograr una **actitud de cambio** en las mentalidades, que llegara a flexibilizar los paradigmas que impedían movilizar y actualizar el Apostolado de la Educación.

- Tener un **espíritu pionero** que Arrupe S.J. pedía a quienes habían asistido al Encuentro de Educadores de Secundaria y a todos aquellos vinculados y/o responsables del Apostolado de la Educación. “Quiero confiarles una vez más a la misión que han recibido. Quiero reiterarles la altísima estima en que la Iglesia y la Compañía tienen su apostolado educativo. Quiero animarlos a perseverar animosos en sus puestos. (P.Arrupe, 1980, Número 28).

La intención del Arrupe S.J. y la de los demás jesuitas que se reunieron en 1980, era la necesidad de que las instituciones educativas de la Compañía volvieran a la Espiritualidad Ignaciana, enraizada en los Ejercicios Espirituales, y que en ella se redescubrieran los principios y valores Ignacianos que habían enaltecido al sistema educativo de los jesuitas, durante los últimos cuatro siglos. También, buscaban hacer énfasis en el significado de los principios pedagógicos presentes en la práctica educativa de los jesuitas. Este esfuerzo los llevaría a asumir la Visión Ignaciana en el apostolado Educativo de la Compañía de Jesús y esta Visión sería el distintivo de su acción. El P. Arrupe llamó a la aplicación de esta Visión Ignaciana en los Centros Educativos, su *Ignacianidad*:

“Si en el colegio actuamos movidos por las líneas de fuerza propias de nuestro carisma, con el acento propio de nuestros rasgos esenciales, con nuestras opciones, la educación que reciban nuestros alumnos les dotará de cierta *ignacianidad*, si me permitís el término”. (Arrupe S.J, 1980, N. 10).

Desde 1980, se iniciaron las reuniones anuales de los Delegados de Educación de la Compañía de Jesús en el mundo. En América Latina, se habían iniciado desde 1975 y luego de 1980 continuaron anualmente. Bajo este impulso se ha organizado la Asociación de Universidades confiadas a las Compañía en América Latina (AUSJAL), en 1985; la Asociación de Colegios Jesuitas del Ecuador en 1993, en 1994 se creó la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia y en 2002 la Federación Latinoamericana de Colegios.

En 1986, el 8 de diciembre, el P. Peter Hans Kolvenbach, General de la Compañía de Jesús, promulga el texto de las *Características de la Educación de la Compañía de Jesús*. Al recibir los documentos los centros educativos de la Compañía de Jesús empezaron a ver la conveniencia de formar a los jóvenes en la visión ignaciana. A partir de este tipo de planteamientos, el Consejo Internacional de la Educación Jesuítica (ICAJE) y los Delegados de Educación de toda la Compañía trabajaron durante cuatro años, en un documento pedagógico publicado en 1993, con el nombre de *Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico*. Con la publicación de este documento, se intenta llevar al aula de clase los valores y principios que identifican y distinguen la pedagogía de la Compañía de Jesús.

Se llama Pedagogía Ignaciana porque está inspirada en la experiencia de fe de San Ignacio de Loyola, recopilada en los Ejercicios Espirituales, en la cuarta parte de las *Constituciones de la Compañía de Jesús* y en la *Ratio Studiorum*. Actualmente, está inspirada también en dos documentos importantes: “*Características de la educación de la Compañía de Jesús* (1986) y “*Pedagogía Ignaciana. Un planteamiento práctico*” (1993).

Si bien resulta difícil establecer una relación paralela entre lo espiritual y lo académico, la Pedagogía Ignaciana es el camino por el cual los maestros acompañan a los alumnos en su crecimiento y desarrollo; incluye una perspectiva del mundo, de la vida, de Dios y una visión específica de la persona humana ideal que se pretende

formar. Es un proceso consciente y dinámico, en el cual cada uno de sus pasos se integra de tal manera que se afectan e interactúan durante todo el proceso, promoviendo así un crecimiento constante en las personas o grupos de personas e instituciones, afectando siempre, de alguna manera, la realidad involucrada.

En todas las Provincias de la Compañía de Jesús, actualmente, se desarrollan programas de implementación del Paradigma Ignaciano teniendo como base las *Características de la Educación de la Compañía de Jesús*. El P. Kolvenbach, por su parte, continúa invitando al cambio y a la renovación Ignaciana con base en el proceso vivido, en las experiencias y en los documentos que ya se poseen en la Compañía de Jesús.

“Es posible ahora, con las *Características de la Pedagogía Ignaciana*, sintetizar nuestros esfuerzos en una nueva declaración de objetivos en educación, y utilizar esta declaración como un instrumento para progresar en la renovación, para un estudio más profundo de nuestro trabajo y para su evaluación”. (Peter Hans Kolvenbach S.J, 1986)

Aunque la Pedagogía Ignaciana está inspirada por la fe, incluso aquellos que no comparten esta fe pueden hallar expectativas válidas en ese documento, porque esta pedagogía es profundamente humana y universal. Para comprender las motivaciones, el contenido y características de la Pedagogía Ignaciana, modo de enseñar al estilo de San Ignacio, es importante resaltar que esta pedagogía se comprende si se conoce la visión espiritual de San Ignacio.

2.3. Diferentes enfoques y concepciones del voluntariado

Los documentos de la Comisión de las Comunidades Europeas (1999) definen al voluntariado desde diferentes enfoques y concepciones, y cada una resalta un aspecto diferente que ayuda a ver las distintas vertientes que puede tener el fenómeno, a saber:

- Humanista: Es una forma de demostrar la voluntad humana de cuidar a los demás.
- Libre mercado: Sirve para prestar servicios de alta calidad a un bajo precio y eficaces.
- Entrada en el mercado laboral: Es una manera de adquirir experiencia que aumenta la posibilidad de conseguir empleo remunerado.
- El Estado es responsable de prestar todos los servicios: En este caso, puede servir para señalar donde no está llegando o bien puede servir para ocultar esas lagunas.
- Radical: El voluntariado trata de cambiar las estructuras que no funcionan.
- Necesidad económica: El voluntariado ayuda a que el Estado u Organización pueda facilitar la prestación de servicios con menos recursos.
- Apoyo al estado u organización: Los Estados u organizaciones piden que los ciudadanos den parte de su tiempo en interés de todos.
- Sociedad Civil: Los voluntarios contribuyen a reforzar el tejido social de su comunidad, promoviendo la libertad y la democracia.

Rochester (1999) afirma que no sólo se puede abordar el voluntariado desde diferentes enfoques, sino también en función del tipo de organización en la que se encuadre, porque también tendrán un papel y una forma de organización diferente, en unidades de:

1. Prestación de Servicios:

- El personal remunerado y los voluntarios tienen funciones muy definidas.
- Los voluntarios prestan servicios y entran en contacto con los usuarios.
- El personal remunerado apoya a los voluntarios con formación y supervisión.
- Hay itinerarios formativos para el voluntario.
- El proceso de captación se encuentra muy estructurado.
- Hay una clara distinción entre el personal remunerado, los voluntarios y los órganos de gestión.
- Los voluntarios pueden convertirse en personal remunerado.

2. Apoyo:

- El personal remunerado es quien presta los servicios y está en contacto con los usuarios.
- Los voluntarios apoyan al personal remunerado para que éstos utilicen adecuadamente su tiempo.
- Los voluntarios reciben formación de acuerdo a las necesidades.
- Los voluntarios son captados por contacto personal.

3. Miembros y activistas:

- No contrata personal remunerado.
- Las acciones que desarrollan los voluntarios benefician a los propios miembros y se prestan apoyo mutuo.
- Las funciones se desarrollan de acuerdo con las necesidades, los intereses y las aptitudes.
- Los voluntarios adquieren una experiencia personal y social.

4. Trabajo en colaboración:

- El personal remunerado y los voluntarios trabajan juntos en actividades similares y con responsabilidades parecidas.
- Los voluntarios y el personal remunerado se diferencian por el número de horas trabajadas, no por las funciones.
- Todos se encuentran muy unidos por los objetivos y los valores de la organización.

Ahora bien, el voluntario social de la Compañía de Jesús tiene una concepción diferente. Se trata de una persona que trabaja desinteresadamente, motivado por el compromiso solidario, a favor de los demás y de los intereses sociales colectivos. Ellos son un ejemplo de decisión responsable, que proviene de un proceso de sensibilización, concientización, y respeto hacia quienes dirige su actividad.

FIPAN (2000) al referirse al perfil del voluntario hace referencia a las características que debe poseer el voluntario para realizar las tareas y actividades asignadas. Entre esas características se destacan: aptitudes o condiciones físicas, morales y psicológicas, disponibilidad para dedicarlo a las labores y a la formación,

actitudes o disposición del voluntario para el servicio, experiencias, conocimientos, habilidades para aplicar los conocimientos a la vida real (saber hacer), edad, sexo, motivaciones e intereses. Este perfil se acerca considerablemente al voluntario social de los colegios y universidades jesuitas.

La presentación de un modelo de voluntario, sus características deseables y reales, para lograr el compromiso y la acción positiva en la comunidad específica, supone un proceso de formación. Renés, Alfaro y Ricciardelli (1994) señalan que el voluntario:

- Se integra a la asociación libremente y no debe encontrarse coaccionado por ningún otro factor más que su firme decisión y su profunda convicción.
- Se asocia desde la organización con otras personas: con otros voluntarios, personal contratado y beneficiarios de la acción voluntaria.
- Actúa de modo altruista, es decir, presta sus servicios sin buscar compensación de ningún tipo. Esta forma de actuar que hace referencia a una motivación básica, además de contribuir a configurar y definir su esencia, expresa una jerarquía personal de valores profundamente interiorizados.
- La finalidad de su acción es brindar una auténtica ayuda a quienes más lo necesitan. Los destinatarios de esta ayuda pueden ser las personas individuales, los grupos o toda la sociedad.
- La acción del voluntario social fortalece a la sociedad civil, porque con su participación convierte a los ciudadanos en sujetos activos, que pueden controlar la calidad de los servicios prestados y reivindicar sus necesidades.
- La participación voluntaria es transparente y racional, tanto en el campo de acción en la gestión pública como en la privada.
- Promueve nuevas necesidades y formas de atención al ciudadano, aparecen intervenciones de tipo altruista que incrementan la solidaridad social.
- Posibilita la aparición de nuevos agentes en la lucha por la igualdad social.
- Participa impulsado por motivaciones de carácter ideológico y no de carácter político. En consecuencia, logra el crecimiento del pluralismo social.

Resulta importante destacar que en el Capítulo I de este estudio, se expuso la diferencia entre el voluntariado “paternalista” que actuaba “en lugar de” la gente, y del voluntariado “para el desarrollo” que trabaja “con” la gente, propiciando la participación, refuerzo de valores y la conciencia ciudadana en el contexto específico.

Este voluntario “para el desarrollo” guarda estrecha relación con los principios de la ignacianidad, porque aplica estos principios en la acción en un contexto determinado.

2.4 Voluntario

Actualmente, hay muchas formas de concebir al voluntario, desde su acción asistencialista o paternalista, ejecutada en otras épocas hasta el servicio para la promoción social; ésta es la que predomina, actualmente, en la mayoría de las organizaciones.

Según el Diccionario de la Real Academia Española ,RAE (2001), el término voluntario proviene del latín *voluntarius*, se refiere a la persona que realiza un acto que nace de la voluntad y no por fuerzas o necesidades extrañas a aquella; que se hace por espontánea voluntad y no por obligación o deber. Persona que, entre varias por turno o designación, ejecuta algún trabajo o servicio, se presta a hacerlo por su propia voluntad.

También puede presentarse el caso del voluntario que mediante un cátedra de compromiso social (pasantía o práctica profesional de la carrera universitaria) tenga la libertad de seleccionar el contexto en el cual va a desarrollar la pasantía, bien sea en una comunidad de escasos recursos o en un contexto más accesible por su ubicación y condición. Esta situación demuestra que es necesario profundizar en la diferencia del voluntariado y la implicación de éste en el escenario social.

Arrabal, García, López, Ricciardelli y Rovetta (1993) exponen que al buscar una definición del voluntario aparece una gama amplia de distintas formas de entenderlo, basadas en magníficas experiencias de las cuales parten. Pero, también muestran la dificultad de llegar a un acuerdo; es por ello que muchos se inclinan a identificar sus notas características, más que a señalar una definición. Al mencionar las características del voluntario, se habla del fenómeno del voluntariado.

Renés, Alfaro y Ricciardelli (1998) aseveran que los voluntarios son personas que adoptan una forma distinta de vida, y hacen del voluntariado su razón de vivir, deciden compartir su vida con los demás, pensarla no como un “pasar”, sino como un “estar”. “Estar” presentes en la tarea de construir un mundo justo y solidario. Afirman que el término voluntario tiene un mayor alcance, no sólo hace referencia a las personas que están vinculadas a instituciones históricamente comprometidas con la acción social, sino, y muy especialmente, con una manera de ver y entender la realidad.

En lengua inglesa llaman "servicio voluntario" a una amplia gama de actividades. Organizar un partido de fútbol de aficionados, vivir en otros países durante períodos prolongados y trabajar por un bajo salario (Cuerpo de Paz, OSV, SVE), ayudar a un vecino de mayor edad con las compras, limpiar canales y reservas naturales, organizar eventos comunitarios.

Los voluntarios se caracterizan, en general, por denominadores comunes: engloban una forma de acción o de trabajo y, lo que es más importante, el trabajo se realiza por voluntad propia. El concepto de libre albedrío es el fundamento de la idea del voluntariado. En alemán y en sueco, a los voluntarios se les llama literalmente "*personas de libre albedrío*" (freiwilliger, friwilliger). Los términos en inglés, francés y español provienen del verbo latín “velle”, querer o desear. Otra característica de la noción de voluntariado es que se trata de un servicio que se lleva a cabo por el bien o el interés común en beneficio de los demás.

Karl (1984) afirma que una de las formas de participación en las organizaciones es a través del voluntariado del cual existen múltiples y diversas definiciones; si bien la palabra voluntariado con su actual significado no se desarrolla hasta el siglo XX, siendo utilizada hasta ese momento para describir a la gente ligada a actividades religiosas.

Cuadro 1. Definición del voluntariado, según varios autores

AUTOR	DEFINICIÓN
Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FISCRMLR, 1999)	Es una actividad que: se fundamenta en el libre albedrío de la persona que presta servicios de voluntariado, y no en el deseo de obtener un beneficio material o pecuniario, ni en presiones sociales, económicas o políticas externas; tiene por objeto ayudar a las personas vulnerables y a sus comunidades y su organización corre a cargo de representantes reconocidos de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja.
Velazco (1995)	Define al voluntariado como la prestación gratuita y libremente asumida de trabajo o servicios en el seno de alguna clase más o menos organizada de asociación.
Ariño (1999)	Voluntariado es la acción de comprometerse (noción de compromiso), por iniciativa propia (noción de libertad), de manera desinteresada (noción de acto sin finalidad lucrativa) en una acción organizada (noción de pertenencia a un grupo o una estructura) al servicio de la comunidad (noción de interés común)
Allen (2001)	Voluntariado es cualquier actividad que beneficie al prójimo, realizado libremente y sin esperar ninguna recompensa financiera inmediata”.
Comité de Ministros del Consejo de Europa (La recomendación R-85, de 21 de junio de 1985)	Definen el trabajo voluntario como el realizado de manera desinteresada por personas que por su propia voluntad participan en la acción social.
Spinoza (1988)	Define la acción voluntaria como un medio de acción social solidario mediante el cual personas plenamente conscientes de su responsabilidad para con la sociedad en que viven, realizan durante su tiempo libre algún tipo de servicio a la comunidad, concebida como un medio de interrelación o diálogo cuyo objetivo esencial es despertar y generar la propia capacidad de las personas para movilizarse en la solución de sus problemas.
Gutiérrez (1997)	Define el voluntariado como aquella serie de personas que, voluntaria y solidariamente, deciden prestar una parte de su tiempo y de sus facultades en beneficio de otros ciudadanos que lo necesitan, en organizaciones y programas de acción social y sin recibir contraprestaciones habituales en el mercado.
Tabaza (1995)	Define la acción voluntaria como la acción de un ciudadano que, una vez cumplidos sus deberes de estado (estudios, familia, profesión) y civiles (vida administrativa, política o sindical) se pone a disposición desinteresada de la comunidad, promoviendo la solidaridad. Para ello ofrece energías, capacidades de su tiempo y, eventualmente, los medios de que dispone, como respuesta creativa a

	las necesidades emergentes del territorio y, prioritariamente a aquéllas que corresponden a los marginados.
Volunteers (1996)	Una definición de voluntariado debe incluir al menos los siguientes elementos: las actividades se ocupan de los intereses de otras personas o de la sociedad, carece de interés económico personal, se desarrolla en un marco más o menos organizado y es una opción libre que se desarrolla por medios pacíficos.
Ruiz (2001)	Ve la necesidad de establecer una definición operativa del termino ya que el voluntariado entendido como un comportamiento por el que un individuo (socio o no de una organización no lucrativa) toma parte, a favor de ésta, en actividades que, ordinariamente, serían remuneradas por ella, constituye una figura social tan ambigua que necesita una definición operativa estricta. Las definiciones operativas que propone son : Voluntariado en sentido amplio: Todo aquel que dedica una hora al mes, como mínimo, a una organización no lucrativa. Voluntariado en sentido estricto. Todo aquel que dedica más de 16 horas mensuales a una de estas organizaciones.
Chacón y Vecina (2002)	El prototipo de voluntariado se identifica con una persona que elige libremente prestar algún tipo de ayuda o servicio a otros, sin recibir ni esperar recompensa económica alguna por ello y que trabaja en el contexto de una organización formalmente constituida sin animo de lucro.

De las anteriores definiciones, se pueden extraer los elementos fundamentales del voluntariado. Renés, Alfaro y Ricciardelli (1998) identifican cuatro dimensiones del voluntariado:

- Naturaleza de la acción (voluntaria, no forzada, obligada)
- Naturaleza de la recompensa (sin recompensa, sin recompensa esperada, compensación de gastos, salario bajo)
- Contexto (asociado formalmente, no formal)
- Objeto de la ayuda (desconocidos, conocidos, autoayuda)

Algunos análisis posteriores obtienen resultados similares, aunque incorporan un elemento importante como es el grado de compromiso, señalado por Smith (1999):

- Obligación: Libre totalmente de obligación o se puede considerar como voluntariado aquel que se desarrolla por obligaciones sociales.

- **Recompensa:** Puede ser una actividad puramente altruista o estar permitidos incentivos materiales o no materiales por debajo del valor del trabajo.
- **Organización:** Se puede definir el voluntariado como aquel que se encuadra dentro de una organización formalmente constituida, otras sin embargo no dan importancia a este aspecto.
- **Beneficiarios:** El beneficiario debe ser alguien diferente al voluntario, pero amigos, vecinos, familiares, pueden ser beneficiarios de la acción voluntaria o bien ser alguien sin ninguna relación con el voluntario.
- **Compromiso:** Se exige un cierto compromiso y regularidad o bien pueden ser incluidas actividades más esporádicas.

La Comisión de las Comunidades Europeas (1999) que organizó Naciones Unidas, con motivo del Año Internacional del Voluntariado, considera tres elementos que pueden definir el voluntariado:

- La actividad no se debe emprender principalmente por una remuneración, si bien se puede permitir el reembolso de gastos.
- Se debe emprender la actividad voluntariamente, conforme a la libre voluntad de la persona.
- La actividad debe beneficiar a una persona que no sea el propio voluntario, o a la sociedad en general, a pesar de que está claro que el voluntariado aporta también un beneficio significativo para el voluntario

Esta última definición del voluntariado se acerca más al día de hoy, porque el voluntario aunque sea remunerado por una comunidad del sector social muy deprimido, esta comunidad no puede retribuir al voluntario como lo desearía, porque el sentido de racionalización de los recursos resulta más importante para esta comunidad que cancelar al voluntario por los servicios ejecutados en la misma. La realización de la acción voluntaria debe ser libre, sin embargo, esto no implica que no reciba reconocimiento académico su acción social, mediante la acreditación de la cátedra en el currículo de la carrera universitaria. Es decir, el voluntario realiza un beneficio social en una comunidad y al mismo tiempo recibe una formación ciudadana, tal como lo establece en la mayoría de los países y en Venezuela, en la Ley de Servicio del Estudiante Universitario. Esta Ley se discutió por primera vez el

9 de noviembre del 2004 y, actualmente, se encuentra en la segunda discusión para su posterior aprobación y puesta en marcha.

A la vista de todas definiciones anteriores se puede afirmar que algunos elementos esenciales en la conceptualización del voluntariado son:

- Es una decisión que el voluntario toma de manera reflexiva y responsable (puede ser condicionada o inducida), porque supone un compromiso que se toma por iniciativa propia, dedica parte del tiempo libre disponible e interviene de forma continua y regular.
- Se actúa de forma desinteresada y sin contraprestación económica, en el marco de una organización sin ánimos de lucro.

2.5. Voluntariado en la Compañía de Jesús y en la UCAB

Antes de delimitar y precisar las líneas definitorias del Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI), conviene aclarar que una variante de formación integral en la tarea educativa de la Compañía de Jesús es el voluntariado. Prácticamente, todas las obras docentes de los jesuitas incluyen alguna forma o programa de proyección voluntaria hacia la comunidad. De allí la necesidad de precisar el término del voluntariado.

El voluntario asume la importancia de la convivencia con los demás integrantes de la organización donde desarrolla la acción, porque el voluntario es un ser complementario respecto al trabajo desarrollado por otros agentes y juntos actúan sobre la causa real de los problemas y necesidades de la comunidad atendida para darle una respuesta acertada a éstos y a la comunidad que los acoge.

Cuando el voluntario ucabista asume la misión de la UCAB “ser profesionales con una formación intelectual, acompañada de valores cristianos y

comprometido socialmente” (Estatuto Orgánico UCAB, 2001, p.7), la acción es útil y beneficiosa para la comunidad y está basada en el altruismo, como principio de solidaridad para el desarrollo.

En 1997, el sacerdote jesuita Valentín Meléndez, Asistente del P. General para América Latina Septentrional, expuso en la Universidad Católica Andrés Bello que la Misión de la Compañía, según la Congregación General 34 en la perspectiva del Apostolado Universitario, presenta dos rasgos:

1. **unidad de misión** en la diversidad de trabajos porque todos tenemos una misma misión, compartida con presbíteros y hermanos; y muchos ministerios que emprendemos como servicio de Cristo y de su tarea de reconciliar al mundo con Dios.
2. fundamental **continuidad con la misión** expresada por la Compañía de Jesús después del Concilio Vaticano II. Se quiere profundizar y ampliar más explícitamente en la conciencia que tiene la Compañía de las dimensiones integrales de nuestra misión señalada ya en el en la página 4 del Documento 4 de la Congregación General 32.

En los Decretos de la Congregación General 34 de la Compañía de Jesús se expone que:

“Como Compañía de Jesús, nosotros somos servidores de la misión de Jesús. En los treinta años desde la CG31, y especialmente en los veinte desde la CG32, la Compañía ha sentido al mismo tiempo la fuerza del Cristo Crucificado y Resucitado y su propia debilidad: ha sido un tiempo de prueba para nosotros, pero también un tiempo de gracia”. (CG34, Documento 2, p.1)

La Congregación General 34, establece el papel que desempeña el apostolado jesuítico en el campo universitario, ya que desde los inicios, éstos han estado ocupados en la enseñanza universitaria, la investigación y las publicaciones científicas, acompañando en la fe a los hombres y mujeres moldeados por la poderosa

fuerza inherente a la universidad en cuanto institución. En los Documentos de la Congregación General 34 se pretende animar a los jesuitas que trabajan en las universidades y ofrece dos desafíos:

a) el reto de la estructura académica convencional de las universidades, en el sentido de seguir trabajando, con frecuencia, en circunstancias muy difíciles, para mantener y fortalecer el carácter específico de universidades jesuíticas.

b) asumir el reto de fe y justicia, descubriendo sus propias formas institucionales y en sus auténticos fines, un campo de lucha en el que se logre el encuentro con esa fe que obra justicia.

Es importante recordar cuán crucial es para toda la Iglesia contar con un cuadro de jesuitas consagrados al trabajo universitario. Ellos están comprometidos, en el más profundo y libérrimo sentido con la búsqueda de la plenitud de la verdad. (CG34, Documento 17, p. 1)

La Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL) es un organismo de carácter internacional que actualmente congrega a 29 universidades. Su acción está dirigida al fomento de la formación integral de los estudiantes, la formación continua de los docentes, con énfasis en los valores y el compromiso social por la vida, y al fortalecimiento de la calidad académica de las universidades, con el fin de que dichas instituciones de inspiración cristiana promuevan una vida digna (AUSJAL, 2001, Plan Estratégico 2001-2005, p.13).

El P. General y el Secretario de Educación de la Compañía invitaron a esta Asociación, para que se centrara en el sector universitario de América Latina, las características de la Educación de la Compañía de Jesús, formuladas en el año 1986, para todos los niveles de educación de inspiración cristiana. En 1994, las universidades latinoamericanas confiadas a la Compañía de Jesús, luego de un

proceso de reflexión de cuatro años, presentaron un documento que recoge acuerdos básicos sobre su identidad y los desafíos que la realidad social de sus pueblos presenta a las universidades, en particular, a las de inspiración cristiana.

En la AUSJAL asumieron esta responsabilidad dentro del quehacer universitario amplio y abierto de las demás universidades con quienes comparten preocupaciones y esfuerzos. Se tomó en cuenta, como líneas maestras de orientación las llamadas de la Iglesia a las Universidades con el documento *Ex Corden Ecclesia* y con otras intervenciones de Juan Pablo II, así como el más reciente documento vaticano “Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la Cultura Universitaria” y con los documentos de la Iglesia Latinoamericana, en especial de las Conferencias Generales del Episcopado en Medellín, Puebla y Santo Domingo.

La espiritualidad ignaciana, basada en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, la tradición educativa de la Compañía y las recientes orientaciones del P. General y del P. Arrupe, son elementos fundamentales en el esfuerzo de renovación, de apoyo mutuo y de formulación de caminos comunes que se ha propuesto AUSJAL (AUSJAL, 1994).

Las Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina agrupadas en AUSJAL, establecen objetivos prioritarios comunes para la próxima década, asumidos en la forma de compromisos que se convierten en tareas orientadas desde sus líneas de acción, entre estos objetivos se propone:

1) Dar absoluta prioridad a la **formación integral** de los alumnos, mediante procesos educativos en los que el aprendizaje de los valores y de las opciones religiosas y sociales de inspiración cristiana sean fomentadas y aplicadas a un mundo marcado por la pobreza y por el creciente secularismo deshumanizante. Para poner en práctica este objetivo, las necesidades de AUSJAL se apoyan en sus experiencias de proyección social a las comunidades.

El Estatuto Orgánico de la Universidad Católica, en su artículo 6, expone la misión de la Universidad, define cómo debe ser la formación del estudiantado: profesionales con una formación intelectual, acompañada de valores cristianos y comprometidos socialmente; asume de una manera explícita el compromiso con los pobres.

Para lograr la educación *integral* en el estudiante universitario, resulta necesario contar con alguna instancia que canalice y procese las iniciativas convertidas en acciones que, desde las diferentes escuelas y departamentos, asuman esta misión. Es por ello, que la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) creó la Dirección de Proyección a la Comunidad, en 1987, como una de las Unidades de Apoyo del Vice Rectorado Académico, con el fin de fomentar la vinculación de la Universidad y su servicio a las comunidades más pobres y dar coherencia a toda la proyección social de la UCAB hacia la comunidad.

Una de las estrategias fundamentales para lograr esta misión es brindar formación, capacitación y acompañamiento a las agrupaciones voluntarias de la UCAB que desarrollan proyectos y programas comunitarios.

Además de los proyectos de voluntariado el Compromiso Social Ucabista se cristaliza en las cátedras con compromiso social que, a través de la aplicación de sus contenidos, mantienen vinculación directa con las comunidades menos favorecidas y permiten contribuir con la construcción de valores éticos de solidaridad y cooperación.

Los voluntarios de la UCAB conforman agrupaciones que se encuentran apoyadas y asesoradas por las Escuelas o Facultades donde cursan sus estudios. Estas agrupaciones están comprometidas en el desarrollo de proyectos y programas a favor de las necesidades de una comunidad concreta.

2) Otro objetivo señalado en el documento de AUSJAL, se refiere al interés por hacer que en los procesos de enseñanza y de investigación y en las decisiones principales de la orientación universitaria, **la persona humana** tenga un lugar central. Este objetivo se fundamenta en la concepción educativa de la Compañía de Jesús, cuyo estudio detallado se planteará más adelante (Cfr. Cap III).

3) También AUSJAL propone ofrecer la oportunidad y crear el ambiente para que los integrantes de la comunidad universitaria crezcan en su experiencia religiosa llegando a una **síntesis adecuada de fe y ciencia, vivencia cristiana y práctica social y profesional.** De nuevo, este aspecto está relacionado con el modelo pedagógico, que se explicará luego.

4) El cuarto objetivo de la Asociación se propone desarrollar una alta calidad científica y un agudo sentido de la aplicación de los estudios, a fin de lograr una mayor **productividad social** en la creación de los bienes y servicios que se requieren para mejorar la calidad de vida de nuestras sociedades. Que el incremento de la capacidad científica y tecnológica esté vinculado en el humanismo que conduzca a la efectiva solución de las carencias sociales. Que el sentido de lo público, la responsabilidad, el espíritu democrático y el incremento de la capacidad organizativa de nuestras sociedades, sean un indicador del aporte ético de nuestras universidades.

En consecuencia, la visión que se tiene de AUSJAL es de una organización dinámica y eficiente que facilita y potencia la cooperación y el intercambio entre las universidades y permite aprovechar la sinergia entre sus miembros, “su principal reto consiste en crear la primera red universitaria en América Latina con una identidad, liderazgo compartido y estrategia común para la transformación educativa y social de la región”. (AUSJAL, Plan Estratégico 2001–2005,15). El Plan Estratégico de AUSJAL está orientado al logro en tres grandes bloques de prioridades que se pueden

expresar en tres planteamientos: la persona que se forma, para qué sociedad formamos, y la institución formadora.

La UCAB considera como misión específica suya el esforzarse por acelerar el proceso de desarrollo nacional, creando conciencia de su problemática y promoviendo la voluntad de desarrollo; concede especial importancia a la promoción de los recursos humanos y particularmente de la juventud, a fin de lograr promoción de todo el hombre y de todos los hombres e irradiar su acción, especialmente a los sectores más marginados de la comunidad nacional

La mayoría de los jóvenes, cuando ingresan a cursar estudios en alguna de las universidades confiadas a la Compañía de Jesús, no conocen la filosofía ni la pedagogía que sustenta el quehacer educativo de los “jesuitas”, desde el siglo XVI hasta nuestros días. De igual forma, sucede con los estudiantes universitarios que optan por ser “voluntarios de acción social”. En la mayoría de los casos, estos voluntarios actúan movidos por una iniciativa de la universidad o de la Escuela en la cual cursa estudios, pero les resulta difícil identificar la relación entre su proceso de formación profesional y los postulados de acción de la Pedagogía Ignaciana, concebida como la extensión interpretativa del paradigma ignaciano (experiencia, reflexión, acción y evaluación en un contexto determinado).

CAPÍTULO III

PARADIGMA PEDAGÓGICO IGNACIANO

Al plantear la formación del voluntario, se busca abordar un proceso de constante transformación, en donde el alumno voluntario dialoga con la realidad de su comunidad, va aprendiendo de ella y va sistematizando sus conocimientos, hábitos de trabajo y sus habilidades; significa una profundización, revisión y articulación de su perfil de voluntario social.

Este proceso de formación es el que hace posible la integridad del voluntario como un permanente aprendiz, cuyo desarrollo se vincula al compromiso social y responsable con la comunidad donde se inserta y que cada día aprende (formación permanente para la vida) del contacto con el prójimo.

Alfaro (1995) considera que la formación del voluntario significa el espacio propicio para que, gracias a la reflexión sobre la acción, sus motivaciones iniciales vayan creciendo hacia un modo de ser, hacia una manera diferente de ver la vida, hacia una búsqueda más sólida de mejorar la calidad del hábitat, de una transformación de la realidad.

Por lo tanto, al hablar de formación se utiliza el término en su significado global e integrador, se hace referencia a la transformación del voluntario en sus modos de hacer:

- En su saber hacer (hábitos y habilidades)
- En su saber (conocimientos, información)
- En su ser (actitudes, crecimiento personal, integral).

Al concebir a la formación del voluntario ucabista como el proceso tendiente a producir un cambio en el terreno del saber: saber hacer, saber, ser del sujeto formado, resulta interesante destacar la importancia que tiene para la educación del siglo XXI, las propuestas del Informe Delors (1993) La Educación encierra un tesoro, resultado de los trabajos de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, creada por la UNESCO a principios de 1993.

El informe considera que las necesidades de la educación para el presente siglo deben satisfacer los siguientes objetivos: aprender a vivir juntos, aprender a lo largo de la vida, aprender a enfrentar una variedad de situaciones y que cada quien aprenda a entender su propia personalidad. También, sostiene que el fenómeno de la globalización es hoy día el más importante, el más dominante y el que, de un modo u otro, influye más en la vida diaria de las personas. La primera conclusión de la Comisión es que la educación debe enseñarnos a vivir juntos en la “aldea planetaria” y a desear esa convivencia, como parte de una Cultura de Paz. Teniendo esto en mente, la Comisión identificó algunas opciones para el siglo XXI, partiendo del concepto que sirve en base a todo el informe: la educación permanente. Mediante la educación permanente el ciudadano del siglo XXI deberá sentirse, a la vez, ciudadano del mundo y ciudadano de su propio país, conciliando lo universal con lo local.

Según la Comisión, otros de los grandes retos de la educación del próximo siglo será hacer realidad el paso de un paradigma de desarrollo económico a otro de desarrollo humano y sustentable; la revitalización de la democracia participativa y el respeto a los derechos humanos.

Desde el punto de vista pedagógico, será preciso introducir métodos de enseñanza que enfatizan sobre la adquisición de hábitos de estudio e investigación individual, así como de juicio crítico, propiciar el aprendizaje de por vida que es la

educación permanente. Las modernas tecnologías de la información deberán incorporarse plenamente al proceso educativo, en todos sus niveles y modalidades. El ser humano deberá aprender durante toda su vida y aprender tanto a través de la educación formal como de lo no formal y la informal de los medios masivos de comunicación.

Los cuatro pilares de la educación, según el informe, son: aprender a saber, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a convivir. Y tres las dimensiones de la educación: la dimensión ética y cultural; la dimensión científica y tecnológica y la dimensión social y económica.

En consecuencia, el proceso de formación del estudiante voluntario se trata de un proceso pedagógico a largo plazo (educación permanente), está orientado hacia el aprendizaje significativo, contextualizado en un medio social determinado para que sea posible aplicar los pasos del Paradigma Pedagógico Ignaciano.

3.1 Paradigma Pedagógico Ignaciano

El Paradigma Ignaciano se deriva de la profundidad con la que Ignacio de Loyola comprendió al ser humano, porque primero supo comprenderse a sí mismo. Del hombre dedicado a las armas y a la frivolidad pasa a la experiencia espiritual de su conversión; dedicado al servicio y salvación del prójimo. Para abordar el Paradigma Ignaciano y aplicarlo a la luz de las necesidades de las mujeres y hombres de la sociedad de hoy, este paradigma tiene que vincularse con los Ejercicios Espirituales, fruto de la experiencia de Ignacio de Loyola. Es decir, existe una evidente relación entre la visión espiritual de San Ignacio de Loyola y las características de la educación de la Compañía de Jesús.

Aunque son obvias las diferencias entre las dos situaciones, la naturaleza de la relación entre el que da los *Ejercicios Espirituales* y la persona que los hace es el modelo de la relación entre el profesor y el estudiante. Del mismo modo que el que da los Ejercicios, el profesor está al servicio de los estudiantes, atento a descubrir las especiales cualidades o dificultades, interesado personalmente y prestando su ayuda al desarrollo del potencial interior de cada alumno en particular. (Asociación de Colegios y Escuelas Jesuitas. Argentina, 1996,53).

Para comprender el Paradigma Ignaciano se debe considerar, tanto el contexto del aprendizaje como el proceso pedagógico, fomentando la apertura del crecimiento, incluso después de que el alumno haya concluido su ciclo de estudios. El Paradigma Ignaciano contempla tres momentos:

1. La valoración de la realidad y de la propia vida a la luz de la conversión efectuada, la vivencia de la *experiencia* humana considerada, en sí mismo, fundamental y valiosa.
2. La *reflexión* sobre esa experiencia, para descubrir su significado y lograr una visión personal y crítica de sus buenos y malos aspectos.
3. La *acción* sobre esa realidad, como consecuencia de la experiencia observada.

La reflexión y la acción incluyen siempre la dimensión social, puesta de relieve en los actuales momentos por las condiciones especialmente deshumanizadoras de la sociedad actual. El Padre General de la Compañía de Jesús, Peter Hans Kolvenbach, S.J (2001) afirma que la educación de un egresado de la escuela jesuítica debe ser completa, competente intelectualmente, abierta al crecimiento, religiosa, amorosa, entregada a hacer justicia en servicio generoso al Pueblo de Dios.

En la dinámica del Paradigma Ignaciano, se consideran cinco pasos:

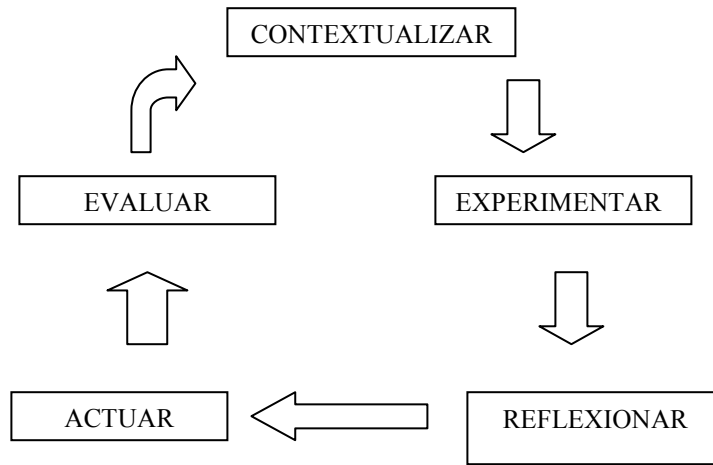


Gráfico 1: Elementos del Paradigma Ignaciano

1. *Contexto del aprendizaje (Contextualizar)*: El docente debe conocer la vida del alumno y el ambiente en el cual se desarrolla el aprendizaje y la enseñanza, (al igual que San Ignacio, antes de comenzar los Ejercicios Espirituales, deseaba conocer las disposiciones del ejercitante hacia Dios y hacia la oración). El entorno del alumno comprende: la familia, amigos, cultura y costumbres, política, economía, religión, ambiente institucional del centro educativo y otras realidades que le impacten y afecten para bien o para mal, al alumno.

De la misma manera que el docente debe conocer la vida del alumno, el voluntario que proviene de la UCAB, también debe llegar a conocer los intereses de los hijos del Hogar Virgen de los Dolores; el contexto socio-político-económico y cultural, así como el propio contexto del Hogar, para seguir los principios de la educación jesuítica de la atención personalizada; se sitúa al sujeto, el hecho en estudio y sus protagonistas, en su realidad y circunstancias.

2. *La Experiencia (Experimentar)*: para San Ignacio significaba “gustar de las cosas internamente”, reconocer hechos, conceptos y principios. En la educación de

nuestros días, el aprendizaje que resulta eficaz es aquel que tiene lugar en la interacción del alumno con la experiencia, en donde se pretende que la experiencia del aprendizaje conduzca al desarrollo de las habilidades más complejas, de la comprensión, aplicación, el análisis, la síntesis y la evaluación.

En este aspecto, el voluntario se acerca a la realidad, de forma cognoscitiva y percibe sus sentimientos de naturaleza afectiva; es decir, se observa cómo los sentimientos de los voluntarios les ayudan a crecer, porque lo lleva a relacionarlos con sus conocimientos previos, al contexto al cual pertenece. El conocimiento no se da aislado de su entorno. La experiencia humana puede presentarse, de manera directa cuando ocurren hechos inherentes al propio contexto del ser humano. En el contexto educativo, la experiencia directa ocurre en las relaciones interpersonales: conversaciones, debate, trabajos de campo o de laboratorio, actividades deportivas, voluntariado, entre otras.

También ocurre la experiencia humana de manera indirecta, cuando se obtiene el conocimiento en las lecturas, sin el conocimiento previo del entorno y condiciones que hicieron posible esa acción. Para que se logre un aprendizaje significativo de una lectura, como el producto de la experiencia directa, el docente tiene el reto de estimular la imaginación de los alumnos y el uso de los sentidos de forma tal que pueda acceder más plenamente a la realidad estudiada. Ignacio de Loyola exige que “todo hombre”, mente, corazón y voluntad, se implique en la experiencia educativa, anima a utilizar tanto la experiencia, la imaginación y los sentimientos, como el entendimiento.

El voluntario ignaciano en el contexto del Hogar Virgen de los Dolores, tanto las dimensiones afectivas como las cognoscitivas deben quedar implicadas, porque si el sentimiento interno no se une con el conocimiento intelectual, el aprendizaje no sentirá motivación hacia la acción voluntaria. La propia experiencia de vida debe estar integrada en una comprensión más plena, en un aprendizaje significativo. Y, en

algunos casos, el darse cuenta que no ha comprendido realmente algún hecho o situación lo impulsará a nuevos ensayos, para comprender mejor y captar la realidad de una manera más profunda.

3. *La Reflexión (reflexionar)*: se concibe como el proceso por el cual extrae el sentido de la experiencia; es decir, se entiende con mayor claridad lo que se está estudiando, se descubren las causas de los sentimientos o reacciones de lo que se está experimentando, comprendiendo las implicaciones de aquello que se ha logrado entender, bien por sí mismo o con ayuda de los demás; cuando se logra tener convicciones personales sobre hechos, opiniones y verdades y, por ende, se logra comprender quién soy, qué me mueve y quién debería ser yo en relación con los demás.

En esta etapa del paradigma, el docente corre el riesgo de imponer su criterio a los alumnos y el voluntario a los hijos del hogar; debe imperar el reto de incrementar la sensibilidad de los alumnos sobre implicaciones de los hechos, de modo que vayan más allá de sus experiencias previas y crezcan en calidad humana. Como educadores ignacianos se debe perseguir el respeto hacia la libertad del estudiante, en donde alumnos y profesores sean capaces de compartir sus reflexiones y tengan así la oportunidad de crecer juntos; se logra, con este modo de proceder, la educación integral del alumno. Es decir, una forma de experimentar y reflexionar que lleva al alumno y al voluntario o el alumno voluntario no sólo a profundizar en los temas, sino a buscar un significado para la vida y a realizar opciones personales, con una visión integradora del mundo. (ICAJE, 1994, 24).

La reflexión del voluntario ignaciano en el Hogar Virgen de los Dolores significa descubrir la relación de la academia con otros aspectos del conocimiento y la actividad humana y social, experimentando un proceso formativo y liberador, orientando a los hijos del Hogar Virgen de los Dolores, su forma de pensar y convicciones personales sobre hechos, opiniones y verdades. El Voluntario Ucabista

lleva como misión demostrar que la realidad de la vida depende del compromiso y del acompañamiento que reciba de sus formadores, porque le permitirá crecer “en y con” la realidad que experimenta y reflexiona.

4. *La Acción (Actuar)*: es concebida por Ignacio de Loyola como la prueba más difícil del amor, porque es más importante lo que se hace que lo que se dice. Se refiere al crecimiento humano interior basado en la experiencia sobre la que se ha reflexionado, así como a su manifestación externa. Este paso se presenta en dos niveles:

Las opciones interiorizadas, en las cuales el alumno voluntario, después de la reflexión, considera la experiencia desde el punto de vista personal y humano; la voluntad se siente movida, los hechos percibidos y analizados lo conducen a emitir opiniones concretas. En este momento, la persona decide asumir una verdad como propia, pero manteniéndose siempre abierto respecto a dónde le lleva esa verdad.

Las opciones exteriorizadas permiten al ser humano, al alumno voluntario en concreto, a actuar, hacer algo coherente con sus convicciones. Se puede observar, tanto en la academia como en las actividades voluntarias; por ejemplo, si una persona presenta mayor habilidad numérica o verbal que el resto de sus compañeros, esto le llevará dedicarle más tiempo al desarrollo de esa habilidad y también le permitirá asumir el compromiso de explicarle voluntariamente al resto de su grupo, para que logren afianzar esos conocimientos. Se asumen compromisos solidarios con la comunidad.

El Voluntario Ucabista debe ser considerado una persona sensible a las acciones sociales de los menos favorecidos, optará por apoyar una actividad del voluntariado social, con la convicción que primero debo conocer el contexto, reflexionar sobre el mismo, para comprometerse a realizar acciones constantes y

coherentes con sus reflexiones y convicciones y logre, más aún, con sus decisiones cambios y crecimiento en la sociedad.

Javier Duplá S.J (2000) afirma que toda acción humana es intencional; actuamos para expresar lo que somos y en la esperanza de alcanzar algo que no tenemos. El hecho pedagógico ignaciano se relaciona con los Ejercicios de San Ignacio de Loyola porque éstos últimos están dirigidos al cambio espiritual de la persona, que luego se reflejará en acciones concretas. En el proceso educativo ignaciano se aspira a que el alumno cambie su actuación, entendiendo que cada alumno es diferente, porque las circunstancias, la realidad y sus posibilidades también son diferentes. Se aspira a que sea formado como un individuo, mujer u hombre, para los demás, para construir una sociedad más justa, más fraterna.

5. *La Evaluación (Evaluar)*, aunque San Ignacio de Loyola nunca utilizó este término, sí está presente en la dinámica de los Ejercicios Espirituales, en el discernimiento o discreción de espíritus y en los tipos de exámenes; a saber, examen particular, examen general de conciencia y examen de cada oración. Haciendo la observación que el examen general parte de la propia vida, de la experiencia e historia personal contextualizada.

Para evaluar el proceso de la madurez humana del alumno, se toma en cuenta: la edad, el talento y el nivel de desarrollo, también, el respeto y la confianza entre el docente y el alumno, para lograr concebir la evaluación como la posibilidad de revisión y crecimiento y no como una amenaza, evitando los cuestionamientos que perjudican la comunicación, convirtiendo las amenazas en oportunidades y las debilidades en fortalezas.

El proceso de formación del voluntario Ucabista, en el contexto del “Hogar Virgen de los Dolores”, debe ser considerado dinámico, interactivo y vital, porque

lleva al voluntario a verificar en qué medida creció, cambió y se insertó más en el contexto del Hogar Virgen de los Dolores; si reflexionó sobre la experiencia, promocionó cambios a nivel personal y grupal, en la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” y en los Hijos del Hogar. Debe ser considerado un hábito en su vida, siempre en la actitud de escucha y búsqueda que Ignacio de Loyola señalaba en los Ejercicios Espirituales.

Se aprende a buscar resultados para que las actividades se realicen efectivamente y que siempre oriente hacia el “magis” o la excelencia; insistir el desarrollo más completo posible de todas las dimensiones de la persona, unido al examen del sentido de los valores y del compromiso, al servicio de los demás.

El voluntario Ucabista como alumno de una universidad jesuítica es formado para que se transforme en una persona equilibrada intelectualmente, líder, competente, abierto al proceso educativo, que aspire a la excelencia, interactuando con la sociedad; en este caso concreto: con los Hijos del Hogar Virgen de los Dolores, quienes también son formados según el Paradigma Ignaciano, ya que esta Asociación fue fundada y es dirigida hasta la actualidad por los sacerdotes jesuitas. En consecuencia, el seguimiento y la revisión de la acción del voluntario Ucabista, resulta un proceso interactivo porque siempre está en permanente adaptación a las necesidades personales y grupales, mejorando cualitativamente toda la dinámica con los ajustes pertinentes.

Para que la evaluación sea productiva hace falta que haya un clima favorable y una cultura de participación. Cuando el alumno participa directamente en su proceso de formación y evaluación, se realiza la autoevaluación; esto resulta más eficiente para el alumno, porque promueve la responsabilidad y la autonomía; pero para que se pueda efectuar de una manera efectiva, se debe preparar al alumno en las motivaciones que lo sustentan. En el Paradigma Ignaciano, el proceso de evaluación

trasciende los aspectos académicos, porque se preocupa por el desarrollo equilibrado de los estudiantes, como hombre o mujer al servicio de los demás.

La Asociación de Colegios y Escuelas Jesuitas de Argentina (1986) expone que la interacción continua de la experiencia, reflexión y acción aporta un modelo pedagógico muy significativo en el contexto cultural de nuestro tiempo, porque defiende firmemente la importancia e integración de la interrelación de profesor, alumno y asignatura.

Más aún, “atiende de una manera práctica y sistemática tanto a la realidad como a los ideales de formación, al mismo tiempo que ofrece los medios básicos que necesitamos para dar sentido a nuestra misión educativa de formar hombres y mujeres para los demás”. (Asociación de Colegios y Escuelas Jesuitas en Argentina, 1986, 163).

En consecuencia, el Paradigma Ignaciano está presente en todos los planes de estudios y a todas las instituciones jesuíticas como es el caso de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”; resulta fundamental para el proceso de enseñanza y aprendizaje y ayuda al perfeccionamiento del profesorado o del voluntario, porque le permite desarrollar la capacidad de iniciativa de los alumnos, promoviendo responsabilidad y cooperación activa en su propio aprendizaje. También, influye en la personalización de la enseñanza, porque orienta a los estudiantes en el contenido y significado de lo que está estudiando; fomenta la cooperación estrecha y comunicación de experiencias a través del diálogo reflexivo entre los alumnos y los docentes. Los alumnos o voluntarios aprenderán gradualmente de sus experiencias con otras personas, en donde la reflexión conducirá siempre a un mayor aprecio de la vida de los demás, de las acciones de los otros, de las normas de convivencia y conducta o estructuras que favorecen o dificultan el desarrollo de las personas en comunidad.

Peter - Hans Kolvenbach S.J. en un discurso pronunciado a los participantes del grupo de trabajo sobre “*La Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico*” reunido en Villa Cavalleti, el 29 de abril de 1993, expuso:

El ideal apostólico del paradigma ignaciano tiene que expresarse en programas prácticos y en métodos apropiados al mundo real de las aulas. Una de las cualidades características de San Ignacio, que se manifiesta en *Los Ejercicios Espirituales*, en la parte cuarta de las *Constituciones* y en muchas de sus cartas, es su insistencia en combinar al mismo tiempo los ideales más elevados y las maneras más concretas de llevarlos a la práctica. (Asociación de Escuelas y Colegios Jesuitas-Argentina, 1996, 181)

El Padre General de los Jesuitas invita a los docentes a asumir su misión, la de guiar y formar, tanto moral como intelectualmente. Esta responsabilidad no recae en los métodos o en cualquier actividad aislada, sino en los profesores del centro educativo ignaciano, quienes además de ser profesionales cualificados de la educación, son hombres y mujeres de espíritu responsable ante Dios, por la misión encomendada. El centro educativo o el Hogar Virgen de los Dolores en donde interactúa el docente o el voluntario con los alumnos o hijos del Hogar, debe ser una comunidad abierta, en la cual estará presente la auténtica relación entre profesores y alumnos, para que prevalezca el auténtico crecimiento en el compromiso con los valores.

Es evidente, entonces, que el Hogar o la comunidad beneficiaria debe ser un espacio con un ambiente de libertad. Los Hijos del Hogar tienen la oportunidad de visitar sus familiares y convivir con ellos, en intimidad, los fines de semana. La libertad de cada uno implica también responsabilidad, porque cada quien sabe o conoce sus obligaciones y tiene que cumplirlas (por convicción propia), en el margen que dispone para ello. En el mismo sentido, los voluntarios son libres de asistir o no al Hogar, pero se evalúa su sentido de responsabilidad en el cumplimiento de sus tareas, el grado de compromiso con las asignaciones que él mismo se ha impuesto. Tampoco se espera que el voluntario cumpla con las tareas de otras personas; simplemente, lo que se espera de él es la labor de “acompañante” de los Hijos del

Hogar. Estar allí, cerca de los alumnos, sin interferir en sus actividades, solamente orientando el proceso, a la manera del facilitador de la educación de hoy.

El procedimiento destaca también la labor del profesor. De nuevo, se trata de un “acompañamiento” necesario e indispensable para la formación integral de la persona. Sin interferir en el crecimiento del voluntario, pero ayudándolo a reflexionar sobre los acontecimientos vividos, en el marco de su realidad inmediata y mediata o contexto país.

En el Capítulo I se hacía referencia a los tres elementos más importantes que destacaron los directores del Hogar Virgen de los Dolores en las entrevistas realizadas, en la fase del diagnóstico de esta investigación, éstas son: compromiso entre las partes involucradas, una persona que coordine y acompañe la acción social del voluntario en el Hogar y que las actividades del voluntariado se organicen en conjunto, para que la acción sea productiva, tanto para el crecimiento personal y grupal de los voluntarios como de los hijos del hogar.

3.2 Paradigma Pedagógico Ignaciano y Aprendizaje

Antes de explicar el proceso metodológico utilizado en esta investigación, es necesario profundizar en las propiedades del aprendizaje en la Pedagogía Ignaciana. El ser humano, en este caso, el voluntario, posee un papel activo en la adquisición de su propio aprendizaje, ajustándolo de acuerdo a sus necesidades, objetivos personales y colectivos; a la realidad de la Asociación Hogar Virgen de los Dolores, misión y objetivos de ésta y a las metas particulares de los voluntarios.

El modo de proceder del Paradigma Ignaciano se convierte en una estructura continua y eficaz de aprendizaje, así como un estímulo a permanecer abierto al crecimiento a lo largo de la vida. Una repetición del paradigma ignaciano puede

ayudar a madurar al alumno, quien: aprenderá gradualmente a discernir y seleccionar sus experiencias, será capaz de obtener una mayor plenitud y riqueza personal, a partir de la reflexión de las experiencias y, por último, logrará motivarse, desde su propia honestidad y humanidad, para elegir consciente y responsablemente. (ICAJE, 1994, 27).

El actual Superior General de la Compañía de Jesús, P. Peter-Hans Kolvenbach, en la reunión Internacional de Rectores y Presidentes de las Universidades de la Compañía, celebrada en Roma, el 27 de mayo de 2001, afirmaba que para entender los lazos que unen la Compañía de Jesús con el mundo universitario, es necesario remontarnos al carisma fundacional de Ignacio de Loyola, y comprender la evolución de la Compañía en su compromiso educativo, para reencontrar el sentido de la educación jesuítica hoy.

Al introducir el proceso ignaciano en el plan de formación del Voluntariado de Hogar Virgen de los Dolores, se espera que el voluntario, desde el inicio, asuma la conciencia de su acción social y se beneficie de las estrategias de aprendizaje. De esta manera, el formador de los voluntarios tendrá la tarea de “enseñar a aprender” y los voluntarios de “aprender a aprender”.

La palabra aprendizaje no siempre ha contado con una definición clara. Se ha pasado, en algunos casos, de una concepción conductista del aprendizaje a una visión cognitiva del mismo. Aunque existen muchas formas de definirlo y teorías elaboradas para explicarlo, Michel (2000) define el aprendizaje como el proceso mediante el cual se obtienen nuevos conocimientos, habilidades o actitudes, a través de experiencias vividas que producen algún cambio en nuestro modo de ser y actuar.

La experiencia de aprendizaje presenta al voluntario del “Hogar Virgen de los Dolores”, la oportunidad de crecer, asimilar su realidad y transformarla, logrando una existencia y acción más plena y profunda; entendiendo que toda experiencia puede

producir algún tipo de aprendizaje si encuentra respuesta a las expectativas particulares o grupales, mediante el desarrollo de las habilidades y aptitudes adquiridas.

Castillo (2001) resume el concepto de aprendizaje y afirma que es el cambio formativo que se produce en el acto didáctico, y que afecta a los aspectos globales del alumnado, tales como cognitivos, afectivos, sociales, culturales, entre otros.

Flórez (1999) plantea al respecto, que el aprendizaje es un proceso de construcción social que realiza mediante una sucesión muy dinámica donde las ideas previas de los individuos pueden evolucionar, gracias a actividades grupales que favorezcan la explicación de los propios puntos de vista y su contrastación con los de los otros y con la propia experiencia.

Los voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores, llegan a la institución con la inquietud de contribuir en la formación humano – espiritual y académica de los hijos del Hogar, pero para lograrlo deben seguir un proceso de formación y comunión de sus ideales, aptitudes, habilidades y valores con sus compañeros voluntarios, con el personal directivo y administrativo de la institución, así como con sus formadores.

Nisbet y Shucksmith (1990) afirman que:

- El aprendizaje más importante es aprender a aprender
- Es necesario saber organizar la información recibida, seleccionar lo más importante y saber utilizar, más tarde ese conocimiento.
- Aprender a aprender es el procedimiento personal más adecuado para adquirir un conocimiento.

Por lo tanto, el aprender a aprender del voluntario del Hogar Virgen de los Dolores, implica:

- El aprendizaje y uso adecuado de las estrategias cognitivas (actividad y contexto).
- El aprendizaje y uso adecuado de estrategias metacognitivas (conocimiento de uno mismo).
- El aprendizaje y uso adecuado de modelos conceptuales (soportes del aprendizaje y del pensamiento).

Cuando se habla del voluntario social, se hace referencia al individuo que establece un contacto directo con la realidad que desea transformar, surge y evoluciona con la sociedad o con la comunidad beneficiaria de su acción, porque la participación supone el orden en la implicación personal, tanto en la detección de los problemas como en el aporte de soluciones.

3.2.1. Paradigma Pedagógico Ignaciano y el Aprendizaje Significativo

El voluntario como ser activo de su proceso de aprendizaje y constructor del mismo, se vincula en su acción con el constructivismo. Carretero (1993) argumenta lo siguiente:

“ Básicamente puede decirse que es la idea que mantiene que el individuo tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una **construcción propia que se va produciendo cada día como resultado de la interacción entre esos dos factores**. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia fiel de la realidad, sino una construcción del ser humano. ¿Con qué instrumento realiza la persona dicha construcción? Fundamentalmente con los esquemas que ya posee, es decir, con lo que ya construyó en su relación con el medio que le rodea”. (Carretero,1993,21) *(Subrayado nuestro)*

Humboldt, citado por Flórez (2000), explica que cuando decimos formación nos referimos a algo más elevado y más interior, al modo de percibir que procede del conocimiento y del sentimiento de toda vida espiritual y ética y se derrama armoniosamente sobre la sensibilidad y el carácter. Por ende, la formación no es sólo

el resultado espiritual sino también el proceso interior en permanente desarrollo que abarca mucho más que el cultivo de las aptitudes y talentos naturales del individuo.

Efectivamente, la formación del voluntario del "Hogar Virgen de los Dolores" no es meramente un problema teórico, también afecta al voluntario como persona que posee unos determinados valores, cultura e ideología. Es una actividad comprometida y de construcción porque tanto la competencia como la dedicación al servicio constituyen la finalidad de la educación ignaciana desde sus orígenes.

Ignacio de Loyola afirmó, según Kolvenbach (1992), la extraordinaria dignidad de la persona en el universo concreto y defendió un desarrollo humano total y pleno en cuanto a crecimiento intelectual, a conocimiento y a contemplación. Ignacio de Loyola se preocupaba por formar hombre instruidos para trabajar para la mejora de otros.

Flórez (2000) expone que la verdadera formación caracteriza al ser humano como ser histórico que construye colectivamente su esencia en su existencia cotidiana y forma su espíritu en su quehacer humano; el voluntario logra la formación mediante el Paradigma Pedagógico Ignaciano, en cuya esencia de la vida se cultiva el aprendizaje valioso, el aprendizaje significativo y constructivo.

El aprendizaje será significativo para el voluntario porque resuena en su experiencia de vida. De esta manera, las experiencias personales le permiten al voluntario percibir su proceso de crecimiento personal y social (metacognición, Vid supra), cuyo punto de partida es la experiencia individual y el punto de llegada es la integración y el aprendizaje realizado a partir de la experiencia (Arriola, M, 1994). Es un aprendizaje significativo porque la persona que aprende (voluntario) busca la transformación personal y social, cuya significación plena la invade e incita a buscar otros aprendizajes significativos al servicio de los demás.

Alfaro (2000) plantea que el constructivismo privilegia al aprendizaje significativo, implica que los nuevos conocimientos que el alumno va adquiriendo deben relacionarse en forma sustantiva y no arbitraria con lo que ya sabe. Este tipo de aprendizaje le permite construir nuevos aprendizajes y comprenderlos de manera diferente, esto es, con mayor profundidad, claridad, perspectiva de la realidad en la que se desenvuelve y, por lo tanto, alcanzar un mayor desarrollo personal y social.

La formación del Voluntario del HVD se debe aplicar por fases, porque implica un procesamiento activo de la información por aprender, relacionarla con la que ya trae el voluntario por su formación académica, personal y grupal y aplicarla a la realidad. Se trata también de un crecimiento interactivo, donde el aprendiz y voluntario se enriquecen con la experiencia de intercambio con la comunidad beneficiaria.

De esta manera, se contrasta la información y conocimientos que traen los voluntarios, cuando ingresan a la institución, de su proceso formativo de la carrera profesional en la UCAB con los contenidos del plan de formación y con las expectativas de los miembros del Hogar y, de ahí, se realiza una síntesis y reordenamiento entre las ideas previas y nuevas, se aplica el plan de formación y se evalúa su impacto y efectividad en el proceso de formación del voluntario del Hogar Virgen de los Dolores.

El procedimiento de formación del voluntario coincide con las tres fases del aprendizaje significativo propuestas por Díaz – Barriga y Hernández (2002):

Fase inicial:

- El aprendiz percibe la información como constituida por piezas o partes aisladas sin conexión conceptual.
- El aprendiz tiende a memorizar o interpretar
- El procesamiento de la información es global
- La información aprendida es concreta y vinculada al contexto específico.
- Uso predominante de estrategias de repaso para aprender la información.

- Gradualmente el aprendiz va construyendo un paradigma global del dominio o del material que va a aprender, para lo cual usa sus conocimientos esquemáticos, establece analogías para representarse ese nuevo dominio, construye suposiciones basadas en experiencias previas.

Fase intermedia:

- El aprendiz empieza a encontrar relaciones y similitudes entre las partes aisladas y llega a configurar esquemas y mapas cognitivos acerca del material y el dominio de aprendizaje en forma progresiva.
- Se va realizando de manera paulatina un procesamiento más profundo del material. El conocimiento aprendido se vuelve aplicable a otros contextos.
- Hay más oportunidad para reflexionar sobre la situación, material y dominio.
- El conocimiento llega a ser más abstracto, menos dependiente del contexto donde originalmente fue adquirido.
- Es posible el empleo de estrategias elaborativas u organizativas tales como: mapas conceptuales y redes semánticas, así como para usar la información en la solución de tareas-problema, donde se requiera la información a aprender.

Fase terminal del aprendizaje:

- Los conocimientos que comenzaron a ser elaborados en esquemas o mapas cognitivos en la fase anterior, llegan a estar más integrados y a funcionar con mayor autonomía.
- Las ejecuciones comienzan a ser más automáticas y a exigen un menor control consciente.
- Las ejecuciones del sujeto se basan en estrategias específicas del dominio para la realización de tareas, tales como solución de problemas y respuestas a preguntas.
- Existe mayor énfasis en esta fase sobre la ejecución que en el aprendizaje, dado que los cambios en la ejecución que ocurren se deben a variaciones provocadas por las tareas, más que a arreglos o ajustes internos.
- El aprendizaje que ocurre durante esta fase probablemente consiste en la acumulación de información a los esquemas preexistentes y en la aparición progresiva de interrelaciones de alto nivel en los esquemas.

El Paradigma Pedagógico Ignaciano considera a la persona como centro, un ser inacabado que siempre está en proceso; alguien que como Ignacio de Loyola siempre está en camino. Por esta razón, el voluntario se logra perfilar mediante la construcción que de sí mismo, se hace a través de la consolidación de su historia,

mediante la interacción con los otros que como él, reclaman para sí la posibilidad de construirse como persona (Ocampo, 1998).

La experiencia ignaciana va más allá de la comprensión puramente intelectual. San Ignacio de Loyola propone que todo hombre (mente, corazón y voluntad) se implique en la experiencia de formación. Las dimensiones afectivas del ser humano se involucran con las cognitivas, porque si el sentimiento interno no se une al conocimiento intelectual, el aprendizaje no moverá al voluntario hacia la acción.

En el Paradigma Pedagógico Ignaciano el conocimiento es el resultado de la interacción entre los componentes: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación; el conocimiento es la consecuencia de la acción y es todo aquello que pueda ser construido por los actores del proceso de formación en interacción con otros, constituido por los saberes pero también por las vivencias personales.

En consecuencia, el aprendizaje debe verse como un continuo, donde la transición entre las fases es gradual más que inmediata y en algunos momentos del aprendizaje pudieran sobreponerse entre ellas.

En el Plan de Formación del Voluntario del Hogar Virgen de los Dolores deben estar presentes las cinco fases para su aplicación en cinco áreas (formación personal, institucional, grupal, social y práctico – técnica).

Estas cinco fases, también presentan sintonía con las cinco fases del Paradigma Ignaciano, a saber, contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación, porque centra su atención en la persona, privilegia el aprendizaje personal y otorga importancia a las relaciones interpersonales potenciadoras del desarrollo humano. También, el aprendizaje posibilita a los voluntarios la adquisición de herramientas conceptuales y procedimentales, para asumir la responsabilidad del presente y del

futuro e incidir de manera significativa en el desarrollo integral de los hijos del Hogar.

3.2.2 Pedagogía Social y Paradigma Pedagógico Ignaciano

Kriekemans (1968) expone que la educación social ha sido una preocupación muy antigua, puede entenderse como una educación que se propone formar el sentido social; la tarea de la educación social consiste en despertar el sentido de las relaciones entre los hombres y en promover la realización de unas relaciones sociales lo más perfecta posible, o como la conducción o auxilio encaminado al desarrollo de las facultades del hombre y a su ejercicio adecuado en la comunidad de los hombres en orden a su fin individual y colectivo. La educación social se da durante toda la vida del individuo, por ello sus fases están íntimamente relacionadas con el desarrollo de la persona.

La educación social está determinada por el modelo concreto de sociedad en que se inscribe el proceso educativo. Las habilidades, virtudes, valores e intereses sociales y la forma de socialización del individuo responderán a las condiciones de la sociedad en la cual está inmerso. Algunos de los contenidos de la educación social son: socialización, formación de habilidades sociales, desarrollo de los valores sociales, fomento de los intereses sociales y la participación social.

Según la AUSJAL (1996), en la espiritualidad ignaciana la respuesta personal-individual, no significa individualista, que ignora, se desentiende o instrumentaliza al otro; la respuesta del hombre y su acción en la historia es esencialmente comunitaria, porque se adapta a los tiempos y a los lugares.

Según Flórez (2000) la pedagogía social engloba todos aquellos principios, conceptos, métodos y técnicas diseñados para entender y mejorar la enseñanza y

volverla más eficiente para asegurar la formación y el aprendizaje de los alumnos, en este caso concreto, de los voluntarios. También, afirma que en el campo de la pedagogía coexisten varias tendencias, según la concepción u opción teórica que asuma el pedagogo o formador; a saber:

- Intencionalidad
- Concepción acerca del desarrollo de sus alumnos
- Estructuración de la relación maestro - alumno
- Contenidos curriculares
- Criterios de evaluación

Fermoso (1994) afirma que la pedagogía social es una ciencia, que como tal, forcejea impacientemente por encontrar su identidad y diferenciarse de otras disciplinas de saberes próximos.

El término pedagogía social es de origen alemán y fue impreso por Karl F. Mager en su obra *Pädagogische Reueu* en 1884. En Alemania, se hacía uso de esta ciencia para referirse a la ayuda educativa, profesional y cultural a la juventud; de hecho, hay quienes se refieren a los movimientos alemanes de la década de 1920 como “pedagogía social”.

Fermoso (1994) expresa que la pedagogía social puede tener tres acepciones: como teoría científica sobre la educación social, como asignatura o disciplina académica y como praxis o actividad profesional. En esta investigación se insiste en la pedagogía social como práctica que se desarrolla en el ámbito de la educación no formal, que fundamenta, justifica, comprende y ayuda, pero no a los individuos inadaptados que padecen deficiencias en la socialización, sino a la sociedad misma, a construirse y a reconstruirse, a transformarse y a superar sus deficiencias estructurales.

Como ciencia social y educativa, la pedagogía social representa para la formación del voluntario del Hogar Virgen de los Dolores un espacio común entre

ambas disciplinas, que se dirige hacia la formación de individuos (voluntarios e hijos del Hogar) que participan en una sociedad colectivamente construida; y permite concebir a la pedagogía social como una disciplina educativa desde la cual se elaboran las vías culturales y axiológicas que dan sustento al perfeccionamiento de la comunidad desde sus propias demandas e inquietudes.

También el Paradigma Pedagógico Ignaciano tiene un fundamento pedagógico social; San Ignacio de Loyola en los Ejercicios Espirituales nos lleva a asumir afectivamente la realidad humana y expresar en ella, como servicio a los demás, la gratitud a un Dios que nos ha dado todo y que se nos da Él mismo. El Paradigma Pedagógico Ignaciano propone reforzar la formación integral para el cambio en tres aspectos:

- Formación integral de la persona, en la dimensión intelectual, cognoscitiva, espiritual y volitiva, esta última está orientada a hacer el bien a los demás, desde su espíritu y su especialidad profesional.
- Liderazgo en las comunidades, interpela al individuo y lo invita a responder a las necesidades humanas con una acción que busca el "magis" más en calidad y cantidad.
- Trabajo en equipo, porque los cambios no se hacen solos sino con otros en equipo; en grupo se desarrollan virtudes y habilidades necesarias para la transformación de la vida y la sociedad.

El Paradigma Pedagógico Ignaciano es un estilo de aprendizaje, es un valor agregado que genera un proceso formativo que fomenta hábitos permanentes de captación de la experiencia, comprensión, reflexión y elaboración de criterios para una acción responsable

Paulo Freire (1921-1997), pedagogo brasileño, en su obra La educación como práctica de la libertad, publicada en 1971, expone que nadie libera a nadie, nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión, mediatizados por el mundo. Esta aseveración remite al concepto de aprendizaje en donde el estudiante relaciona lo que sabe con los nuevos conocimientos; sus experiencias previas representan un factor de

importancia, por eso el formador debe enfocar su labor facilitadora y enseñar a consecuencia de lo que descubra que el alumno ya conoce.

En el caso del voluntario del Hogar Virgen de los Dolores, él interactúa con los demás en su acción y en el proceso previo y paralelo de formación; no puede hablarse de un aprendizaje individual, sino de un aprendizaje social en el cual interactúan todos como condiscípulos, en las cátedras de compromiso social o en la labor comunitaria. Además, la acción del formador del voluntario debe corresponder a una reacción del voluntario y viceversa. Es decir, ambos sujetos (voluntario y formador) pretenden acercarse a una misma realidad (Hogar Virgen de los Dolores), para descubrirla, conocerla y recrearla. De esta manera, el formador ya no será sólo el que forma, sino el que es educado por el formando (voluntario), a través del diálogo que sostienen; es así como ambos se convierten en sujetos centrales del proceso de crecimiento y aprendizaje mutuo. El educando (voluntario) se convierte en individuo activo, investigador crítico, siempre en diálogo con el formador, quien a su vez también es un investigador crítico, que proporciona las condiciones para que se dé la superación del conocimiento.

La metodología de la actuación del voluntario surge de la práctica social para volver, después de la reflexión, sobre la misma práctica y transformarla, en correspondencia con las fases del Paradigma Ignaciano, en donde la metodología está determinada por el contexto en que se ubica la acción voluntaria (Hogar Virgen de los Dolores), y los voluntarios actúan en su calidad de sujetos conocedores, capaces de transformar esa realidad al formarse; para que su acción voluntaria corresponda a las necesidades de ambos, de la institución y de él como agente social.

El aprendizaje social también puede vincularse con el aprendizaje cooperativo, entendiendo este último según Díaz – Barriga y Hernández (2002) como la situación de aprendizaje en la cual los participantes establecen metas que son benéficas para sí mismos y para los demás miembros del grupo, buscando maximizar

tanto su aprendizaje como el de los otros. Pero, el aprendizaje social presenta un mayor alcance, no sólo propicia el aprendizaje de sus miembros; el aprendizaje de éstos también beneficia a la comunidad como un todo.

Furco (1997) relaciona la trascendencia del aprendizaje social con las metas del aprendizaje servicio; expone que el aprendizaje – servicio es una pedagogía de enseñanza por la que los estudiantes adquieren una mejor comprensión del contenido académico aplicando competencias y conocimientos al beneficio de la sociedad.

Jeremy Rifkin (1996) ha destacado la importancia del aprendizaje-servicio para una educación adecuada a las demandas del tercer milenio:

El aprendizaje-servicio es un antídoto esencial para el mundo crecientemente aislado de la realidad virtual y simulada que los niños experimentan en la clase y en sus hogares, frente al televisor o a su computadora. Darles a los jóvenes una oportunidad para una participación más profunda en la comunidad los ayuda a desarrollar el sentido de la responsabilidad y solvencia personal, alienta la autoestima y el liderazgo, y sobre todo, permite que crezcan y florezcan el sentido de creatividad, iniciativa y empatía.

También, conviene precisar que la psicología social se ocupa de estudiar, por una parte, cómo se inscribe la realidad social en el individuo, de qué modo éste se la representa (Morales y Olza, 1996). Esta representación no se reduce a una fotocopia de la realidad, sino que está mediatizada por interacciones reales o simbólicas con otros individuos y, por otra parte resulta de un proceso de elaboración y transformación que está en función de las propias capacidades psicológicas del individuo. Estudia también cómo el individuo trata de inscribir en los otros esa realidad social interiorizada, proceso éste que puede ocurrir al mismo tiempo que él la recibe, o bien en otros momentos o situaciones. Se ocupa de igual modo de estudiar los procesos por los que los objetos, a través de la interacción, adquieren nuevos significados que plasman la visión de los individuos y que constituyen un medio para compartir con los demás una realidad que, desde entonces, se llama psicosocial.

Este último aspecto de los campos de la psicología social atañe, de manera especial, al proceso de formación del voluntario ignaciano, porque el alumno voluntario cuando realiza una acción en la comunidad, se forma en los diferentes ámbitos teóricos y prácticos, de manera responsable e integral, para inscribir en otros individuos y en la comunidad el aprendizaje interiorizado, recibido en el plan de formación diseñado para tal fin.

Morales y Olza (2001) señalan que en las distintas definiciones, aparece con mayor frecuencia el punto de vista ecológico y el análisis de sistemas sociales, el interés por el cambio social, el desarrollo de recursos, la prevención, su carácter aplicado dentro de una unión indisoluble entre teoría para intervenir en el contexto social, no rehuendo la discusión sobre los valores que la deban guiar y buscando la interdisciplinaridad.

Newbrough (1992) distingue tres etapas en el desarrollo de la Psicología Comunitaria. La primera abarca desde 1965, año en el que se realizó la conferencia de Swampscott a la cual se atribuye el nacimiento oficial de la disciplina, donde se pretendió definirla y desarrollar modelos de entrenamiento del psicólogo comunitario, hasta la conferencia de Austin en 1975, que marca el cierre del primer periodo con el reconocimiento de la posibilidad de modelos alternativos de entrenamiento. La segunda etapa abarca desde 1975 hasta 1989, y se caracteriza por un énfasis preventivo en la salud mental comunitaria orientada por el enfoque ecológico y el abordaje de problemas sociales padecidos por grupos marginados socialmente. La tercera etapa se caracteriza por una mayor consideración de los problemas sociales, su abordaje interdisciplinario y por la integración del conocimiento generado.

Esta última etapa se relaciona con las tendencias recientes de formación centrada en la persona. Por lo tanto, el tema de organización y formación del voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores, se considera parte de este abordaje interdisciplinario en el estudio del aspecto de formación del voluntario social al que

se refiere la tercera etapa de la Psicología Comunitaria y la formación centrada en la persona, del documento UCAB 2005 para Venezuela 2015, en donde el Rector de la Universidad Católica Andrés Bello, Luis Ugalde S.J., expuso que la Universidad no debe olvidar que su misión es formar personas, que vienen con sus preguntas, su búsqueda de sentido y de maduración y también con todas las características generacionales que son cambiantes.

También, debe responder a la siguiente interrogante: ¿qué persona formamos, para qué país y en qué profesión? Y aseveró que para lograr responder a esa incógnita debe recordarse los principios de la espiritualidad ignaciana la cual trata de una formación centrada en la persona que aprende; parte de la premisa de una formación perfeccionada en el contexto social, que proporciona las bases para una educación participativa y que valora el desarrollo del aprendiz inmerso en la realidad.

Según Ugalde (2004) la orientación pedagógica centrada en el crecimiento del estudiante como persona supone la presencia de toda la organización universitaria que se transforma en comunidad de conocimientos y de aprendizajes.

3.3 Formación Ucabista

Orozco (1999) expone que la Formación Integral es aquella que permite crecer desde dentro, en y para la libertad de la persona; comprende el desarrollo de la dimensión intelectual, de la conciencia moral, del sentido estético y del pensamiento crítico. También asevera que Hans Georg Gadamer introduce el concepto de formación a propósito de una discusión sobre el estudio metodológico de las ciencias humanas frente a las ciencias de la naturaleza. El concepto de formación según Gadamer (1988) fue el más grande pensamiento del siglo XVIII, y el que designa el elemento en el que viven las ciencias del espíritu, es el proceso por el que se adquiere

cultura y esta cultura misma en cuanto al patrimonio personal del hombre culto, significa ascenso a la humanidad; desarrollo del hombre, en tanto hombre.

Para que los voluntarios ucabistas desarrollen una acción significativa y constante, y alcancen el cumplimiento de la misión de la UCAB, es imprescindible formarlos de una manera integral, es decir, conjugar la academia, el aspecto social, humanístico y científico con la teología y la filosofía (UCAB, Estatuto Orgánico, Art.6).

La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en el artículo 6 del Estatuto Orgánico, considera como misión específica: contribuir a la formación integral de la juventud universitaria, en su aspecto personal y comunitario, dentro de la concepción cristiana de la vida. Y, por ello que, desde 1987, la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) crea la Dirección de Proyección a la Comunidad, con el fin de fomentar la vinculación de la Universidad y su servicio a las comunidades y dar coherencia a toda la formación integral.

Remolina, citado por Reyes (2001) expone que una preocupación muy acentuada de los Padres de la Compañía de Jesús, entregados al apostolado educativo, se fundamenta en el peligro de que lo integral se convierta en un lugar común. Cuando el Padre Remolina, inauguró el primer encuentro nacional de tutores regionales de la Especialización en Enseñanza religiosa, el 28 de septiembre de 1998, lo expresó en contenidos de advertencia de la siguiente manera:

Me preocupa que la formación integral se pueda quedar en un eslogan. Cuando uno escucha esta palabra en otros medios, en otras instituciones teme que se quede en un discurso sin contenido. Por lo tanto, es importante que tengamos el marco de referencia, los elementos que la constituyen, los sujetos de la formación integral, y cómo lo vamos a hacer. No se trata de llamar a alguien para que nos diga lo que hay que hacer o se ponga a la realización de la misión que nos corresponde a nosotros; todos debemos estar implicados (Reyes, 2001, p.4)

Por ende, la formación integral de toda la persona supone entonces no sólo la conciencia cada vez más clara de las estructuras del pensamiento, de los contenidos disciplinares, del cómo se aprende, sino también compromiso con el deseo del querer vivir, del querer ser y del querer hacerse, logrando así según Orozco (1999) una persona estructurada, de recio carácter, líder social y responsable frente a los otros. Y esto implica orientación clara y firme de los formadores y participación personal de los voluntarios.

Orozco (1999) asevera que la institución universitaria contribuye a la formación humana de quienes pasan por ella en la medida en que a través de sus funciones de docencia, investigación y proyección hacia la sociedad involucra al estudiante en vivencias intelectuales, estéticas y morales que le permiten sentirse implicado y afectivamente comprometido en prácticas específicas y valores determinados. La universidad confiada a los jesuitas debe ser espacio de un compromiso práctico y colectivo.

Se ha tomado como ejemplo de formación dentro del Paradigma Pedagógico Ignaciano las declaraciones del Padre Remolina dado que el modelo de la Pontificia Universidad Javeriana, de Bogotá, es semejante al de todas las universidades confiadas a los Jesuitas en América Latina, donde la UCAB está inmersa.

En consecuencia, una formación integral es aquella que contribuye a enriquecer el proceso de socialización del estudiante, que afina su sensibilidad mediante el desarrollo de sus facultades artísticas, contribuye a su desarrollo moral y abre su espíritu al pensamiento crítico; en este caso, del voluntario ucabista, se conjuga la academia con la proyección social, porque se asume que la formación integral es un proceso que presenta un mayor alcance que la capacitación académica profesional aislada. Según Orozco (1999) la educación que brinda la universidad es integral en la medida en que enfoque a la persona del estudiante como una totalidad y

que no lo considere únicamente en su potencial cognoscitivo o en su capacidad para el quehacer técnico o profesional.

Es importante recordar que la AUSJAL establece cuatro objetivos prioritarios comunes para la presente década: prioridad a la formación integral de los alumnos, interés porque la persona humana tenga un lugar central en los procesos de enseñanza y de investigación (aprendizaje significativo), propiciar el crecimiento de la experiencia religiosa para lograr una síntesis adecuada de fe y ciencia, vivencia cristiana y práctica social profesional y, por último, desarrollar una alta calidad científica y un agudo sentido de aplicación de los estudios, para lograr la productividad social (pedagogía social)

La formación integral del voluntario ucabista viene heredada de la pedagogía ignaciana y según Reyes (2001) la ignacianidad es un ejercicio, un modo de proceder, y la reflexión se podría disparar en varias direcciones; señala tres de los muchos aspectos que se pueden detectar como rasgos ignacianos llamados al ejercicio en la cotidianidad: el cultivo de la grandeza de ánimo, la actitud de apertura a los demás y la disponibilidad a la comunicación continua.

Se advierte que las condiciones de posibilidad de esta comunicación se da ineludiblemente en el amor: «El amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, dar y comunicar el amante al amado lo que tiene, o de lo que tiene o puede y así, por el contrario, el amado al amante; de manera que si el uno tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas, y así el otro al otro» (Tomado de los Ejercicios Espirituales EE, 231). Puede afirmarse que una preocupación de la Pedagogía ignaciana es formar mediadores eficaces entre teoría y práctica, entre pensar y hacer, entre conocer y sentir, entre razonar y creer.

La aplicación de la formación integral en el voluntario ucabista se cristaliza al considerar que es un estudiante universitario, formado en las áreas del conocimiento

científico – humanístico, pero resulta necesario seleccionar una metodología de formación, adecuada a sus necesidades como persona sensible al entorno social y al contexto en el cual desarrollará su acción (Hogar Virgen de los Dolores). Se aplicará el Modelo del Paradigma Ignaciano para llevar a cabo la formación del Voluntario, el cual contempla cinco aspectos: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación, desarrollado en cinco fases a describir en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

En el Capítulo I de esta investigación se abordó la caracterización del voluntario; éste es un estudiante en proceso de formación que asume un compromiso con la comunidad, realiza una acción significativa y esta intervención la ejecuta mediante la aplicación de un plan de acción. Y, en el Capítulo II se fortalece la visión del voluntariado que lleva a cabo su acción en el contexto de las obras de la Compañía de Jesús: estudiante de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), voluntario de la Asociación Hogar Virgen de los Dolores.

El voluntario de las obras de la Compañía de Jesús interactúa con la comunidad y asume un compromiso con ésta; es un proceso sistemático en donde aplica un plan de acción elaborado en conjunto; es decir, constituye un voluntariado para el desarrollo, porque propicia la participación y el refuerzo de valores y la conciencia ciudadana en el contexto específico. También, el voluntario *ignaciano* se apoya en el proceso del acompañamiento, este hecho pedagógico ignaciano tiene estrecha vinculación con los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, ambos están dirigidos al cambio de la persona, que luego se reflejará en acciones concretas.

En el Capítulo III se concluye que el proceso de formación del estudiante voluntario está orientado hacia el aprendizaje significativo, contextualizado en un medio social determinado para que sea posible aplicar los cinco pasos del Paradigma Pedagógico Ignaciano (contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación). Sin duda, se trata de un proceso pedagógico a largo plazo vinculado con la formación

permanente, un aprendizaje para toda vida en la que se propicie la educación integral en lo referente a los conocimientos y destrezas, es decir, que logre cultivar el intelecto y la autorrealización personal.

En consecuencia, para ser coherentes con los objetivos planteados en nuestro estudio, el proceso metodológico que sustenta la investigación debe vincularse a la forma de aprendizaje pautada por la Pedagogía Ignaciana. Es decir, los cinco pasos del Paradigma Ignaciano (contextualizar, experimentar, reflexionar, actual y evaluar) deben regir el proceso de investigación que permita diseñar y ejecutar el modelo de formación de los voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores. Más aún, la concepción del plan de formación de los voluntarios debe ajustarse a este proceso.

El estudio presenta tres variables específicas:

- La primera se refiere a la importancia del *acompañamiento* como un factor estratégico del proceso de formación del voluntariado. Conviene recordar la relación existente entre profesor y alumno o entre quien da los Ejercicios Espirituales y el ejercitante, que sería equivalente a la relación del Hijo Mayor e Hijo Menor del Hogar de Bárcenas, y entre Coordinador del Voluntariado y el Voluntario. Es decir, para que el aprendizaje sea significativo, social e ignaciano es indispensable que se produzca un proceso de acompañamiento en donde el acompañante orienta el crecimiento del alumno, sin interferir en el crecimiento del voluntario, pero ayudándolo a reflexionar sobre los acontecimientos vividos.
- La segunda variable se refiere a la *formación integral*, inicialmente esta variable se había denominado formación ucabista, pero en el proceso de investigación se observó que los voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores provienen de otras organizaciones también vinculadas a la Compañía de Jesús y, en consecuencia mantienen, como todas las universidades de AUSJAL, la misma

orientación centrada en la persona que combina la formación profesional con las dimensión humanística social.

Esta investigación se dedica específicamente a lo que hemos llamado la formación humano social del voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores, lo que nos permite identificar, por razones metodológicas, la formación integral como una variable significativa.

- La tercera variable es la inserción del voluntario dentro del Hogar Virgen de los Dolores. Su adaptación a la cultura de esa comunidad y, lo que es más importante, su contribución al crecimiento y desarrollo de la organización

Los indicadores de estas tres variables que se han extraído del Paradigma Pedagógico Ignaciano, permitirán analizar el desempeño del voluntario y su crecimiento, a lo largo del proceso de la investigación. Se está consciente de que no habrá productos de un aprendizaje acabado, porque la orientación ignaciana es un proceso continuo de formación integral, que se repite cíclica y sistemáticamente y en cada oportunidad provoca un nuevo aprendizaje.

Necesariamente, se debió diseñar una metodología apropiada para la investigación, orientada según los objetivos descritos: proponer un modelo de formación del voluntariado de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”, para que el voluntario asuma su acción con un compromiso responsable y constante en esa organización, siguiendo las pautas del plan de acción en un contexto de crecimiento personal logrado mediante el acompañamiento.

4.1. Proyecto Factible

Este estudio se ubica en la modalidad de Proyecto Factible, definido por UPEL (2003) como la elaboración de una propuesta de modelo operativo viable, o

una solución posible a un problema de tipo práctico, para satisfacer necesidades de una institución o grupo social. En esta investigación interesa precisar cuál es la situación del voluntario en los diferentes Hogares de la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores”, conocer la experiencia de la Asociación con los voluntarios y proponer un plan de formación acorde con el Paradigma Pedagógico Ignaciano, para que el voluntario asuma su acción con un compromiso responsable y constante.

Según UPEL (2003) el Proyecto Factible comprende las siguientes etapas generales: diagnóstico, planteamiento y fundamentación teórica de la propuesta; procedimiento metodológico, actividades y recursos necesarios para su ejecución; análisis y conclusiones sobre la viabilidad y realización del Proyecto; y en caso de su desarrollo, la ejecución de la propuesta y la evaluación tanto del proceso como de sus resultados.

El Proyecto Factible de esta investigación debe ser coherente con el Paradigma Pedagógico Ignaciano, tomando en consideración las tres variables identificadas (acción del voluntario, acompañamiento y plan de acción).

El desarrollo del Proyecto Factible consta de tres fases:

4.1.1 Primera Fase

La primera fase es un estudio exploratorio que implica una investigación de campo para obtener información sobre el desempeño de los voluntarios. Se aplicaron entrevistas a los directores de cada hogar de la Asociación; también se observó a los voluntarios durante la realización de las actividades diseñadas en los hogares. Se llevó a cabo un proceso de recolección de información, tratamiento, análisis y presentación de datos basados en la información extraída de las entrevistas estructuradas, resultados de la evaluación diagnóstica aplicada a los voluntarios, para

la elaboración del Plan de Formación de los Voluntarios de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”.

El propósito de este estudio exploratorio fue el detectar los fundamentos a tomar en cuenta para la elaboración del Plan de Formación del Voluntario del Hogar Virgen de los Dolores. Conviene advertir que la investigación se centró en el grupo de Voluntarios provenientes de instituciones jesuitas que se pertenecen al voluntariado de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”, lo cual limita la posibilidad de sugerir la aplicación del proyecto a otros casos no vinculados a la Compañía de Jesús, aún cuando reflejen cierta similitud con el trabajo.

Las dos organizaciones seleccionadas (Universidad Católica Andrés Bello y la Asociación Hogar Virgen de los Dolores”) pertenecen a la Compañía de Jesús y el proceso de educación integral se desarrolla a largo plazo. Es conveniente aclarar que el voluntario con este taller inicia su proceso de formación, es un proceso a largo plazo (educación permanente), tal como ha sido descrito anteriormente.

El tema del Voluntariado Ucabista en la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” no había sido abordado anteriormente y se inicia con un estudio exploratorio. Aunque existe literatura generalizada sobre este aspecto, su vinculación con la problemática del voluntariado en la institución era escasa y sin ninguna relación directa entre las partes involucradas. El carácter exploratorio descriptivo permite descubrir las condiciones y actuaciones propias del voluntario en su ambiente natural y pretende aumentar el grado de familiaridad con el voluntariado organizado y formado, hasta ahora desconocido en la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”.

En esta etapa exploratoria y de detección de necesidades e investigación: se procedió a realizar un diagnóstico del voluntariado en la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”; para recabar la información se realizaron entrevistas a los directores de los hogares y al personal técnico de la Oficina Central de la Asociación. El análisis

de estas entrevistas permitió obtener información sobre la realidad del voluntariado en los hogares de la Asociación Hogar Virgen de los Dolores. La entrevista estructurada, según Hurtado y Toro (1997) establece la relación directa entre el investigador y su objeto de estudio a través de individuos o grupos con el fin de obtener testimonios orales.

Tal como se explicó (cfr. Cap. I) se detectó que el voluntario desconoce la dinámica y el alcance de la Pedagogía Ignaciana en su acción social; es decir, hay una distorsión entre los elementos del paradigma ignaciano (contexto, experiencia, reflexión, acción, evaluación) y las acciones del voluntario de la Asociación; se observa el desconocimiento por parte del voluntario del proceso formativo de la Pedagogía Ignaciana.

Luego, se realizó una encuesta o sondeo de opinión a veintidós (22) voluntarios de los hogares, para corroborar la información suministrada por los directores en las entrevistas. Según Hurtado y Toro (1997) la validez por juicio de expertos se aplica cuando se elige para evaluar el texto a quienes tienen el mayor conocimiento del tema y del proceso. La encuesta fue revisada y aprobada por expertos, el psicólogo de la Asociación Lic. Juan Carlos Carreño y la profesora del Post Grado de Educación Dra. Hilda López de George).

Según Villasante, Montañez y Martí (2000) la encuesta o sondeo de opinión es una técnica cuantitativa básica para el conocimiento de datos objetivos de la realidad, se realiza siempre ante una muestra representativa de la población; en este caso se tomó en cuenta la totalidad de la población del voluntariado de la Asociación. El resultado de este sondeo arrojó datos importantes en cuanto a las condiciones en las cuales llega el voluntario a la institución, tal como se explicará en el siguiente capítulo. Este sondeo de opinión describe el tiempo de desempeño en el Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores, cómo supo de su existencia, qué lo motivó a participar en el voluntariado, qué actividades realiza en su acción voluntaria, qué

relación guarda con la carrera que estudia en la UCAB con las actividades que realiza y, finalmente, qué sugerencias hace para mejorar el desarrollo del voluntario en la Asociación.

Como se puede observar, los indicadores de la detección de necesidades de formación (tiempo, información, actividades, relación entre la carrera y actividades del voluntariado) buscan determinar la situación inicial del voluntariado de la Asociación.

Desde el inicio de la investigación hubo interés por indagar si el voluntario trabaja con conciencia o no de que la Pedagogía Ignaciana forma parte de su formación integral, porque para la Pedagogía Ignaciana es importante situar en su circunstancia al sujeto (voluntario) y a aquel aspecto de la realidad que se quiere experimentar, conocer, apropiarse y transformar (la acción voluntaria en el Hogar Virgen de los Dolores). Las variables de acompañamiento, formación integral e inserción del voluntario dentro del Hogar Virgen de los Dolores orientaron las preguntas de la encuesta o sondeo de opinión.

A partir de esta primera fase se acordó seleccionar a un grupo de voluntarios que formaran parte de la segunda fase, es decir, del Taller de formación del Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores.

Como resultado de la exploración se llegó al acuerdo de elaborar un perfil del participante. Como se ha explicado, en las tres variables anteriores la Pedagogía Ignaciana se persigue un proceso de formación para toda la vida y el taller a diseñar va a reforzar la reflexión sobre la formación integral, tanto del voluntario como de los Hijos del Hogar.

Se elaboró un perfil del participante para lograr los objetivos planteados y garantizar que los voluntarios revelaran cierta madurez en la reflexión ignaciana, en

la acción y responsabilidad en la tarea. Se tomó en consideración los aportes del Coordinador del voluntariado de la Asociación y las opiniones de los directores de cada Hogar, ya que ellos son quienes mantienen mayor comunicación con cada voluntario, cuando realizan la acción en el Hogar. De nuevo, intervienen los expertos, las características exigidas en dicho perfil son:

- Ser voluntario, joven o adulto, del Hogar Virgen de los Dolores, pasante de algún centro educativo ignaciano (UCAB, Instituto Universitario Jesús Obrero).
- Joven mayor de 17 años (se supone que el joven en esta edad presenta cierta madurez y pudiera tomar la decisión consciente de ser voluntario en la Asociación, una vez concluida la experiencia del taller).
- Con un mínimo de seis meses de acción en el Hogar, porque se supone que en este tiempo el joven o adulto se ha familiarizado con la dinámica comunitaria.
- Contar con la aprobación del Coordinador del Voluntariado de la Asociación y del Director del Hogar donde realiza el voluntariado, el voluntario al ser “acompañado” por el Coordinador simula la situación del ejercitante y el que da los Ejercicios Ignacianos, se establece un proceso de reflexión y de aprendizaje significativo compartido.

Seguidamente, se le exigió formalizar el proceso de inscripción donde realiza la acción voluntaria, para que el Director suministre la información al Coordinador del Voluntariado y éste a la coordinadora del taller de formación: la inscripción previa ayuda a la logística del taller de formación (material, aula y refrigerio).

El requisito indispensable de permanencia es puntualidad y asistencia a todas las actividades propuestas en el taller. Por eso, se ha llegado a un acuerdo previo entre participantes, facilitadores, equipo coordinador y de logística, en cuanto al horario de jornada de aplicación del taller de formación.

4.1.2 Segunda Fase

A partir de estos resultados de la primera etapa, en la segunda fase se diseñó y se ejecutó el taller de Formación a treinta (30) voluntarios de la Asociación en un semestre práctico como experiencia inicial de formación. El taller se diseñó tomando en cuenta la Pedagogía Ignaciana, específicamente los cinco elementos del Paradigma Ignaciano: contexto, reflexión, acción, experiencia y evaluación.

Para elaborar el Taller de Formación de los Voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores, se tomó en cuenta el aporte de los directores de los hogares (suministrado en las entrevistas), el resultado de las pruebas diagnósticas aplicadas a 22 voluntarios de los cuatro hogares de la Asociación y las recomendaciones hechas por los voluntarios de la Asociación.

El fundamento del taller de formación está en la Pedagogía Ignaciana; es importante recordar que los voluntarios son estudiantes de instituciones de la Compañía de Jesús (UCAB, IUJO), cuya labor voluntaria es parte de su formación integral, con un soporte de aprendizaje significativo y social que debe culminar en un proyecto para toda la vida.

En consecuencia, al finalizar el Taller de formación integral, el voluntario logrará asumir su acción en el Hogar Virgen de los Dolores, de forma responsable y constante y será capaz de:

- revisar sus motivaciones, actitudes, aptitudes en el trabajo que realiza.
- encontrar respuesta a los diferentes escenarios de su proyecto de vida.
- establecer la relación entre la espiritualidad y el Paradigma Pedagógico Ignaciano, en el compromiso de la acción voluntaria en el HVD.

- determinar las características básicas de la realidad socio económica, política y educativa, los Derechos Humanos, en Venezuela y la relación con la acción específica del voluntariado en HVD.
- valorar la acción voluntaria, la formación integral y la aplicación del Paradigma Pedagógico Ignaciano en la planificación, desempeño y evaluación de las actividades en el Hogar Virgen de los Dolores.

El taller de diseño con la intención de iniciar la formación del voluntario en las cinco áreas de formación integral y lograr su transformación. El objetivo del taller de formación humanístico social es hacer explícita la identidad del voluntario con la Pedagogía Ignaciana, tanto en el Hogar como en el escenario de la UCAB y el IUJO.

En consecuencia, se debe colocar al voluntario en una situación donde él reflexione sobre su propia realidad para que sea capaz de identificar su formación como voluntario dentro del Hogar, pero también la contribución de la acción voluntaria a su formación integral.

La estrategia de aprendizaje del taller de formación debe estar enmarcada dentro de los fundamentos de la Pedagogía Ignaciana. Es decir, siguiendo los cinco pasos de las áreas de formación. Este taller de formación tiene como base teórico – práctica los fundamentos de la Pedagogía de San Ignacio de Loyola, específicamente los elementos del Paradigma Ignaciano (contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación).

Esta propuesta de formación partió de la experiencia de los Ejercicios Espirituales Ignacianos haciendo énfasis en el proceso de animación de la comunidad por parte del voluntariado, programación de las actividades, sentido de la participación en cuanto a las técnicas y métodos utilizados, así como la reflexión en la acción. Las cinco áreas de formación son

1. Formación personal (Identidad): conocimiento de sí mismo y su papel en la institución (tiene relación con la primera variable de la investigación, acompañamiento). El voluntario se identifica como acompañante de alguien, tal es el caso del Hijo Mayor y el Hijo Menor

2. Formación Institucional (Compromiso): para poder entender cómo se da el área personal, es necesario abordar la formación institucional porque después de que el voluntario la conozca decide comprometerse con la Asociación (tiene relación con la segunda variable de la investigación, formación integral).

3. Formación Grupal (Equipo – Comunidad): el voluntario toma conciencia de que el trabajo es cooperativo y aplica los principios del aprendizaje significativo y social, también guarda relación con la formación integral inserción del voluntario en la comunidad, es decir, con la segunda y tercera variable de la investigación).

4. Formación Social (Entorno): la comunidad HVD recibe los efectos de una comunidad macro (Venezuela y el Mundo). Es importante aclarar que el área tres (3) y cuatro (4) son la base para elaborar el Plan de Formación del Voluntariado de la Asociación, para lograr una adecuada inserción del voluntario en el “Hogar Virgen de los Dolores”.

5. Formación Práctico – Técnica (Evaluación): el voluntario debe conocer y formarse en el aspecto social para poder insertarse de una manera apropiada (3ª variable de la investigación).

Con el aprendizaje en el área de Formación Personal se pretende que el voluntario adopte un compromiso en la organización, mediante la revisión y

valoración constante de sus motivaciones, actitudes y destrezas personales y será capaz de:

- Integrar las expectativas y actitudes personales con las necesidades de la organización, de acuerdo a la aplicación del Proyecto de Vida en la acción voluntaria.
- Considerar el crecimiento personal como factor de éxito, en el desarrollo de las actividades del voluntariado en el Hogar Virgen de los Dolores.
- Participar en la organización, ejecución y seguimiento de las actividades de formación, aplicando los objetivos y alcances de la formación integral tanto en el ámbito personal.

En el área de la Formación Institucional el voluntario conocerá los fines, objetivos y metas de la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores” logrando su integración en la dinámica y actividades de la organización. Además, conocerá la vinculación entre su propia formación integral y la labor de voluntariado y será capaz de:

- Identificar los objetivos y metas del “Hogar Virgen de los Dolores”, mediante la comunicación e interrelación con todos los miembros de la asociación (directivos, Hijos del Hogar, voluntarios, guías docentes y personal de mantenimiento).
- Relacionar los objetivos y metas del Hogar Virgen de los Dolores con su proyecto de vida, mediante la discusión, reflexión, aplicación y resolución de situaciones planteadas.
- Determinar la importancia de la formación integral, confrontándola con su perfil de entrada y salida de formación.

En el área de Formación Grupal el voluntario aplicará conceptos y estrategias de las dinámicas grupales en la resolución de conflictos y casos del “Hogar Virgen de los Dolores”, fomentando la comunicación asertiva entre los miembros de la organización y el voluntario estará en capacidad de:

- Determinar las fortalezas del trabajo grupal en el campo del Voluntariado en el Hogar Virgen de los Dolores, comparándolas con sus debilidades y las del trabajo individual.
- Ampliar las posibilidades de ejecución y logro de las metas de la organización, construyendo espacios de comunicación e intercambio de ideas entre todos los miembros.
- Identificar sus capacidades intelectuales de interacción social y la de sus compañeros, en la resolución de casos pertenecientes a la realidad del “Hogar Virgen de los Dolores”.

En el área de Formación Social el voluntario recibirá información sobre la sociedad venezolana actual y sus implicaciones en el trabajo voluntario, planificando estrategias de acción para adquirir un compromiso consciente, solidario, responsable y constante en la acción voluntaria del Hogar Virgen de los Dolores, el voluntariado estará en capacidad de:

- Analizar los aspectos políticos, sociales, económicos, educativos y espirituales que inciden en las tareas del voluntariado social, mediante la reflexión y discusión de material impreso y de experiencias concretas.
- Distinguir la importancia del diagnóstico, reflexión y evaluación de las tareas del voluntario social, en el diseño de propuestas de acción en el Hogar Virgen de los Dolores.
- Proponer la formulación y ejecución de proyectos sociales en el “Hogar Virgen de los Dolores”, aplicando el modelo de propuesta comunitario, elaborado por el grupo de la Asociación, tomando en cuenta las necesidades de la organización y las potencialidades de sus miembros.

Y finalmente, con el área de Formación Práctico – Técnica se pretende promover en el voluntario la reflexión sobre y elaborar proyectos de acción social, mediante la sistematización y evaluación de su participación en el contexto específico del “Hogar Virgen de los Dolores”. El voluntario será capaz de:

- Valorar las teorías y aplicaciones de los proyectos sociales relacionando potencialidades personales con las necesidades individuales con las demandas de la Asociación.
- Esbozar un modelo de formación del Voluntario del Hogar Virgen de los Dolores, contrastando la teoría de los proyectos sociales y la acción voluntaria en la organización.
- Determinar las áreas y actividades del Plan de Formación del Voluntario del Hogar Virgen de los Dolores, considerando las necesidades de la organización, capacidades individuales y grupales, metodología y ejecución de las propuestas comunitarias en el “Hogar Virgen de los Dolores”.
- Adoptar elementos y procedimientos pertenecientes a los proyectos sociales, considerando la relación de éstos con las actividades realizadas en el Hogar Virgen de los Dolores.

Este Plan de Formación se diseñó en equipo para incentivar la mayor participación entre todos los miembros de la Asociación (Directivos, Guías Docentes y Voluntarios).

4.1.3 Tercera Fase

La tercera fase del Proyecto Factible corresponde a la evaluación del taller de formación aplicado a 30 voluntarios de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores y, también, de las actividades de seguimiento y acompañamiento a los voluntarios, para indagar si hubo alguna transformación o cambio en el voluntario, en cuanto a los contenidos práctico reflexivo de las áreas de formación integral.

Se aplicó una evaluación final a los voluntarios participantes del taller de formación; también se observó a los voluntarios durante la planificación y ejecución de las actividades en el Hogar donde realiza la acción; y en las actividades especiales de cierre de año escolar. También se aplicó una entrevista estructurada a tres (3)

asesores del voluntariado que participaron en el Plan Vacacional “Me divierto y aprendo 2004”.

Para planificar, aplicar y evaluar el taller de formación del Voluntario ignaciano en el Hogar Virgen de los Dolores se adopta la perspectiva centrada en la formación de la persona, ésta se apoya en varios principios prácticos:

Los problemas surgen en un entorno, por lo tanto la reflexión no puede ir dirigida exclusivamente a la persona. En el Paradigma Pedagógico Ignaciano la realidad se sitúa en un contexto y éste abarca el entorno socioeconómico, político y cultural dentro del cual interactúa el alumno (voluntario), el ambiente institucional y los conceptos previamente adquiridos, que los alumnos (voluntarios) traen consigo al comienzo del proceso de aprendizaje.

El voluntario ayuda a la comunidad a localizar los problemas en el entorno. En la Pedagogía Ignaciana significa contextualizar la realidad; es decir, situar en su circunstancia al sujeto y a aquel aspecto de la realidad que se quiere experimentar, conocer, apropiarse y transformar.

La reflexión ha de ser consistente con los valores del entorno. Se forma al voluntario del Hogar Virgen de los Dolores según los principios del Paradigma Ignaciano, por ser una herencia espiritual proveniente de la pedagogía de San Ignacio de Loyola, carisma que une a estos escenarios: Hogar Virgen de los Dolores y Voluntarios formados por los Jesuitas.

Lo que persigue la reflexión social en las comunidades es el cambio y desarrollo de éstas. Cuando el cambio es ajeno al sistema se llama intervención; pero si es parte del sistema, es el mismo grupo comunitario (donde está inserto el voluntario) el impulsor del cambio, entonces se denomina acción o actuación. El cambio social, por lo general, combina ambos: la planificación externa que actúa

sobre el sistema y el propio sistema que se desarrolla conforme a procesos que desembocan en cambios.

La diferencia entre intervención y acción se sitúa en el carácter protagónico de la comunidad o grupo comunitario. En el Hogar Virgen de los Dolores se pretende que los voluntarios trabajen conjuntamente con todos los miembros del Hogar. Este aspecto de participación en la acción implica que no se puede realizar ninguna reflexión social comunitaria sin tener en cuenta como principio básico la propia comunidad, porque en definitiva es ella quien asume y desarrolla el programa, el control y la participación en el proceso. De lo contrario, actuar a espaldas de la comunidad sería apostar al fracaso, porque se propone una acción distinta o divorciada de las verdaderas necesidades de la comunidad.

En consecuencia, para evaluar el taller de formación del voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores, se aplicaron los principios de la Investigación Acción Participativa, línea de investigación de las ciencias sociales creada por Kart Lewis, en 1944. Según Pérez Serrano (1994) el trabajo de Lewis se centró en un estudio científico de las relaciones humanas, con atención especial a los problemas de cambio de actitudes y a la mejora de calidad de dichas relaciones como consecuencia de su propia investigación.

En el caso concreto de la evaluación del taller de formación del Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores, la investigación acción participativa se aplica cuando el voluntario analiza las acciones y situaciones del Hogar, susceptibles de cambio y que exige una respuesta. También se aplica en la relación que se establece entre: el Voluntario y el Hijo del Hogar, el Director del Hogar y Coordinador del Voluntariado cuando actúan como “acompañantes” del voluntario, entre el Hijo Mayor e Hijo Menor y entre la Asociación y la investigadora por pertenecer al Consejo Directivo; es decir, en el proceso de la investigación participan todos los integrantes de la Asociación.

Para el Voluntario, el Coordinador y el Director del Hogar, el proceso de formación permanente se presenta como una oportunidad de autorreflexión sobre sí mismo, los demás y de la situación, porque ellos son partícipes del proceso; es decir, no actúan como espectadores, sino como pilares fundamentales de la investigación.

El carácter exploratorio y descriptivo de la investigación acción coincide con las estrategias de investigación, el Proyecto Factible y con los cinco pasos del Paradigma Ignaciano; y viene dado porque el voluntario busca profundizar en la comprensión de la debilidad a superar, sin postura ni juicios previos emite sugerencias para el mejoramiento del mismo; y la comprensión de la realidad del voluntario implica participar en el proceso de diagnóstico, diseño, ejecución del Taller de Formación, para realizar los ajustes y cambios necesarios para la multiplicación del mismo, a la población del Hogar o a la institución que presente características similares a ésta.

Los pasos de la Investigación Acción Participativa corresponden con el proceso del Taller de Formación del Voluntariado. Presenta un *diagnóstico* (entrevista a los directores y encuesta o sondeo de opinión a los voluntarios), *diseño de la propuesta de cambio* (mediante la reflexión crítica se elabora el Taller de formación integral del Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores), *aplicación de la propuesta* (ejecución del Taller de Formación) y *Evaluación* (prueba final, cuestionarios) para indagar si el proceso de formación inicial del Voluntario ha supuesto un cambio, implicación y compromiso.

El desarrollo de este estudio orientado por tres variables (acompañamiento, formación integral e inserción del voluntario dentro del Hogar Virgen de los Dolores) guarda estrecha vinculación con el voluntario. El voluntario constantemente realiza una práctica reflexiva, porque desarrolla la capacidad de observarse a sí mismo, emprende un diálogo crítico consigo mismo y con el contexto del cual forma parte activa. Este proceder está íntimamente relacionado con la reflexión *en* y *sobre* la

acción del Paradigma Pedagógico Ignaciano y con la teoría constructivista (racionalidad práctica) de Schön (1983).

Donald A. Schön (1983) enfatiza la importancia de los profesionales reflexivos como maestros que definen y redefinen los problemas. De acuerdo con él, la reflexión *en* la acción y la reflexión *sobre* la acción son los mecanismos que utilizan los profesionales reflexivos para poder desarrollarse de forma continua y aprender de sus propias experiencias. Es decir, mientras los voluntarios continúan reflexionando *en* y *sobre* la acción y aprendiendo de la práctica, el proceso de reflexión pasa por etapas de apreciación, acción y reapreciación. Los voluntarios interpretan y aprecian sus experiencias a través de los diferentes conjuntos de valores, conocimientos, teoría y prácticas que ya han adquirido.

Según Pérez Gómez (1988), Schön distingue la racionalidad técnica de la racionalidad práctica; la primera se refiere a la actividad instrumental del profesional dirigida a la solución de problemas mediante la aplicación de teorías y técnicas científicas. En este caso, se trata de la formación que hemos llamado “científico profesional” al iniciar este capítulo, en la definición de la acción del voluntario, y en este sentido se trata de la formación inherente a la carrera profesional del voluntario formado por los Jesuitas.

Ahora bien, la racionalidad práctica es un proceso de reflexión en la acción o una conversación reflexiva con la situación problemática planteada. El Voluntario del Hogar Virgen de los Dolores aplica la racionalidad práctica, utiliza la reflexión sobre la acción, para poder desarrollarse de forma continua y aprender de sus propias experiencias.

Si se toma en consideración pensamiento de la racionalidad práctica de Schön, al voluntario se le presenta la oportunidad de reflexionar sobre su aprendizaje y acción y tomar la decisión (discernimiento ignaciano) de mejorarlo o transformarlo; para contribuir al crecimiento personal y grupal.

La prueba final que se aplicó al voluntario participante del taller de formación integral consta de seis aspectos a evaluar: logística, facilitadores, contenidos, evaluación personal, general y otros comentarios. En el aspecto de la logística interesaba saber su apreciación en cuanto a los siguientes aspectos: cumplimiento del horario, refrigerios, recursos audiovisuales, espacio físico y convocatoria. En el aspecto de los Facilitadores se evaluó la capacidad de comunicar y el tiempo empleado para compartir el tópico de formación específico. En el aspecto de contenido interesaba indagar si los temas tratados en el taller le ayudarían a mejorar su acción en el Hogar: relación entre el contenido del taller y la pedagogía ignaciana. En la evaluación personal (autoevaluación) el voluntario tuvo la oportunidad de evaluar la calidad de la participación en las discusiones suscitadas en el taller, así como la asistencia y puntualidad.

A partir de los resultados de la prueba final, se elaboró la entrevista que respondieron los acompañantes de los voluntarios que intervinieron en las actividades del Campamento Vacacional “Me divierto y aprendo 2004”. Interesaba indagar si los voluntarios participantes tomaron en cuenta las discusiones suscitadas en el taller de formación y asumieron que el desarrollo del taller es una oportunidad de *reflexionar en la acción*, como parte de su proceso de aprendizaje significativo, en su formación permanente.

Como actividad del proceso de *acompañamiento* al voluntario del Hogar, se elaboró una reflexión que consta de una pregunta, en la cual se indagó si hubo algún cambio en la vida del voluntario después de participar en el taller de formación.

En el Capítulo III se concluye que el proceso de formación está íntimamente relacionado con la evaluación porque, en el contexto del Hogar, el voluntario puede verificar en qué medida creció, cambió y se insertó más en la dinámica de la Asociación. El voluntario si reflexiona sobre la experiencia, promueve cambios en

el área personal y grupal; la evaluación se asume como una parte del proceso de aprendizaje significativo y para la vida.

CAPÍTULO V

REFLEXIÓN EN LA ACCIÓN

En este capítulo se presenta los resultados obtenidos en la investigación, correspondiente a la prueba diagnóstica, la ejecución del Taller de Formación y su evaluación. Los aspectos reseñados en la prueba diagnóstica constituyen los principales insumos a considerar en la propuesta del Taller de Formación del Voluntario del “Hogar Virgen de los Dolores”.

Se aplicó la prueba diagnóstica a veintidós (22) voluntarios, de un total de (24) voluntarios que constituye la población total del voluntariado del “Hogar Virgen de los Dolores”; estos voluntarios fueron seleccionados según los criterios explicados en el capítulo anterior. La aplicación de este instrumento arrojó los siguientes resultados:

De los veintidós (22) voluntarios, catorce (64%) son varones y ocho (36%) son hembras. Doce (12) varones pertenecen a la comunidad de Hijos Mayores del hogar de Bárcenas, quienes después de cumplir la mayoría de edad dejan de pertenecer al Hogar y pasan a formar parte de la comunidad de Hijos Mayores de la Asociación y asumen la responsabilidad de contribuir con la formación integral de los más pequeños.

Los voluntarios de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” cursan estudios y pertenecen a varios institutos educativos y universidades ignacianas: Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Instituto Universitario Jesús Obrero (IUJO), Comunidad Universitaria Jesuita “Padre Alberto Hurtado” (CUPAH) y

Comunidad de Hijos Mayores de Bárcenas. Seis (6) voluntarias son estudiantes del Colegio La Concepción (Montalbán), Colegio Santa Mónica y pertenecen a la Federación de Instituciones Privadas de atención al Niño, al Joven y a la Familia (FIPAN),

La motivación para ingresar al voluntariado de la Asociación varía; algunos acuden por exigencia de una cátedra académica, para cumplir con el requisito del Ministerio de Educación y Cultura de realizar una labor social o para aplicar una práctica profesional perteneciente al ámbito universitario; vinculada con la segunda variable de la investigación: formación integral.

De los veintidós voluntarios, el 68% (15) provienen de la UCAB; ellos no realizan la acción social por exigencia de una cátedra con compromiso social, pero ingresan al voluntariado de la Asociación por motivación personal, respondiendo a la misión de la Universidad de irradiar su acción especialmente a los sectores marginados.

Los voluntarios que presentan mayor antigüedad ejerce la función de acompañamiento como Hermano Mayor de los Hijos Menores del Hogar. Desde hace varios años, permanecen en la Asociación y actualmente son Hijos Mayores de la comunidad de Bárcenas. La mayoría de ellos cursan estudios en la UCAB. Ahora bien, los voluntarios que presenta menor tiempo en la labor son los estudiantes del Instituto Universitario Jesús Obrero (IUJO) y del Colegio La Concepción. (Ver gráfico 2)

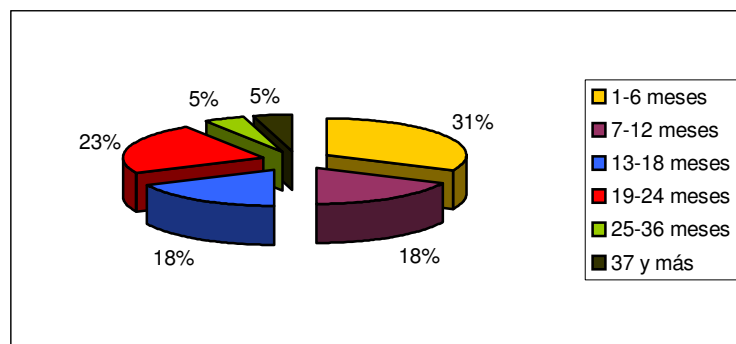


Gráfico 2. Antigüedad en el Voluntariado

Los voluntarios conocen a la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” por recomendación de algún hijo del hogar, por charlas e informaciones sobre el voluntariado en su institución de origen (casi siempre UCAB, específicamente de la Escuela de Administración y Contaduría, Educación, Psicología e Ingeniería y otros a través de la Comunidad Universitaria Padre Alberto Hurtado). Es importante destacar que los porcentajes más altos del gráfico 2 se refieren a los voluntarios que conocen a la Asociación por medio de un Hijo del Hogar o por medio de otro voluntario; es decir, la experiencia del Hijo Mayor y del voluntario resulta una estrategia significativa de captación y acompañamiento del voluntariado. (Ver gráfico 3)

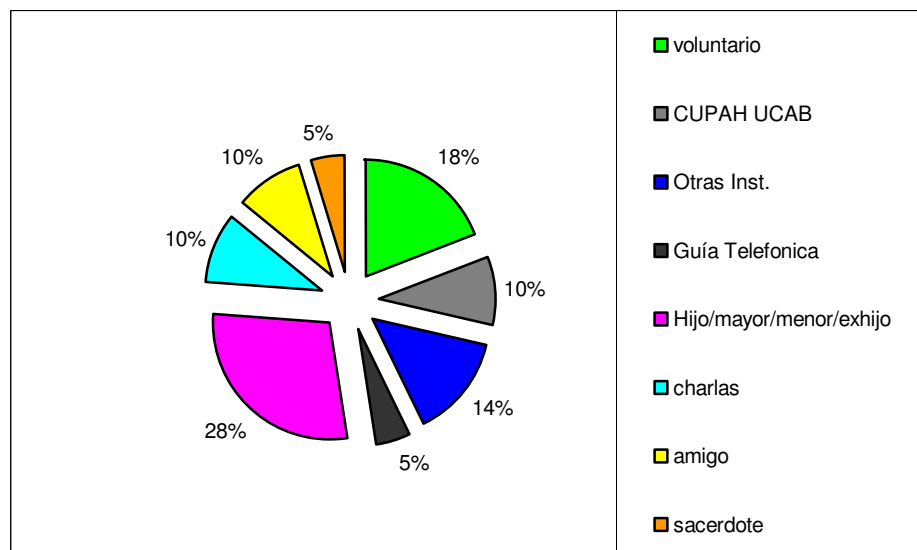


Gráfico 3. Cómo el voluntario conoce el HVD

Los voluntarios declaran una amplia gama de factores que los motivan a participar en el programa del voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores. Predomina el deseo de ayudar y colaborar en las tareas del Hogar (23%), necesidad de formarse en el área social (26%) y por identificación con la misión ignaciana de conjugar la formación para la competencia profesional con la dedicación al servicio (18%). La motivación inicial del voluntariado (ayudar y colaborar) presenta una visión filantrópica con una acción “asistencialista”, es un reto de la Asociación el transformar esa visión del voluntario que inicia su acción en el Hogar en una formación para el desarrollo.(Ver gráfico 4)

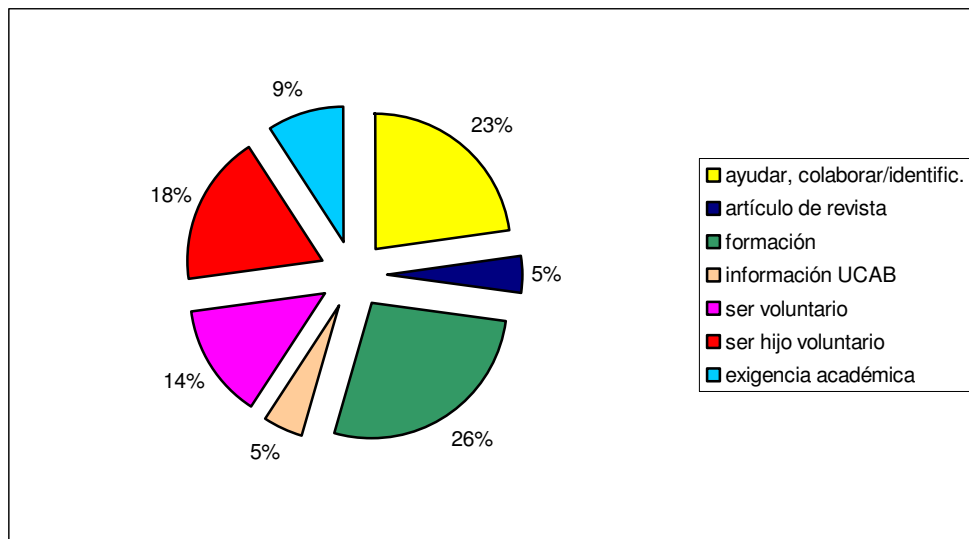


Gráfico 4. Motivación para participar en el voluntariado

Las actividades realizadas por los voluntarios son: tareas dirigidas, asignaciones del colegio (40%), actividades recreativas y práctica de algún deporte (27%), apoyo en labores del Hogar, tutorías del Hijo Mayor al Hijo Menor del Hogar de Bárcenas (13%), apoyo al personal directivo y docente (10%) y actividades pastorales (10%). Obsérvese que aún cuando la mayoría de los voluntarios de mayor antigüedad son Hijos Mayores del Hogar, esta labor de acompañamiento es consciente en un reducido grupo (13%), en contraposición con el 87% restante.

Conviene advertir que cuando realizan las diferentes tareas en el Hogar no sólo se desarrolla una destreza o capacidad determinada, sino que se está utilizando el medio de la actividad específica para lograr el fin de la formación ignaciana: la de servir a Dios y al prójimo. (Ver gráfico 5)

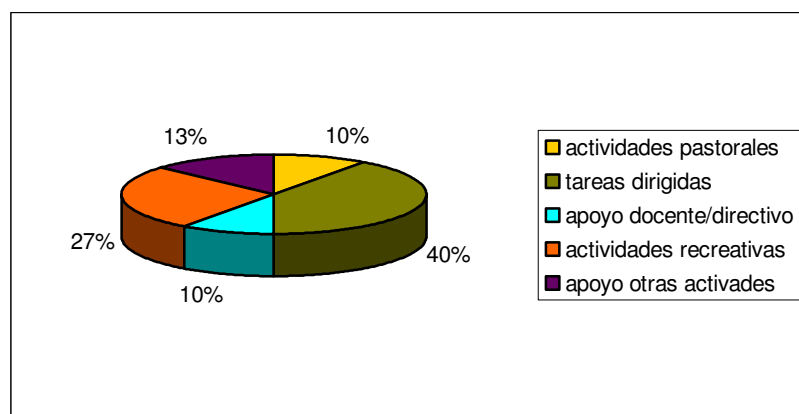


Gráfico 5. Actividades realizadas en el voluntariado

El 59% de los voluntarios expresaron que no recibieron formación antes de iniciar el voluntariado y quienes sí la recibieron (41%) constatan que ésta no guarda relación con las actividades realizadas en el Hogar; bien porque no hubo un proceso de inducción o porque la persona que le suministró información no conoce la dinámica de la institución. Esto causa retraso en la adaptación del voluntariado y en el desarrollo de las actividades requeridas en el Hogar.

La Asociación no posee un programa de inducción del voluntario a las actividades académicas y recreativas, esto causa desconcierto en el voluntario por le resulta difícil relacionar la información recibida por el directivo del hogar y las actividades que realiza en la labor voluntaria. Para evitar este desconcierto es necesario establecer redes de comunicación eficaz entre todos los componentes del proceso de formación social. Estas distorsiones son indicadores de que no encuentran con quien confrontar, apoyarse o discurrir sobre la relación teórico práctica, es decir no hay acompañantes.

Los voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores presentan poca experiencia (45%) en las actividades del voluntariado social. La experiencia previa de éstos viene dada por las actividades, religiosas, catequesis (5%) y laborales (10%) y labor social del colegio (20%) Y, un 5% de los Hijos Mayores del Hogar de Bárcenas tuvieron la experiencia previa en el Noviciado de los Jesuitas, por lo tanto conocen y aplican la formación pedagógica en las actividades del voluntariado en el Hogar. La condición de novicios de este grupo de voluntarios, por su experiencia previa, favoreció a todo el equipo de estudiantes universitarios que recibieron el taller. Su experticia contribuyó en el crecimiento colectivo (como se comentará más adelante).

Esta situación puede significar una oportunidad de formación integral (segunda variable de la investigación) para el voluntario, si la organización le ofrece una experiencia de crecimiento personal y grupal, haciendo énfasis en el aprendizaje significativo en la acción reflexiva; donde las evaluaciones de las actitudes, habilidades y valores sean tan importantes como la evaluación de sus logros académicos. (Ver gráfico 6)

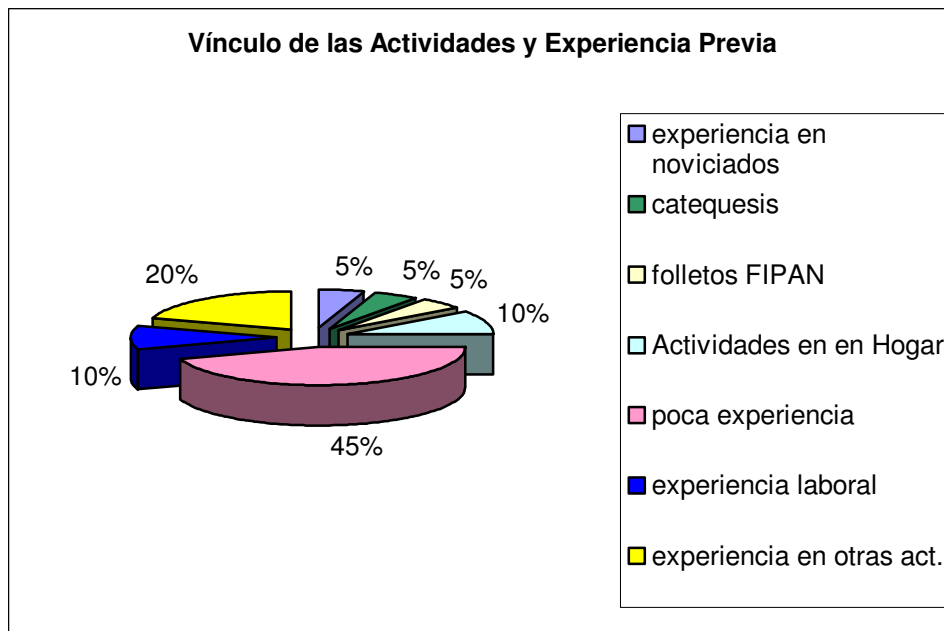


Gráfico 6. Vínculo de las actividades y experiencia previa

Los hijos mayores (voluntarios del Hogar Bárcenas) declaran que los hijos menores, a veces, no manifiestan deseos de aprender; las debilidades identificadas generan que los voluntarios se desmotiven y asuman que no acertaron en el desarrollo de las actividades formativas.

Además del programa de Hermano Mayor y las tutorías, consideran como fortalezas del voluntariado de la Asociación la preparación académica y la experiencia religiosa, para orientar en las tareas dirigidas y en las actividades pastorales.

Los voluntarios al reflexionar sobre esta realidad aseveran que ese bajo rendimiento se debe a la inconstancia en las actividades académicas planificadas, no le dedican el tiempo requerido a las asesorías y tareas dirigidas; en otros casos, los voluntarios no realizan la planificación de las actividades en comunicación con el equipo directivo y académico del hogar. Es decir, existe una falta de comunicación efectiva entre todos los miembros del Hogar.

Los voluntarios plantearon sugerencias a la coordinación del voluntariado de la Asociación, para superar las dificultades descritas anteriormente. Consideran que juntos deben compartir, comunicar y establecer los fines, buscando los medios adecuados para alcanzarlos. Señalan la importancia de una buena organización, en la que estén claras las funciones y responsabilidades de todos los actores de la Asociación y ratifican la necesidad de utilizar el Taller de Formación del voluntario como inicio de una etapa de desarrollo permanente del Voluntariado de la Asociación, explicado en la segunda fase de la metodología de esta investigación (Cfr. 4.2).

Consideran importante propiciar la participación en talleres de formación, diseñar proyectos sociales abordando las necesidades concretas, generar una mejor comunicación entre todos los integrantes de la Asociación especialmente en el trato

más humano hacia los Hijos del hogar, especificar mejor las tareas y competencias de cada miembro de la organización (directivos, guías docente, voluntariado y personal de mantenimiento).

También coincidieron en la necesidad de coordinar todas las actividades relacionadas con las tareas del voluntariado en el Hogar; clasificar las tareas de acuerdo a los objetivos planificados, asignar responsabilidades y competencias, según las habilidades y destrezas de los voluntarios, tomando en cuenta las necesidades del Hogar. Los voluntarios demandan herramientas de apoyo y el seguimiento a la planificación de las tareas, de las actividades y la evaluación de éstas, para observar el acierto y la disposición para mejorar próximas oportunidades; esto evitaría seguir realizando un trabajo improvisado y sin relación con las necesidades del Hogar y las competencias del voluntariado. Sin embargo, esta demanda pareciera indicar la solicitud de un apoyo paternalista. Si se acepta esta interpretación demuestra que el voluntario espera recibir información detallada de lo que tiene que hacer, y ello sucede porque no ha entendido el proceso ignaciano del aprendizaje significativo en la acción

Solicitan realizar talleres de formación sobre diversos temas para formar al voluntario de una manera integral y responsable de la elección asumida, para optimizar la acción voluntaria en la Asociación, crear proyectos para detectar y resolver situaciones específicas. Al crear espacios de formación e interacción grupal se propicia el crecimiento personal y grupal del voluntariado. La acción voluntaria significa la oportunidad de reflexionar en la acción y ser apóstol cristiano con la dimensión ignaciana de “en todo amar y servir”. (Ver gráfico 7)

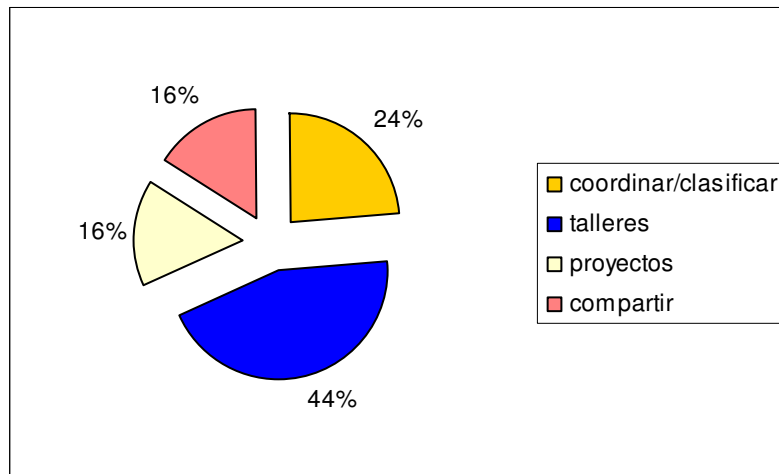


Gráfico 7. Sugerencias a la Coordinación del Voluntariado HVD

En resumen, el 44% del voluntariado consultado solicita talleres de formación en diferentes tópicos; el 24% exige mayor coordinación en las actividades y el 16% demanda la formulación de proyectos acordes a las necesidades del Hogar. Solamente el 16% restante ofrece una respuesta poco convencional: “compartir”. Este escaso grupo (posiblemente los novicios jesuitas y algún otro voluntario) se orienta por la necesidad de “compartir”, tareas, experiencias de aprendizaje, acompañamiento; es decir, este reducido grupo ha logrado su inserción en la cultura del “Hogar Virgen de los Dolores” (tercera variable de la investigación).

5.1. Diseño y ejecución del Taller de Formación de Voluntarios

A continuación, se presenta la descripción y diseño del Taller de Formación de Voluntarios del “Hogar Virgen de los Dolores”, expuesto en dos partes: en primer lugar, la descripción y diseño del taller y en la segunda parte se presentan los resultados de la evaluación del taller de formación.

5.1.1. Antecedentes

La planificación y aplicación del I Taller de Formación de los Voluntarios de la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores” representa la posibilidad de organizar y optimizar la acción del voluntariado. Hasta el momento, no se había realizado ningún curso o taller de formación para los jóvenes y adultos que deseaban colaborar con la institución, como voluntario.

La idea de la formación de los voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores, siempre estuvo presente. Se concreta a principios del año 1998, cuando surge un cambio de la directiva y, en las reuniones mensuales del Consejo Directivo, se analiza la situación de cada uno de los hogares y se observa que en todas las casas, desde su fundación en 1946, existe un grupo de voluntarios que colaboran en las actividades académicas, recreativas y pastorales, pero no recibían ningún tipo de formación, antes o durante la realización de la acción voluntaria. A partir de ese momento, se decide buscar las estrategias de formación necesarias para abordar esta necesidad.

El Consejo Directivo, en los primeros años de gestión, recibió asesoría de la Federación de Instituciones Privadas de atención al Niño, al Joven y a la Familia (FIPAN), para revisar la misión, visión, objetivos, metas, actividades y estrategias de la Asociación. Entre las metas trazadas se encuentra la de organizar, fortalecer y formar al voluntariado. Esta tarea la emprende la autora de esta investigación por ser miembro del Consejo Directivo del Hogar Virgen de los Dolores. Después de recibir la aprobación de su Presidente, el sacerdote jesuita Guillermo Beaumont, y del Consejo Directivo, procede a aplicar los métodos y estrategias necesarias para llevar a cabo la investigación de base para organizar y formar a los voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores.

Desde octubre del 2003, el Coordinador del Voluntariado de la Asociación aplica a los voluntarios un proceso de incorporación e inducción. Este proceso presenta los siguientes pasos:

- Evaluación de las necesidades concretas de la Asociación, en cuanto al apoyo académico y recreativo, mediante reuniones con los directores y guías docentes de los hogares.
- El interesado en participar como voluntario establece comunicación con el Coordinador del voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores, para exponer sus deseos de participar en el Programa de Voluntariado y concretan una cita personal, para llegar a un acuerdo sobre las actividades en las cuales pudiera incorporarse.
- El Coordinador envía al voluntario, vía correo electrónico, las necesidades específicas de cada hogar, actividades y horario, para que revise la posibilidad concreta de asumir el compromiso como voluntario de la organización y, al establecer la entrevista pautada, lleguen a un acuerdo de ambas partes.
- El primer encuentro, entre el posible voluntario y el Coordinador del voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores, generalmente se realiza en uno de los cuatro hogares, para que el voluntario conozca la dinámica.
- Si el voluntario acepta incorporarse al grupo, concretan lugar, fecha, horario y actividades para comenzar.
- Si el voluntario cursa cátedra de práctica profesional o de Compromiso Social, a veces, el docente de la institución de origen y el voluntario realizan la planificación de las actividades para ejecutarlas en el hogar. Luego, deben llegar a un acuerdo de acción con el Coordinador del Voluntariado y los directores del Hogar.

- En el caso de que los voluntarios participen por iniciativa propia, ellos se adaptan a las necesidades y cronograma de actividades diseñadas por el equipo directivo y el coordinador del voluntariado.

Tomando en cuenta el proceso de incorporación e inducción antes citado, conviene destacar los siguientes aspectos:

1. Los directores de los cuatro hogares y el Coordinador del Voluntariado deben proporcionar la misma información de selección, incorporación, inducción del voluntariado de la Asociación, para que el voluntario, reciba una orientación coordinada, similar o semejante y adecuada a las acciones del voluntariado.

2. Sería recomendable que la planificación de las actividades del voluntariado se realice en equipo con todos los miembros del Hogar, para lograr correspondencia entre las necesidades académicas y recreativas y las de los voluntarios.

3. Resultaría positivo realizar reuniones periódicas de planificación y evaluación entre los voluntarios, directores y guías docentes de la Asociación.

5.1.2 Contexto del Taller de Formación de Voluntarios

Tomando en cuenta los aspectos señalados anteriormente, se hace necesario presentar al voluntario el aspecto de la formación como una oportunidad de crecimiento personal y grupal, para que ambos sujetos interactúen (voluntario y formador) y alcancen la meta de formación integral.

A continuación, se presenta los aspectos relacionados con la planificación, aplicación y evaluación del Taller de Formación de Voluntarios de la Asociación

“Hogar Virgen de los Dolores”, mediante la descripción del contexto y de todos los elementos que constituyen el proceso vivido durante el tiempo del taller. Conviene acotar que:

- La inestabilidad política del país, debido a conflictos entre gobierno y oposición, ocasionó fuertes disturbios, marchas de protesta y de apoyo a los diferentes grupos políticos y, por ende, causó retraso en el inicio del taller, cambio de fecha y de algunas actividades planificadas con anterioridad, porque resultaba difícil y, en algunos casos, imposible acceder al lugar donde se desarrollaba el taller.

- El retraso en las actividades laborales y académicas, por los motivos expuestos anteriormente, significó la recuperación de dichas actividades en horario distinto al de rutina. Por lo tanto, se hacía difícil ejecutar el taller en los días hábiles de la semana laboral o utilizar un fin de semana para el taller formación. Se decidió entonces dedicar los días sábados y dos días de fiesta nacional (24 de junio y 24 de julio) para realizar el taller, durante los meses de abril, mayo y junio se realizaron actividades de observación y acompañamiento a los voluntarios y en mes de agosto se dedicó, durante el desarrollo del Plan Vacacional, a la evaluación de los voluntarios.

- La modificación de la planificación de actividades afectó a los facilitadores, porque ellos sólo disponían de los fines de semana para impartir el taller y, también a los participantes, porque sólo podían dedicar el día sábado para su formación; el resto de la semana, la dedicación era exclusiva para las actividades académicas y laborales.

El cronograma de actividades del Plan de Formación planteado a los voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores permitió que un grupo de 36 voluntarios (asistencia promedio) participaran en el taller, en los días fijados. Sin embargo, otro

grupo de voluntarios no pudieron asistir porque debían recuperar clases o llevar a cabo acciones del voluntariado re-planificadas en comunidades específicas.

El Consejo Directivo avaló la necesidad de organización y formación de los voluntarios de la Asociación, animó y apoyó la iniciativa de establecer espacios para la realización del taller. Por lo tanto, se animaron a participar voluntarios, guías docentes y directores de los hogares; el apoyo económico suministrado por la Asociación fue muy importante para que el taller pudiera realizarse en el tiempo y condiciones propuestas.

Para la convocatoria al taller se utilizaron varios medios, los cuales dieron resultados positivos: carta dirigida a los voluntarios con la planificación del Taller de Formación; esta carta fue entregada a los directores y posteriormente éstos se la entregaban a cada voluntario; carta y planificación del taller enviada a través del correo electrónico a los directores.

El Taller de Formación contó con la autorización del Vice Rectorado Académico de la UCAB, y el apoyo logístico de la Dirección de Formación Continua, a través de la Unidad de Atención a la Demanda Interna. Se realizó en las salas del Centro Loyola de la Universidad Católica Andrés Bello, en el Centro Comunitario del Parque Social Padre Manuel Aguirre, los espacios del Campamento Villa Dolores (Filas de Mariche) y en cada Hogar de la Asociación.

El Taller de Formación de Voluntarios estuvo coordinado por la investigadora y miembro del Consejo Directivo y por el Coordinador del Voluntariado y Psicólogo de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”.

5.1.3 Facilitadores y Acompañantes

Conviene recordar que todo el Taller de Formación estuvo orientado por las tres variables que dirigen el proceso de formación: acompañamiento, formación integral e inserción del voluntario dentro del “Hogar Virgen de los Dolores”. En consecuencia, el Taller de Formación se realizó con el aporte de cada uno de las personas que participaron en él; no se puede hablar de un autor sino del proceso de formación integral, logrado por las diferentes ideas y reflexiones efectuadas de manera individual y en equipo.

Sin embargo, las discusiones y reflexiones eran orientadas por los facilitadores, quienes actuaron como mediadores del aprendizaje, entre la dinámica cognitiva del voluntario y la dinámica de la ciencia y la cultura, sin olvidar que ambos, facilitador y voluntario son efecto de esa comunidad. Eran miembros de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” y docentes de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), seleccionados por su experticia en los diferentes tópicos del taller de formación y por su dominio del Paradigma Pedagógico Ignaciano (segunda variable: formación integral):

- Guillermo Beaumont, SJ, Presidente de la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores”.
- Antonio Planelles, adjunto al Presidente y Secretario del Consejo Directivo de la Asociación.
- Juan Carlos Carreño, Psicólogo y Coordinador del Voluntariado de la Asociación.
- Cleo González, Trabajadora Social y miembro del personal técnico de la Asociación.
- Víctor Figueredo, docente de la Escuela de Psicología y psicólogo del Centro de Asesoramiento y Desarrollo Humano (CADH) de la Universidad Católica Andrés Bello.

- Elizabeth Arapé, comunicadora social, docente de la Facultad de Ingeniería y Escuela de Educación de la UCAB.
- Wilfredo González, SJ, docente de la Escuela de Administración y de Letras de la UCAB. Actualmente, en la Universidad Católica del Táchira (UCAT).
- Rubén Peñalver, Decano de Desarrollo Estudiantil, docente de la Escuela de Educación y Ciencias Sociales de la UCAB.
- Blanca Rodríguez Barrios, investigadora del proyecto, miembro del Consejo Directivo de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” y docente de la UCAB.

Es importante resaltar que la selección de los facilitadores se hizo de acuerdo a su experiencia con el voluntariado social, bien porque se haya desempeñado como voluntario o por la participación en la formación y acompañamiento de este grupo. Todos los facilitadores del Taller de Voluntarios, de una manera u otra, están implicados y comprometidos en avalar y apoyar el trabajo del voluntario. La mayoría de los facilitadores están involucrados en el acompañamiento (primera variable de la investigación) o inicialmente pudieran cumplir funciones de acompañantes. Wilfredo González S.J. fue trasladado a la Universidad Católica del Táchira (UCAT) y no pudo continuar con el proceso de acompañamiento. En consecuencia, parte de la dinámica del Taller de Formación de Voluntarios es un proceso reflexivo, porque durante el desarrollo del Taller se produce el acompañamiento.

En el Taller de Formación de los Voluntarios del participaron:

- los voluntarios de los cuatro hogares: Santa Mónica, Marluinesa, Malpas y Bárcenas.
- dos directores del hogar Marluinesa
- guías docentes de tres hogares: Malpas, Marluinesa y Bárcenas
- los hijos mayores de la Residencia de Bárcenas, quienes actúan como hermanos mayores y voluntarios del Hogar de Bárcenas.
- alumnos de la UCAB (Hijos Mayores de Bárcenas, Voluntarios de Marluinesa)
- alumnos del Instituto Universitario Jesús Obrero (IUJO) e Hijos Mayores de Bárcenas

En el siguiente cuadro se representa la asistencia de los participantes, en las diferentes sesiones de trabajo, agrupados por Hogares de procedencia:

Cuadro 2. Asistencia de los participantes al taller, según hogar de procedencia

Hogar	Día I 22 /05/04	Día II 5 /06/04	Día III 12 /06/04	Día IV 19 /06/04	Día V y VI 24/06/04 24/07/04	Acompañamiento y Evaluación
Sta Mónica	4	4	1	2	2	5
Marluinesa	1	5	4	3	3	2
Malpas	2	3	3	3	2	3
Bárcenas	24	21	22	21	19	19
TOTAL DE PARTICIPANTES	31	33	30	27	26	31

Fuente: Planilla de Inscripción y Asistencia al Taller de Voluntarios HVD.

La asistencia fue constante en la mayoría de las sesiones; en las que hubo inasistencia de algún miembro se debió a responsabilidades de estudio y de trabajo, planificadas con anterioridad a la comunicación del taller antes del reajuste en las planificaciones, debido a la situación nacional.

El primer día del taller de formación, la Dirección de Formación Continua exigió completar una planilla con los datos personales de cada participante, de la cual se pueden sintetizar las características del grupo: (Ver Cuadro 3)

Cuadro 3. Características del grupo participante al Taller

Hogar	Número de promedio de participantes	Cantidad de participantes entre 17 y 25 años de edad	Cantidad de participantes mayores de 26 años de edad	Número de participantes de sexo femenino	Número de participantes de sexo masculino	Actividad que desarrolla en el Hogar
Sta Mónica	4	1	3	3	0	Tareas dirigidas
Marluinesa	4	2	2	3	1	Tareas dirigidas y recreación
Malpas	3	2	1	3	0	Tareas dirigidas
Bárcenas	20	20	0	0	20	Tutoría (académicas, recreativas y pastorales)
TOTAL	31	25	06	09	21	Tutoría (académicas, recreativas y pastorales), Tareas dirigidas y recreación

Fuente: Planilla de Inscripción. Dirección de Formación Continua (UCAB)

El voluntariado de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” está representado por una población joven (menores de 26 años de edad) y predomina el sexo masculino, solamente en la Comunidad de Bárcenas, pero en los demás hogares predomina el sexo femenino. La mayoría de los voluntarios de la Asociación participan en actividades educativas, específicamente en las tutorías de las tareas académicas de los hijos del hogar. Otros voluntarios participan en actividades recreativas y pastorales.

El Hogar Bárcenas fue quien presentó mayor número de participantes al taller porque los miembros del Hogar tienen la tarea de actuar como Hijos Mayores y pertenecen a la Comunidad de Hijos Mayores de la Asociación. Estos Hijos Mayores valoraron la oportunidad de formación que se ofrecía, para intercambiar con los

demás voluntarios experiencias y estrategias de abordaje de las actividades académicas, recreativas y pastorales. Para los voluntarios y directores de los otros tres hogares (Sta. Mónica, Malpas y Marluinesa) el compartir experiencias con los Hijos Mayores de la Comunidad de Bárcenas, representó un reto para consolidar el voluntariado y animar a otras personas para que se involucren en las actividades del voluntariado en la Asociación. Los estudiantes de la UCAB e IUJO son Hijos Mayores del Hogar de Bárcenas.

5.1.4. Fases de ejecución del Taller de Formación

La PRIMERA FASE del Taller de Formación del Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores, corresponde al desarrollo de la Formación Personal e Institucional de la primera y segunda Área del Plan de Formación (Cfr. Metodología). Se inició el 22 de mayo y culminó el 5 de junio, con una jornada de diez (10) horas académicas de trabajo individual y grupal, en un horario comprendido desde las 8:00 a.m. hasta las 4:00 p.m.

En este ejercicio del taller se logró situar al voluntario en el contexto de la realidad del Hogar Virgen de los Dolores. La *contextualización* en el Paradigma Pedagógico Ignaciano consiste en situar en su circunstancia al sujeto (voluntario) y a aquel aspecto de la realidad que se quiere experimentar, conocer, apropiarse y transformar (estatutos, ideario, normas, y la acción social en el hogar). Al contextualizar, el voluntario logra valorar las habilidades y debilidades de cada quien, buscar - con la ayuda del formador u orientador (acompañamiento)- las estrategias necesarias para obtener un mejor desempeño en las actividades realizadas del hogar y analizar cómo contribuye él a modificar la realidad social (tercera variable de la investigación – inserción del voluntario).

Al estar reunido todo el grupo de voluntarios participantes del Taller, se procedió a dar la bienvenida para conocer su nombre, procedencia y expectativas. En general, las expectativas que los voluntarios manifestaron fueron las siguientes:

- Conocer el proyecto de acción del voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores.
- Aprender y aplicar ese aprendizaje en las tareas del Hogar
- Conocer la estructura y funcionamiento del Hogar Virgen de los Dolores
- Reforzar las herramientas didácticas y recreativas, para ser apoyo a los directivos y guías docentes del hogar.
- Compartir con los demás voluntarios los objetivos y fines de la Asociación, para elaborar una planificación acorde a las necesidades del Hogar y expectativas personales y grupales.
- Clarificar objetivos de la Asociación, para realizar un aporte más significativo con los hijos del hogar.
- Aprender a planificar las actividades del voluntariado, teniendo en cuenta los objetivos de la Asociación, las necesidades de los hijos del hogar y las habilidades y limitaciones personales.
- Reflexionar sobre la influencia de Ignacio de Loyola en los fines y objetivos de la Asociación jesuita Hogar Virgen de los Dolores.
- Entender la conducta de la población de los hogares y elaborar la planificación de las actividades del Hogar, de acuerdo a las necesidades académicas y recreativas que demanden estos niños y jóvenes.
- Saber cuál es la función del voluntario en el Hogar y la comunicación que debe mantener con todos los miembros de la Asociación, para ser más efectivo en las actividades realizadas.
- Lograr relacionar las actividades académicas y recreativas de los hijos del hogar.
- Elaborar su proyecto de vida y compartirlo con los demás voluntarios para construir juntos el del voluntariado de la Asociación.

- Conocer voluntarios de otros hogares y compartir experiencias académicas y recreativas.
- Participar en una experiencia nueva, asistiendo al taller de formación del voluntariado.

Después de que cada uno de los participantes al taller presentó y expuso sus expectativas, la investigadora presentó el cronograma, antecedentes, objetivos y la temática del Taller de Formación del Voluntariado; el grupo manifestó aprobación y disposición para participar en el mismo.

Luego, el Presidente de la Asociación, el sacerdote jesuita Guillermo Beaumont y el adjunto a la Presidencia de la Asociación Antonio Planelles tomaron la palabra y presentaron al grupo una breve reseña histórica de los cincuenta y ocho años (58) de la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores” y presentaron los objetivos en los cuales se está haciendo énfasis actualmente, para evaluar “dónde estamos y dónde queremos estar” (SIC), siempre en conformidad con la Misión del Hogar Virgen de los Dolores "Proporcionar ayuda moral, material y educacional en ambiente familiar y cristiano a niñas (os) y jóvenes que se encuentren en condiciones económicas y familiares muy difíciles y sin hogar estable" (Estatutos, 1997, art. 2) . Los objetivos de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” son:

- Mejorar la preparación intelectual y el rendimiento académico de nuestros usuarios.
- Fomentar “un ambiente familiar y cristiano” que favorezca el sano desarrollo de nuestros usuarios, según la “misión” del Hogar.
- Involucrar a los representantes en la corresponsabilidad de este crecimiento afectivo, social, moral e intelectual de los usuarios/as.
- Optimizar los recursos materiales y humanos (voluntariado).

- Desarrollo sistemático y evolutivo de la Fe, Identidad del Hogar, ideario y valores.

Complementaron la reseña con la información que aparece en la Página Web del Hogar Virgen de los Dolores ([http: www.hvd.org.ve](http://www.hvd.org.ve)). Actualmente, atienden a niños y jóvenes de cuatro hogares en Caracas y la Comunidad de Hermanos Mayores de Bárcenas y un Hogar ubicado en Puerto Ordaz (Edo. Bolívar).

En la exposición de la historia y desarrollo actual de las actividades de cada hogar, el Presidente de la Asociación solicitó a un representante de cada hogar que explicara cómo se realizan las tareas e hizo especial énfasis en la responsabilidad que debe asumir cada voluntario del hogar en aplicar los cinco elementos del paradigma pedagógico ignaciano, mediante la *contextualización* de la acción voluntaria y reflexionar sobre tres aspectos fundamentales: ¿a dónde vamos, a qué vamos y ante quién vamos? (Cfr. Capítulo III)

Después se procedió a realizar un trabajo de grupo, el cual consistía en formar cinco equipos y dibujar un árbol que representara a la asociación, para después exponer las características de cada representación gráfica y formular conclusiones en cuanto a los siguientes aspectos: dinámica del trabajo grupal, aspectos de la Asociación considerados por cada equipo, utilización de recursos materiales y humanos, relación entre la representación y las pautas recibidas por el facilitador de la actividad y tiempo utilizado para realizarla.

Las conclusiones del trabajo en equipo fueron expuestas por un representante, mostrando la representación gráfica realizada por los integrantes de los cinco equipos. Los aspectos destacados por los cinco equipos son:

- Árbol con las hojas de diferentes tonalidades y semillas de nuevos árboles: representa las estaciones del año y los cambios de edad y hogar de los hijos de la Asociación.

- Tronco del árbol con la imagen de la Virgen de los Dolores, siglas JHS (Jesucristo Hombre Salvador), balón, libro, ecuación matemática. Significa la base de la formación integral del hijo del Hogar: espiritualidad, deporte, intelectual, carreras universitarias, base de la comunidad de hijos mayores (espiritualidad y formación intelectual).

- Árbol con raíces profundas, ramas frondosas, variedad de frutos, diferentes plantas alrededor del árbol frondoso y varios nidos en las ramas del árbol. Se reconoce la historia de la Asociación, fundador y presidentes, ideario, insignia, diferentes hogares, calor de hogar, personal directivo, técnico y de mantenimiento, voluntarios, diferentes profesiones y trabajo.

- Araguaey con seis ramas y un niño orando ante la imagen de la Virgen. Expresa que la Asociación fue sembrada en Venezuela, el niño o joven valora la oración enseñada en la asociación ignaciana y las seis ramas son los cuatro hogares de Caracas, el de Puerto Ordaz y el Campamento Villa Dolores.

- Árbol frondoso de la familia, la raíz y la tierra representan a la pedagogía ignaciana como el principal alimento (abono), el tronco simboliza al Hogar de Bárcenas, porque fue el primer hogar fundado y las ramas representan a los diferentes hogares.

La reflexión final de la actividad giró en torno al significado de la historia de la Asociación, y se destacó el hecho de que los diferentes presidentes conservan la misión inicial: “Proporcionar ayuda moral, material y educacional en ambiente familiar y cristiano a niñas (os) y jóvenes que se encuentren en condiciones económicas y familiares muy difíciles y sin hogar estable” (Estatuto, 1997, art. 2) y han propiciado nuevos alcances de la misma, adaptándola a las nuevas exigencias culturales de la actualidad.

Cada persona de la Asociación tiene una responsabilidad concreta y las actividades realizadas por éstos deben ser planificadas, evitando la improvisación, porque todas las acciones forman un todo. La Asociación representada por un árbol, está compuesta por varios elementos (personal directivo, técnico, mantenimiento, guía docente, voluntarios, niños y jóvenes de los diferentes hogares) y todos mantienen relación entre sí.

Todos los equipos realizaron un árbol diferente, de la misma manera que cada casa de la Asociación posee características diferentes en cuanto al sexo y edad de los Hijos del Hogar; se presentan características individuales y grupales y la asociación debe valorar y utilizar los diferentes recursos que posee, para que a través del intercambio de disciplinas, juntos construyan y alimenten a un mismo árbol: la Asociación Hogar Virgen de los Dolores.

Se observó que la mayoría de los participantes admiran la historia del Hogar Virgen de los Dolores, porque se sienten parte de ella (tercera variable – inserción del voluntario). Existe una destacada identidad con la institución, lo que facilitó el desarrollo de las actividades del taller de formación porque se revisaba constantemente la misión de la Asociación y los objetivos del taller.

Para realizar las actividades de manera coherente y acertada, el voluntario debe ser consciente de la necesidad de emprender el proceso de formación para lograr la meta de optimizar la acción del voluntariado en la Asociación.

San Ignacio de Loyola en los Ejercicios Espirituales propone dos alternativas para contextualizar la realidad: la Contemplación en el sitio (in situ) o a distancia, logrando en ambos la composición del lugar. El proceso de la *contextualización* en el taller de formación fue realizada a distancia, mediante el árbol que representa a la Asociación y no en el escenario específico del Hogar Virgen de los Dolores.

Cuando se diseñó esta actividad, se aspiraba a conocer las expectativas de los participantes hacia el proceso de formación. Conociendo la disposición del grupo, se intentó dar respuesta particular y grupal a los voluntarios, porque la atención personal y preocupación por el individuo es uno de los rasgos claves de la pedagogía ignaciana; como lo hacía Ignacio de Loyola cuando iniciaba el acompañamiento de alguna persona en los Ejercicios Espirituales, deseaba conocer siempre sus predisposiciones hacia la oración y hacia Dios.

Las actividades realizadas el 5 de junio, corresponden a la continuación de la ejecución de la FASE I, concerniente al Área I y II del Plan de Formación de los Voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores. Se abordó el tema de Proyecto de Vida y su relación con el voluntariado.

El Proyecto de Vida es el núcleo en torno al cual se construye la propia identidad, refleja el conjunto de valores en los que el sujeto cree, por los cuales se compromete. Nace y se desarrolla en el encuentro personal con los valores del entorno o del contexto, con la elección sobre el aporte básico que el voluntario puede asumir, una vez comprobado en la dimensión ambiental.

En consecuencia, el objetivo del taller de Proyecto de Vida consistió en ayudar al voluntario a desarrollar la capacidad para percibir la realidad, la propia y la del contexto externo, es decir, conocer sus competencias y habilidades y en función de ellas definir cuál puede ser, su contribución, según las necesidades del Hogar Virgen de los Dolores; ello implica estar atento a los movimientos (mociones) que suscita la percepción de esa realidad interna y externa, para que partiendo de su propia experiencia reflexione y asimile los nuevos aprendizajes necesarios para lograr una experiencia significativa, y así, sea capaz de promover y aplicar valores de solidaridad. Se trata de impulsarlo a vivir y a trabajar en unidad con los demás, en comprensión y tolerancia, hacia todos los hombres y mujeres (tercera variable – inserción).

Al iniciar la jornada de trabajo, el facilitador preguntó a los voluntarios cuáles eran las expectativas que tenían en cuanto al desarrollo del tema y su vinculación con el voluntariado en los hogares, éstos respondieron lo siguiente:

- conocerme más, para poder describir mis cualidades y limitaciones
- superar actitudes negativas referidas a las expresiones: “no puedo”, “es difícil”.
- aprender herramientas para ayudar a los demás (al otro).
- fortalecer la seguridad en sí mismo.
- compartir las experiencias de conocimiento y crecimiento personal con los demás voluntarios de la Asociación.
- aprender a revisar el proceso de conocimiento personal, realizar ajustes y cambios necesarios para optimizar la acción social.
- lograr ser un ejemplo para los demás y continuar con la formación integral de los hijos del hogar.
- contrastar sus intereses actuales con su Proyecto de Vida que contribuya a mejorar la situación de la realidad actual del Hogar, de mi comunidad, del país.

El facilitador realizó una síntesis y una reflexión sobre el concepto de Proyecto de Vida, tomando en cuenta los aportes del grupo y expuso algunas características del mismo: es un proceso consciente, basado en principios, incluye una revisión de los guiones personales, para decidir cuáles resultan congruentes, coherentes y racionales, equilibrados y producto de las necesidades y expectativas personales acerca de la vida; no debe ser impuesto, implica acciones y estrategias, limitaciones y fortalezas para llevarlo a cabo; es flexible porque permite aprender de los resultados y redimensionarlo de acuerdo al crecimiento personal e identifica los distintos papeles del hombre en la vida.

Para elaborar un Proyecto de Vida deben existir tres aspectos claves: la coherencia personal de la integración individual, las imágenes rectoras o ideologías de una época determinada y una historia de vida en función de una realidad socio histórica, es decir, debe existir un equilibrio entre los objetivos y las metas, perfilando cómo y hacia dónde voy respondiendo a las preguntas: quién soy, qué es importante para mí y mi contexto y cuáles son mis metas. Después de establecer claramente las metas personales lo cual implica un auto evaluación, se procede a revisar la acción voluntaria y construir el modelo de vida, ejemplo para los demás.

Se procedió a facilitar el proceso de reflexión personal, con el objetivo de revisar las motivaciones, valores y evaluar las potencialidades internas y externas, para saber si somos y actuamos como personas reactivas (las reacciones vienen de afuera y determinan las acciones ejecutadas) o proactivas (las reacciones las genera la propia persona independientemente del entorno). Las siete preguntas son las siguientes:

- Piensa en una persona que haya marcado positivamente tu vida, qué cualidades tiene esa persona que tú quisieras desarrollar.
- Imagínate dentro de veinte (20) años, estás rodeado de las personas más importantes de tu vida, quiénes son.
- Si colocaran una viga de acero entre dos edificios, qué te haría cruzarla.
- Si pudieras pasar todo el día en una biblioteca estudiando, qué leerías.
- Si dentro de veinte (20) años escriben un artículo periodístico sobre ti, qué te agradecería que dijeran tu familia, y tus amigos.
- Si pudieras pasar una hora sólo en entrevista con cualquier personaje, a quién escogerías y qué le preguntarías.
- Haz una lista de las cosas que más te gusta hacer (talentos o dones).

Cuando los voluntarios terminaron de responder las preguntas, el facilitador advirtió que era un reflexión personal y que no era necesario compartirla con el grupo, porque lo importante no era lo que se escribía o decía, sino lo que se sentía y

expuso el proceso de estructuración del Proyecto de Vida: determinar qué es lo importante para mí, priorizar las actividades e iniciar de la formulación del Proyecto de Vida.

Esta formulación debe seguir siete pasos:

1. organizar las actividades
2. establecer prioridades (qué actividades lo benefician directamente y cuáles benefician a los demás, qué actividades deben abordarse inmediatamente y cuáles pueden esperar, qué es lo importante y lo urgente)
3. fijar una fecha
4. organizar el lugar de trabajo
5. involucrar a la familia y amigos
6. aprender a decir “no” y
7. premiarse cuando lo merezca.

La planificación del Proyecto de Vida del Voluntario del Hogar Virgen de los Dolores supone la toma de conciencia del proceso de maduración afectiva e intelectual (tercera variable – inserción del voluntario) y complementar cuatro áreas básicas:

- Ser capaz de orientar acciones en función de determinados valores.
- Aprender a actuar con responsabilidad: significa hacerse cargo de las consecuencias de las propias decisiones y reconocer que no está solo, que hay otros con quien convivir (los hijos, directivos y voluntarios del hogar).
- Desarrolla actitudes de respeto: ser capaces de compartir y aprender a aceptar las diferencias, potenciando posibilidades e identificando limitaciones individuales y grupales
- Un Proyecto de Vida debe ser contextualizado, mediante el conocimiento y la información: sobre el propio sujeto, sus intereses, aptitudes y recursos económicos, sobre las posibilidades y expectativas del núcleo familiar de pertenencia, sobre la realidad social, económica, cultural y política en la que vive.

Cuando el voluntario revisa sus motivaciones, se acepta tal cual es y discierne en cuanto a lo que hace y las consecuencias que se derivan de esa acción y toma como punto de partida el conocimiento del contexto personal e institucional.

En el Paradigma Pedagógico Ignaciano la experiencia del voluntario significa la apertura y percepción radical a toda la realidad personal, institucional y nacional. En este nivel, la persona aún no sabe de qué se trata lo que está sintiendo, percibiendo y registrando. Los cauces de esa experiencia son los sentidos y el sentir interno de sí mismo, surgido de sensaciones de la memoria, imaginación y la afectividad. Deja de ser experiencia en el momento en que es entendida, cuando la persona se responde a la pregunta que le impulsa a sentir, imaginar, inquirir y buscar; porque la experiencia no ha de ser unilateralmente cognitiva, sino implica lo afectivo, desde su interés (de ser voluntario) hasta el “gustar las cosas internamente”(EE,2). Enfrentando el propio contexto, la “vera historia”, San Ignacio invita a quien se ejercita (al voluntario) a que sienta internamente lo que ve, mira y contempla, porque las dimensiones afectivas del voluntario han de quedar tan involucradas como las cognitivas, porque si el sentimiento interno no se une al conocimiento intelectual, el aprendizaje no moverá al voluntario a la acción.

Es evidente que de esta formulación del Proyecto de Vida de cada voluntario no tenemos productos tangibles para reseñar; sin embargo su efecto será perceptible en el compromiso asumido por el voluntario y su contribución al diseño y ejecución del Plan de Acción (tercera variable – inserción del voluntario).

Al concluir la experiencia de la revisión personal, se continuó con la formación en el área institucional. Se representaron algunas situaciones suscitadas en la dinámica del Hogar Virgen de los Dolores y se plantearon posibles soluciones a las mismas.

La facilitadora inició la jornada aseverando que cada individuo es diferente, por lo tanto no existe una regla “mágica” para abordar las diversas situaciones que se presentan en la rutina de cada Hogar. Por lo tanto, es necesario conocer las características básicas de la población infantil y juvenil que atiende la Asociación en

cuatro hogares de Caracas y uno en Puerto Ordaz, la normativa interna y el perfil del voluntario del “Hogar Virgen de los Dolores”.

La clasificación socioeconómica de los Hijos del Hogar se establece según la escala del método de estratificación social del profesor belga Marcel Graffar (1956), modificado por el Dr. Méndez Castellano (1956). Se utiliza este método porque se considera que permite, más que otros métodos, una aproximación más precisa a la interrelación entre biología y sociedad.

Esta escala contempla cinco clasificaciones, a saber:

Marginal	Obrero	Media Baja	Media Alta	Alta
----------	--------	------------	------------	------

Según información suministrada por la trabajadora social de la Asociación, la población atendida en el Hogar Virgen de los Dolores corresponde a la clasificación de clase media baja; la mayoría de los representantes de los Hijos del hogar se dedican a labores de mantenimiento, en casas de familia o empresas que solicitan su servicio de limpieza, albañilería, plomería, chofer, entre otros. Los Hijos del Hogar no presentan problemas de conducta ni adicciones, tampoco presentan retardo pedagógico perceptible, aunque en algunos casos no hay correspondencia entre la edad y el grado escolar que cursan en los centros educativos.

Los requisitos más resaltantes de la normativa interna referida a los hijos del Hogar son: participar activamente en su formación integral (humana, cristiana y social), valorar la formación y la academia, mantener el orden y la limpieza, cuidar los objetos del Hogar como si fueran propios, contar con el permiso del director para ausentarse, regresar puntualmente a la hora señalada, comunicar al director o

personal del hogar cualquier situación irregular, mantener un comportamiento y vestuario adecuado.

También señaló que aunque se está iniciando el proceso de organización del voluntariado en la Asociación, se espera que el voluntariado actúe en consonancia entre lo que planifica y hace, para evitar improvisaciones, inconstancia e irresponsabilidad.

Después, la facilitadora seleccionó a tres voluntarios del grupo que interactúan en el Hogar Marluinesa, para que cada uno expusiera el proceso de la acción voluntaria, explicando la manera cómo llega al Hogar e inicia el voluntariado; así como, la descripción de los aciertos y dificultades de su acción voluntaria y exponer las sugerencias que propone para superarlas en experiencias posteriores.

La primera persona que expone es voluntaria desde hace dos años. Asevera que no recibió inducción al ingresar al Hogar y esto le causó inseguridad, porque temía hacer preguntas que pudieran ofender a los directivos. Decidió observar la situación académica de los hijos y planificó diversas actividades en las responsabilidades de limpieza y orden. De esta manera, se integró en la dinámica y pronto se sentía involucrada en todas las actividades. También le comunicó esta situación al personal directivo, pero ella sintió que no hubo una respuesta acertada a la situación planteada, por ende, ella aconseja que debe existir una comunicación asertiva entre quienes participan en la formación integral del hijo del Hogar. Parte de la dificultad del acompañamiento se refleja en la aparente indiferencia del personal directivo, dado que el modo de proceder no es convencional: se sitúa al voluntario en el camino de acción, pero no se le lleva de la mano. Se trata de una relativa libertad de acción, mediatizada por la responsabilidad y el compromiso de cada quien.

La segunda voluntaria que expuso su experiencia es antigua hija del Hogar, hoy es voluntaria, guía docente y actualmente es subdirectora del Hogar de

Marluinesa. Expone que como antigua hija, conoce la dinámica, sin embargo, considera importante realizar una adecuada inducción a los voluntarios en la Asociación, para saber cómo debe actuar y en qué áreas puede tener un mejor desempeño dependiendo de su propia fortaleza, para relacionar las habilidades del voluntario con las demandas de los hijos y del Hogar.

El Director del Hogar Marluinesa expuso que sólo hace unos meses que conoce a la Asociación; primero tuvo una breve permanencia en todos los hogares y, desde el mes de marzo, es el director del Hogar Marluinesa. Señala que la constancia en el voluntariado es indispensable, para que la labor sea un aporte significativo para el fortalecimiento de la formación integral del voluntario y del hijo del Hogar. Expresa que los aspectos que el voluntario debe tomar en cuenta son: la comunicación con los directivos, hijos, guía docente y con los voluntarios; es decir, comunicar las necesidades sin herir ni emitir juicios, flexibilidad para hacer ajustes en la acción diaria y capacidad de observación personal y hacia los otros, para lograr sintonía en las actividades planificadas, ejecutadas y evaluadas.

Mediante el testimonio de estos tres voluntarios, se establece relación con el proceder del Paradigma Pedagógico Ignaciano, porque su aplicación en la acción puede convertirse en una estructura continua y eficaz de aprendizaje, así como de estímulo a permanecer abierto al proceso del discernimiento y selección de sus experiencias, reflexión de las experiencias y evaluación de su acción. Cabe destacar que esta demanda por una comunicación asertiva es un resultado recurrente a lo largo de todo el taller, hasta que el voluntario capta la dinámica del “acompañamiento”.

El tercer tema abordado el día 5 de junio, correspondió a la revisión del proceso de comunicación del voluntariado de la Asociación. La facilitadora inició la sesión definiendo el voluntariado como la fuerza desinteresada que mueve una relación de comunicación en una organización; es un ejercicio de felicidad, es decir,

el voluntariado hace contribuciones claras a la felicidad de la persona (al Hijo del Hogar y a otros integrantes de la Asociación).

Los voluntarios expresaron lo que entienden por comunicación y coincidieron en las siguientes afirmaciones: expresar, emitir y recibir mensajes, dialogar, salir de mí para entrar en el otro y viceversa, conectarse con los otros y hacer real el proceso; es la interacción del cuerpo – mente y espíritu. Comunicarse es buscar el entendimiento con el otro, buscar la causa común, porque es un proceso de intercambio entre ambos (el otro y yo). Es responsabilidad de ambos de los pilares de la comunicación: lo que digo (contenidos), las veces que lo digo (frecuencia) y cómo lo digo (forma).

En la jornada anterior, se comentó que en algunos momentos no se puede sostener una comunicación adecuada entre el voluntariado y los directivos del Hogar o con los hijos del Hogar, porque la comunicación no es reconocida como una responsabilidad compartida. También sucede en la sociedad, porque la sociedad que tenemos la hemos hecho todos, es una responsabilidad compartida y no solamente de un sector. Resaltaron las doce principales herramientas de comunicación, a saber:

- Ver - leer con la vista
- Escuchar – lo que los demás nos expresan
- Leer – interpretar signos y símbolos
- Hablar
- Escribir
- Mirar
- Moverse en espacios desconocidos
- Mantener distancias físicas
- Vestuario – ser elegante para cada espacio comunicativo
- Gesticular
- Preguntar
- Tener conciencia del tiempo

Después de intercambiar experiencias y opiniones referente a lo que implica la comunicación y cómo se aplica en las actividades del Hogar Virgen de los

Dolores, la facilitadora propuso revisar cómo se aplican los valores de tolerancia, justicia y cómo asumimos lo que somos (transparencia y coherencia entre lo que somos, decimos y hacemos).

Un directivo de la Asociación compartió con el grupo su reflexión:

“En una reunión cotidiana del hogar, la directora expone los aspectos a evaluar y el primer aspecto se refiere a la limpieza de la cocina, comedor, baños y pisos de la capilla; pero durante el desarrollo de la reunión suscita una polémica, porque cuando la directora nombra un hijo del hogar, él se altera y la directora comienza a dialogar con él.

Durante la conversación sostenida entre la directora y el hijo del hogar, evalúan la limpieza del hogar y la directora hace énfasis en su escasa participación en la responsabilidad asignada, el hijo continúa alterado y expone que él no tiene tiempo para dedicarse a la limpieza, porque lo necesita para estudiar. La directora, muy serena, le contesta que en la vida hay tiempo para todo y que si considera que debe dedicarle tiempo al estudio también debe cumplir con las responsabilidades asignadas. La directora le propone que se levante un poco más temprano, para que pueda cumplir con la responsabilidad de la limpieza y evite disgustos cuando se le llame la atención (tolerancia). La directora le explica por qué debe asumir sus responsabilidades, si todos los integrantes del Hogar no cumplen con sus tareas, todo funcionaría muy mal: limpieza, orden, alimentación, vestuario, tareas dirigidas y recreativas realizadas por los voluntarios. También se evita el conflicto entre los miembros, porque quienes cumplen con sus responsabilidades se quejan de que los demás no lo hacen (justicia). Continúan el diálogo y le explica que el ser humano debe actuar de manera integral, dar importancia a todos los aspectos, tanto a lo académico como a las demás responsabilidades, de esa manera seremos testimonio coherente entre lo que decimos, pensamos y hacemos (transparencia).

En todas las actividades descritas anteriormente, el voluntario reflexiona porque toma conciencia de la comunicación entre todos los integrantes de la asociación, identifica situaciones de conflicto y plantea posibles soluciones a éstos. En este caso, el diálogo permite un proceso reflexivo y hace evidente la actitud del acompañamiento

Las actividades realizadas el 12 de junio, corresponden a la SEGUNDA FASE concerniente al Área III del Plan de Formación de los Voluntarios del Hogar Virgen

de los Dolores. Se abordó el tema de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola y su relación con el voluntariado de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”.

El facilitador Wilfredo González S.J. inició el tema explicando que la experiencia de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola comprende dos momentos: la preparación previa del ejercitante y la selección de un lugar retirado, para vivir la experiencia durante cuatro semanas, en las cuales se realiza cuatro horas diarias de oración. Pero, en el caso del I Taller de Voluntarios del HVD, se llegó a un acuerdo en cuanto al lugar, tiempo y preparación, porque se hablaría de la teoría sin vivir la experiencia, para establecer relación entre la teoría de los Ejercicios con la acción del voluntariado en el Hogar Virgen de los Dolores. Algunos voluntarios participantes manifestaron que habían vivido la experiencia de los Ejercicios Espirituales Ignacianos en jornadas de ocho días o en un lapso de un año académico, en la modalidad de los Ejercicios Espirituales Ignacianos en la Vida Corriente.

El facilitador, después de aclarar algunos aspectos relacionados con el desarrollo del tema de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio en el taller de voluntarios, expone una breve reseña de la vida de Ignacio de Loyola antes de su conversión, de su vida cortesana y dedicada a las armas, una “vida vana y mundana” como el mismo Ignacio de Loyola lo aseveraba. Explica que los Ejercicios Espirituales (EE) de San Ignacio de Loyola no nacen de un estudio, sino que siguen el curso de su historia (reflexión en y para la acción). Ignacio de Loyola se detiene a pensar y hace historia, la transcribe y el resultado le viene de un largo proceso.

Los Ejercicios Espirituales son una secuencia ordenada de meditaciones y contemplaciones –ejercicios- que surgen de la profunda experiencia espiritual que Ignacio vive a partir de su conversión, con el fin de ayudar al que se ejercita a descubrir cuál es la voluntad de Dios en su vida. La génesis del texto de los Ejercicios se remonta al cuaderno en el que Ignacio describe sus mociones espirituales, durante el tiempo en el cual vive como peregrino en la ciudad de

Manresa, donde – como lo escribe en su *Autobiografía* – le trataba Dios de la misma manera que trata un maestro de escuela a una niño (*Autobiografía*, 27).

También, explica el facilitador que los Ejercicios Espirituales son una experiencia para cualquier cristiano, no exclusivo para jesuitas, sacerdotes o religiosas; es una experiencia individual y no para vivir en grupo porque cada quien la vive de acuerdo al ritmo e historia particular. Ignacio de Loyola valoraba la experiencia de los Ejercicios Espirituales como “todo lo mejor que yo en esta vida puedo pensar, sentir y entender, así para el hombre poderse aprovechar a sí mismo como para poder fructificar, ayudar y aprovechar a otros muchos”. Carta a Manuel Miona, Venecia 16 de noviembre de 1536, citada por Tellechea (1997). Es decir, los Ejercicios Espirituales constituyen el núcleo de la espiritualidad ignaciana, la mayor riqueza heredada por la Compañía de Jesús.

En los Ejercicios Espirituales se presenta una línea mística y ascética porque Ignacio de Loyola propone:

- retirarse de los poblados e irse a las cuevas, en ayuno y abstinencia, para vivir la experiencia espiritual.
- que sea Dios quien se revela en ti.
- disciplina, soledad y desprendimiento.
- pobreza absoluta, encontrar a Dios en la universalidad de la vida, en la naturaleza.
- la acción apostólica, porque en el mundo hay que actuar para dar a conocer a Dios, dar testimonio a través de la predicación del amor de Dios.
- ser contemplativo en la acción: en todo amar y servir, en todas las cosas encontrar a Dios.
- afirmación del yo: a cada quien Dios le habla de manera particular desde la propia historia de vida.

El objetivo de los Ejercicios Espirituales es ayudar al ejercitante a vivir una experiencia espiritual que le ayude a discernir y conocer lo que Dios quiere de él, desear y elegir esta alternativa recibiendo la fuerza y el valor necesario para vivirla generosamente. Las alternativas pueden ser, por ejemplo, optar por el matrimonio o por la vida religiosa, estudiar tal profesión o aceptar tal trabajo. Si el ejercitante ya ha

elegido un camino en la vida y desea vivirlo bien y en plenitud, de acuerdo a como Dios le gustaría que lo viva, los Ejercicios le ayudan a reformar –modificar y ajustar- su vida presente, de modo que pueda conformarla más con la voluntad de Dios.

Los Ejercicios Espirituales consisten básicamente en una experiencia intensa de encuentro con Dios, de ahí que exigen personas verdaderamente deseosas de su crecimiento espiritual. El instrumento del que se vale cada ejercicio es la oración, el material sobre el cual ora es la “Palabra de Dios” –la Biblia- y la vida de cada uno, personal, familiar, comunitaria y de cara a la sociedad. Algunas orientaciones han sido añadidas por Ignacio para enseñarle al ejercitante cómo orar, como evitar los escrúpulos y cómo elegir una vocación sin ser influido por el puro amor propio o amor al mundo; a estas orientaciones las llama adicciones, anotaciones y reglas. Además, dice Ignacio de Loyola que así como los ejercicios físicos o el deporte supone una disciplina los Ejercicios Espirituales suponen lo mismo; requieren capacidad para guardar silencio interior y exterior, apertura y confianza con el acompañante espiritual –siguiendo las indicaciones que vaya proponiendo-, esfuerzo y constancia.

La experiencia de los Ejercicios Espirituales comienza con una consideración esencial que San Ignacio llama “Principio y Fundamento”: ¿a qué fin nos ha creado Dios? La razón, iluminada por la Fe da la respuesta: el hombre ha sido creado por Dios y para Dios. Todas las cosas están a disposición del hombre para ayudarle a alcanzar libertad de espíritu y un perfecto control de nuestros instintos, mediante lo que Ignacio llama “Indiferencia”, que no se trata de “apatía” sino de autocontrol y equilibrio espiritual. Lo más importante en los Ejercicios Espirituales es la afectividad, preguntarse qué siento en vez de qué debería sentir, para tener libertad de elección

Establecido esto, Ignacio de Loyola pasa a los Ejercicios propiamente dicho, que divide en cuatro semanas correspondiente a los temas tratados y no al número de

días, Se trata de cuatro etapas, que pueden recordarse fácilmente con cuatro expresiones tradicionales latinas, que aluden a la finalidad de cada una de ellas.

En la Primera Semana o etapa “Deformata reformare” se descubre el pecado personal y de la ruptura de una relación amorosa, bajo dos posiciones antagónicas: Judas se quita la vida porque no resiste su yo y Pedro traicionó a Jesús y lo negó tres veces, cuando oye cantar el gallo por tercera vez llora amargamente y después se convierte en predicador de la Buena Nueva. “Deformata reformare” significa eliminar del alma las deformidades causadas por el pecado. Es un modo de conocernos a nosotros mismos y aceptarnos tal como somos. Para no caer en el desánimo, Ignacio nos invita a contemplar la figura del Salvador Crucificado, muerto para salvarnos de la muerte eterna.

Lewis (1987) asevera que la confusión, el pesar y el firme propósito no son suficientes, hay que llegar a una reforma de sí mismo y a un ordenamiento de la propia vida. Se trata de restaurar en sí el orden descrito en el Principio y Fundamento, la efectiva orientación hacia el fin querido por Dios, el desear y elegir exclusivamente lo que más conduce a dicho fin.

La Segunda Semana o etapa “Reformata conformare” invita al ejercitante a revestirse de Cristo y armarse con su armadura. El hombre “reformado” debe “conformarse” a Cristo: pobre como él, ardiente de amor por el Padre y los hermanos. Es el momento de la “reforma” o de la elección del estado de vida: ¿cómo yo en concreto he de seguir a Cristo? Una vez ordenado, y con un corazón agradecido, lo único que desea el ejercitante es “trabajar para el Señor”, en los que sea su voluntad. En la Segunda Semana, los ejercicios de oración versan sobre la vida de Cristo hasta el día de Ramos incluso sobre los misterios que preceden a la Pasión.

En la Segunda Semana cada quien ejercita en la vida iluminativa y mediante el trabajo de la elección, toma una opción espiritual, por lo que el ejercitante se

entrega a buscar su vocación, a la vez que contempla la vida de Jesús. Ignacio de Loyola, en el primer preámbulo para considerar estados de vida propone una reflexión referente al llamado que hace Cristo bajo su bandera y por otra parte también lo hace Lucifer con la suya (ésta última representa las tentaciones estructurales del mundo). También presenta la historia de tres clases de seres humanos representados por los binarios: el primer binario es un hombre que quería quitar el afecto a la cosa querida (provincia, lugar o persona), sin poner ningún medio para dejarlo; el segundo binario quiere quitar el afecto desordenado de tal forma de quedarse con la cosa querida y el tercer binario quiere quitar el afecto pero que sólo sea la voluntad de Dios.

La Segunda Semana está bajo el signo de la elección y al servicio de la misma. La secuencia de los ejercicios lleva al ejercitante hacerse cada vez más libre, el ejercitante es invitado a considerar los cambios o lecciones que debe hacer en su vida a fin de poder colaborar con Dios de la mejor manera posible. La decisión del ejercitante será el fruto del discernimiento espiritual hecho durante esta segunda semana. Para lograr el discernimiento es necesario seguir las siguientes reglas:

- Poner los ojos en Jesús, actuar en nuestro tiempo como Jesús actuó en el suyo.
- La búsqueda de la excelencia (*Magis*). *A mayor gloria de Dios*.
- Confrontar lo que digo y pienso con la acción
- Examinar los pro y los contra de la elección.
- Revisar los afectos positivos (consolación, paz y ánimo) y los negativos (angustia y desolación).
- Escuchar los signos de los tiempos, comprender qué es lo que nos dice Dios y cómo lo dice.
- Una vez efectuada la conversión y la elección, la respuesta se vuelca hacia el servicio del reino de Dios en las comunidades, éstas se muestran fortalecidas por el crecimiento espiritual de sus miembros.

La Tercera Semana “*Conformata confirmare*” significa la consolidación de los propósitos de adhesión a Cristo, mediante la contemplación de Aquél que fue obediente hasta su muerte en la cruz. El grito del Hijo: “Padre, si se puede hacer,

pase de mí este cáliz”, debe recordarnos automáticamente la segunda parte de la súplica: “Con todo, no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Mt. 26, 39-40). En esta etapa confirmamos las decisiones adoptadas y el ejercitante aprende que si ha elegido lo que es voluntad de Dios, su elección - así como le sucedió a Jesús- le va a significar pasión y muerte.

Durante la Tercera Semana el ejercitante se adentra en la contemplación de la Pasión de Cristo: desde la última Cena hasta que Jesús es depositado en el sepulcro, concentra la atención en Jesús dolorido. También se repite la oblación del reino y de las meditaciones ignacianas (las dos banderas y los tres binarios) y está íntimamente relacionado con la elección. Nos interpela para descubrir dónde está hoy esa cruz, ese sufrimiento y ese dolor del Viernes Santo al morir, el Sábado Santo (la soledad del Sepulcro vacío) y la alegría del Domingo de Resurrección.

Y por último, el ejercitante en la Cuarta Semana “Confirmata transformare” confirma que, si ha elegido de acuerdo a la voluntad de Dios, su elección – como también le sucedió a Jesús- no termina con la muerte sino con la felicidad y la vida (Resurrección). Las contemplaciones de esta Semana se refieren a las apariciones de Jesús resucitado, a las que se añade la Ascensión. La muerte de Jesús en la cruz coincide con el inicio del Cristianismo. “*Quien pierde la propia vida por mí, la encontrará*” dice Jesús en el Evangelio (Mt, 16,25). Y la vida del Resucitado es la esperanza de quien hace los Ejercicios, en esta etapa final.

San Ignacio de Loyola propone como conclusión de los Ejercicios una maravillosa contemplación para alcanzar el Amor puro de Dios, llamada “contemplatio ad amores” (EE,230). El pensamiento se vuelve a la Creación y a la Redención, para descubrir cómo y cuánto nos ama Dios, y el alma permanece con el único deseo que se expresa en la oración: “Señor, dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta” (EE,234).

Lewis (1987) afirma que los Ejercicios Espirituales comprenden cuatro partes a las que Ignacio de Loyola llama Semanas. Cada Semana posee su propio rostro y de una a otra hay un progreso constante, cada una de ellas ofrece un contenido peculiar y una experiencia específica y la duración de cada una se mide atendiendo a si se ha buscado y hallado lo que se pretendía en ella.

Entonces, si cada Semana constituye un todo que se inserta en una concatenación graduada, también está cada una de ellas al servicio de una elección espiritual que hay que determinar y cada una contribuye a consolidarla; las Semanas conforman al ejercitante con Cristo, a medida que va progresando el mensaje y la experiencia de éste, pero todas contribuyen a comprometerlo con Él, según la invitación que quiera hacerle. Se contempla para llegar a ser otro Cristo y para determinar una orientación en la vida que garantice la semejanza con Jesús.

El facilitador propuso al grupo realizar un ejercicio de reflexión individual para revisar algunas emociones, afectos y la capacidad de aceptación personal. El primer ejercicio consistía en enumerar diez (10) características personales: Yo soy (alegre, responsable) y qué siento al describirme (tranquilidad, agradecimiento). El segundo ejercicio consistió en enumerar las diez (10) personas más importantes de mi vida (padres, amigos, pareja) y qué siento con cada quien (confianza, comunicación, apoyo).

Al concluir el ejercicio, el facilitador preguntó si alguien deseaba compartir alguna de las reflexiones y espontáneamente varios participantes compartieron su reflexión. Después de escuchar las reflexiones del grupo, el facilitador realizó las siguientes observaciones:

- Los sentimientos no son ni buenos ni malos, simplemente existen.
- No debemos identificarnos con los sentimientos, porque no somos sentimientos, somos personas que sentimos.
- Al expresar los sentimientos no debemos juzgarlos porque el Principio y Fundamento de los Ejercicios Espirituales nos invita aceptarnos tal como

somos, revisar nuestra vida, para que desde la libertad interior “solamente desear y elegir lo que más nos conduce al fin que somos criados” (EE,23)

- Al reflexionar sobre nuestra vida no estamos compitiendo con nadie; voy hacia el encuentro con Dios y conmigo.
- Si al revisar la lista de personas importantes de mi vida, me doy cuenta que obvié a alguien, es porque esa persona no es importante para mí. Es importante hacerse la pregunta: ¿quién conoce mejor a quién quiero y qué siento? La respuesta debe ser: YO.
- Generalmente, el resultado de ese ejercicio de reflexión sobre los sentimientos, proyecta la necesidad de vivir una experiencia profunda de fidelidad, aceptación sin críticas.
- Cuando una persona nos busca para dialogar, nos quiere decir qué y cómo siente algo, no necesariamente desean exponer qué piensan. Desean compartir sentimientos y no pensamientos.

Antes de concluir la jornada del taller sobre los Ejercicios Espirituales Ignacianos, el facilitador preguntó al grupo cómo consideraban que esa reflexión pudiera tener relación con el voluntariado. Varios voluntarios expusieron la posibilidad de abordar la experiencia de los Ejercicios Espirituales con una panorámica global de qué se trata la estructura de éstos y para qué sirve; otros consideraban difícil el comprender la teoría sin la práctica en la oración y la contemplación de los diversos escenarios que ofrecen las cuatro Semanas de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola. Y, otros voluntarios, aseveraron que esa dinámica de reflexión y discernimiento siempre se ejecuta en la vida diaria, pero no somos conscientes de la relación que existe con la dinámica de los y, por ende, las decisiones que se toman a veces no pasan por un proceso de discernimiento, revisando los pro y los contra de la misma, ni si hay confrontación entre lo que siento, conozco y hago.

Desde el inicio del tema de los Ejercicios Espirituales Ignacianos se hizo énfasis en la experiencia personal de los mismos, por eso resulta imposible hacer teoría de ellos ni relacionarlos con la dinámica del Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores. Así sucedió, al principio, con Ignacio de Loyola, quien declara en su *Autobiografía* que Dios mismo le enseñaba “como un maestro de escuela a un niño”

(Autobiografía, 27). Es decir, los Ejercicios fueron para Ignacio de Loyola –y serán para todos aquellos que se dispongan a seguir sus huellas- una experiencia personal e intransferible que cada uno tiene que hacer y que será diferente cada vez. La única actitud inicial requerida será la de “dejarse enseñar”, disponerse a recibir una enseñanza que no viene de la carne ni de la sangre, pero del Creador que amorosamente “enseña” a su criatura los misterios más profundos de su acción amorosa y de sus ser.

Ignacio de Loyola percibió que esa enseñanza vivida no debía guardarla para sí mismo, sino que debía ponerla al servicio de los demás: “ayudar a las almas”, “iniciarles en la experiencia de Dios, enseñarles a hacer “algunos ejercicios espirituales” que les permitan abrirse para empezar a percibir los deseos de Dios (Autobiografía, 99).

Al voluntario del Hogar Virgen de los Dolores, como heredero de la Pedagogía Ignaciana se le presenta la misión de actuar de acuerdo a sus principios, a comprometerse y desear un estilo de vida que le va a exigir una serie de cambios y asumir todas las consecuencias de esa decisión. Es importante destacar que el desarrollo de esa misión ignaciana es fruto de un proceso constante del Proyecto de Vida personal, compartido en comunidad, en las tareas y acciones del Hogar Virgen de los Dolores; la persona que promueve la Espiritualidad Ignaciana está inmersa en el mundo, en un contexto y con una experiencias particulares, está llamada al servicio de los demás en la experiencia diaria de su propia vida.

Por eso, el primer ámbito de realización personal es el mundo donde, en medio de las dificultades propias de lo cotidiano, encuentra a Dios y es una persona abierta a la trascendencia, con una fe madura e ilustrada, consciente de ser llamado por Dios, se preocupa por su fortalecimiento personal y el de los demás. Es una persona creativa que se constituye en un líder en el servicio y en la imitación de

Cristo, hombres y mujeres competentes, conscientes y comprometidos en la compasión.

El sábado 19 de junio de 2004, se abordó el tema de la Realidad Venezolana: siglo XIX, XX e inicios del siglo XXI. Este tema corresponde a la Formación Social, de la TERCERA FASE, Área IV del Plan de Formación del Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores. El facilitador, Rubén Peñalver, inició la sesión con la pauta de reflexionar en torno a varios tópicos, tomando en cuenta los conocimientos teóricos y la experiencia de los participantes.

El primer ejercicio giró en torno a un documental, en blanco y negro, del siglo XX, en donde se hacía referencia al siglo anterior, presentaba un escenario de fiesta y se reconocía la época por la música, carrozas de carnaval, cantantes y el vestuario, el desfile de las Fuerzas Armadas; mostraba las construcciones de ese período: túnel, puente, ferrocarril, teleférico. También hacía referencia al proceso de inmigración, cuando llegaban al Puerto La Guaira personas provenientes de varios países de Europa.

Después de ver el documental, el facilitador preguntó a los participantes que describieran con una palabra el sentimiento que le producía las imágenes y música del video, expusieron los siguientes comentarios:

- Apariencia feliz porque no se sabe si lo que manifiesta el video fue real.
- Decepción porque actualmente las Fuerzas Armadas no infunden el respeto de épocas anteriores.
- Incertidumbre porque esa época evoca esperanzas y oportunidades
- Comprender que son épocas distintas
- Rabia, nostalgia y frustración porque se han perdido los valores de ciudadanía y el respeto al Himno Nacional.
- Admiración porque, en épocas anteriores, los venezolanos sabían convivir con las diferencias de los demás venezolanos y extranjeros.
- Curiosidad porque interesa saber cómo era la vida cotidiana en épocas anteriores.

Cuando cada participante expuso el sentimiento producido por el video, el facilitador señaló el segundo ejercicio el cual consistía en señalar algunas características del período de la democracia, diferenciándola de la dictadura. A este ejercicio respondieron de la siguiente manera:

- La democracia es sinónimo de igualdad, libertad, respeto, tolerancia, derechos humanos, transparencia, participación, constitución y elecciones.
- La dictadura se define con vocablo de represión y autoritarismo.

Después se comentó acerca del significado de la pobreza y de la modernidad, para reflexionar si puede considerarse que Venezuela ha vivido o está viviendo la época moderna y qué elementos la consideran moderna o postmoderna. La pobreza es sinónimo de marginalidad, hambre, necesidad, desigualdad, hacinamiento, indigencia, carencia y analfabetismo, carencia de recursos y bienes para lograr cubrir las necesidades básicas de educación y salud. Mientras que al hablar se modernidad, se hace referencia al uso de la tecnología, garante de cambios y avances en diferentes áreas y, de manera muy especial, en la infraestructura, globalización, descentralización, comunicación, ciencia, democracia, desarrollo, innovación y poder económico. Es importante tomar en cuenta que el término modernidad nació en Europa y se refiere a la aspiración de crear un país semejante a los países industrializados.

Después el facilitador invitó a los participantes a realizar una panorámica de los períodos políticos de Venezuela, desde 1810 hasta la actualidad, resaltando el período industrial, republicano y el petrolero de Venezuela. Destacó las épocas del Proyecto Modernizador del gobierno del General Eleazar López Conteras en 1936, el final de una época e inicio de otra con el Golpe del 18 de octubre de 1945, el siguiente Trienio Adeco y los siguientes a esa fecha: Delgado Chabauld,, Junta de Gobierno, Pérez Jiménez y el final de la dictadura para dar inicio al período democrático hasta nuestros días.

El facilitador presentó un segundo video que reflejaba la época política de Venezuela, durante el gobierno del General Eleazar López Contreras y, mediante la discusión de éste, se reflexionó acerca de la panorámica de la Venezuela actual.

Venezuela presenta tres raíces étnico – culturales tradicionales: española, indígena y negra, lo que se conoce como mestizaje. También, presenta un conflicto y una tensión profunda entre:

- Lo que queremos poseer y lo que somos capaces de producir.
- Los modelos de producción que exige la competitividad y nuestra manera de relacionarnos socialmente y en el trabajo.
- La ética universal para otros y la particular que norman nuestra conducta, una confusión valorativa.
- La necesidad de prever las conductas de otros y la dificultad para hacerlo.
- Ricos bien situados y pobres mal situados.
- El ideal del país y la realidad de país, baja autoestima.

Esta situación define la sociedad venezolana como no funcional, porque se marcan unos objetivos y se impide a sí misma alcanzarlos. Y esta aseveración nos conduce a reflexionar si en Venezuela puede hablarse de Modernidad;, ya que existe un doble discurso entre lo que “debe ser” que se relaciona con lo moderno y lo “cotidiano”, muy alejado del alcance de la modernidad; la modernidad puede presentarse en conflicto con las actitudes y culturas tradicionales. Pero también puede enumerarse algunos rasgos que vislumbran contactos de Venezuela con la modernidad, entre los que se encuentran:

- Economía semi racionalizada: Compañía Guipuzcoana
- Ideología de los libertadores
- Positivismo ideológico del siglo XIX y XX
- Formalización de un Estado Moderno
- Inserción de la actividad petrolera
- Programas modernizadores de los partidos políticos
- Bienes de consumo masivo
- Vinculación a las redes de comunicación global

En la Venezuela actual existen puntos de partida positivos, entre los que se encuentran: nostalgia de modernidad, hábitos democráticos, edad productiva y aspiraciones de los jóvenes, sociedad plural, igualitaria y homogénea, cercanía de grandes mercados mundiales y la tenencia de recursos naturales.

Según el facilitador, al hacer historia de la panorámica del aspecto socio económico y político de Venezuela se presentan los siguientes datos: desde hace 25 años vivimos un proceso de empobrecimiento. En 1975, teníamos un crecimiento económico similar a Japón, en 1979 igual a España y desde el año 2000, el 15% de la población activa se encuentra sin trabajo, lo que representa un millón quinientos mil (1.500.000) habitantes, el 63% de la población está desempleada o dedicada a la economía informal.

Al concluir la jornada de trabajo, el facilitador hizo énfasis en la disposición del voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores hacia la formación, en el aspecto socio político y económico del país. De esta manera, el voluntario puede abordar el trabajo en la Asociación con una visión más amplia del contexto de la comunidad con la cual interactúa.

La segunda actividad realizada el 19 de junio, corresponde a la continuación de la jornada iniciada el 22 de mayo, pertenecientes a la TERCERA FASE del Área IV y V del Plan de Formación de los Voluntarios del Hogar Virgen de los Dolores.

Después de lograr que el voluntario se ubicara en el contexto nacional se procedió a centrar la atención del voluntario en la dinámica diaria de cada Hogar. Se reunieron en cuatro equipos, cada uno detectó una necesidad o problema del hogar, enunciaron el objetivo general y los objetivos específicos y las posibles actividades para lograr la resolución del mismo y a partir de ahí, construir el plan operativo de la propuesta comunitaria de la Asociación.

Con la realización de esta actividad se pretendía que el voluntario confrontara su realidad y no sólo la que él desea; que comprenda que para realizar una acción voluntaria no sólo debe buscar su crecimiento y aprendizaje, sino el del conjunto de la comunidad (Hogar Virgen de los Dolores). Para lograrlo, debe conocer la Asociación, el país y aquel aspecto de la realidad en el cual se quiere conocer, apropiarse y transformar (necesidades del Hogar).

El voluntario cuando reflexiona aplica dos operaciones fundamentales: entender y juzgar. Entender es descubrir el significado de lo experimentado, establece las relaciones entre los datos captados por los sentidos (experiencia). La reflexión parte de la experiencia del voluntario en el desarrollo de las diferentes actividades y establece la relación con los otros aspectos del conocimiento y de la actividad humana para apreciar sus implicaciones en la búsqueda continua de la verdad y la libertad. Entender es un punto de llegada para las preguntas que surgen de la experiencia, pero es un punto de partida para la reflexión que busca la acción, la certificación de que se ha entendido correctamente.

El voluntario del Hogar asevera que ha entendido el proceso de formación personal, cuando puede responder a las preguntas de qué es y por qué es así, planteado en el ejercicio anterior del Proyecto de Vida y de la resolución de casos de conflictos. Para lograr el entendimiento, se requiere de la autenticidad para reconocer que está ante una realidad desconocida, diferenciar las situaciones que entiende de las que no entiende y de la constancia, al realizar varios intentos y pruebas para lograr un objetivo trazado.

La otra operación significativa es el juzgar, es emitir un juicio; el voluntario verifica la adecuación entre lo entendido y lo experimentado; entre la hipótesis formulada y los datos presentados por los sentidos. El voluntario al contrastar la realidad del Hogar con sus expectativas accede a un nivel superior del entendimiento,

porque reflexiona de una manera crítica y no se queda en la emisión de juicios o en la contemplación de los hechos.

Por lo tanto, la formación crítica del voluntario consiste en aprender a respetar las exigencias de la verificación (saber cuando se actúa acertadamente y cuando no, identificar las exigencias personales y académicas). El voluntario toma en cuenta todos los elementos del proceso de formación para lograr una labor social responsable y constante; es decir, integra el contexto, la experiencia, la reflexión, la acción y la evaluación. El Voluntario, según Arriola (1992) busca por medio de la reflexión en la acción y a través de las semejanzas y de las diferencias entre las personas, del caos y la integración, un saber ser, así como el sentido de la vida.

En consecuencia, el voluntario del Hogar Virgen de los Dolores al aplicar el Paradigma Ignaciano en su acción social le permite relacionar el aprendizaje de las demás áreas del conocimiento con la planificación, acción y evaluación de las propuestas comunitarias y a éstas entre sí. Al integrar sus contenidos con lo que se ha estudiado en las diferentes áreas del conocimiento se da coherencia a toda la experiencia formativa del voluntario del Hogar Virgen de los Dolores (segunda variable de la investigación – formación integral).

También, fomenta la cooperación estrecha y la mutua comunicación de experiencias, respetando siempre la vida personal y la de los demás, las acciones, normas de conductas y estructuras que favorecen o dificultan el crecimiento y desarrollo de las personas, le permite crear el hábito espontáneo de reflexionar sobre las experiencia antes de pasar a la acción y se sienten implicados como participantes activos y críticos (tercera variable de la investigación – inserción del voluntario), tanto en la comunidad donde participan como en su proceso de formación integral.

A continuación se transcribe el resumen de las propuestas comunitarias presentadas:

Cuadro 4. Propuesta Comunitaria - Hogar Santa Mónica

	Necesidad	Objetivo General	Objetivos Específicos	Actividades
Sta Mónica	Los padres y representantes no participan en las actividades programadas	Lograr que los representantes tomen conciencia de la importancia que tiene para sus hijos su participación en las actividades programadas	Desarrollar estrategias de comunicación, entre los representantes y los directivos del hogar. Formar equipos de trabajos, para conocer <u>las habilidades de los representantes.</u> Realizar reuniones periódicas con los representantes, para <u>informarle</u> diferentes aspectos del hijo y del hogar.	Talleres de comunicación y formación. Reuniones de información de la situación del hijo en el hogar. <u>Convivencias</u> entre los representantes, personal directivo y voluntarios del hogar. Jornadas de trabajo en el hogar, de acuerdo a las <u>destrezas de los representantes.</u>

Fuente: material de trabajo presentado por los participantes al Taller de Voluntarios del HVD

Tomando en consideración los aspectos subrayados en la propuesta del Hogar Santa Mónica se infiere que resultaría difícil lograr los objetivos de la propuesta diseñada, porque los voluntarios no conocen lo suficiente a los representantes de los Hijos del Hogar; por lo tanto no saben si pueden contar con ellos para el logro de los objetivos propuestos, o si estos objetivos tienen correspondencia con los pertenecientes a los representantes de los Hijos del Hogar.

Los directivos del Hogar Santa Mónica tienen dos años en sus funciones, no conocen la dinámica de la Asociación ni poseen formación ignaciana; en consecuencia, actúan como personas reactivas porque las reacciones vienen de afuera (habilidades de los representantes) y determinan las acciones ejecutadas (descontento de los directivos del Hogar por la escasa participación de los representantes

planificadas en el Hogar). Para lograr que el representante se involucre en las actividades concernientes a la formación del Hijo del Hogar, sería positivo el revisar la situación laboral (horario, distancia y actividad realizada) para saber en qué actividades y tareas pudiera participar, para establecer una mejor comunicación entre todos los miembros involucrados en el proceso de formación integral del Hijo del Hogar:

Cuadro 5. Propuesta Comunitaria - Hogar Marluinesa

Hogar	Necesidad	Objetivo General	Objetivos Específicos	Actividades
Marluinesa	Bajo rendimiento académico de los hijos del hogar y ausencia de actividades recreativas y deportivas.	Planificar y ejecutar actividades didácticas para motivar y <u>acompañar</u> a los jóvenes en su crecimiento integral	Reforzar académicamente a los jóvenes, en las materias que presentan mayor dificultad, para que superen el bajo rendimiento escolar. Realizar actividades académicas y recreativas entre los jóvenes y los voluntarios para crear vínculos de <u>acompañamiento en el proceso de crecimiento integral</u> de ambos.	Jornadas deportivas entre los voluntarios, jóvenes y personal directivo del hogar. Talleres de formación en diferentes áreas académicas (las materias en donde presentan mayor dificultad), informática (programas de computación de estudio, cultura general y juegos didácticos).

Fuente: material de trabajo presentado por los participantes al Taller de Voluntarios del HVD

En la propuesta del Hogar Marluinesa se observa que el voluntariado comprende la necesidad de realizar una acción en equipo, donde participen todos los integrantes del Hogar y logren “acompañar” al Hijo del Hogar en su proceso de aprendizaje significativo y formación integral. La subdirectora del Hogar fue hija del Hogar y conoce la dinámica de éste y el director tiene experiencia en actividades pastorales y ha vivido la experiencia de los Ejercicios Espirituales; por ende, ambos

directivos, actúan de manera preactivas, es decir, las reacciones y soluciones a las situaciones las generan ellos independientemente de lo favorable que pudiera presentarse el entorno. En consecuencia, facilitan la aplicación de las tres variables de la investigación (acompañamiento, formación integral y la inserción del voluntario en la dinámica del Hogar)

Cuadro 6. Propuesta Comunitaria - Hogar Malpas

Hogar	Necesidad	Objetivo General	Objetivos Específicos	Actividades
Malpas	El hogar no tiene un espacio físico adecuado para que las niñas y jóvenes realicen actividades deportivas	Desarrollar actividades corporales para que motiven a las niñas y jóvenes practicar el deporte.	Realizar un diagnóstico sobre los <u>espacios físicos libre, en la zona y en la comunidad que puedan ser utilizadas para realizar actividades deportivas.</u> Diagnosticar las habilidades deportivas de las niñas y jóvenes para diseñar actividades deportivas. Diseñar y aplicar jornadas deportivas para que las niñas y jóvenes rescaten el valor del ejercicio físico. Evaluar las jornadas deportivas para comprobar el nivel de aceptación y participación en las mismas.	Talleres de formación deportiva en varias disciplinas. Jornadas deportivas entre las hijas del hogar y los voluntarios. <u>Competencias deportivas entre los hijos de todos los hogares.</u>

Fuente: material de trabajo presentado por los participantes al Taller de Voluntarios del HVD

Los espacios físicos para que las Hijas del Hogar Malpas puedan realizar actividades recreativas es el principal problema que diagnostican los voluntarios. Lo consideran importante porque el ejercicio físico y de entretenimiento entre los hijos de los Hogares de la Asociación redundaría en beneficio de su formación integral y de la integración como miembros de la Asociación. Pero el disfrute de una espacio físico en el Hogar para la realización de las actividades deportivas y recreativas no sería la solución a la demanda de los voluntarios.

Los directivos del Hogar Malpas tienen dos años en sus funciones, son dos religiosas que establecen muy pocos espacios de comunicación con los voluntarios; por ende, el voluntario no llega a conocer realmente cuáles pudieran ser las demandas reales del Hogar y cuáles son las fortalezas de sus miembros y del Hogar, para unirse y buscar una solución en el seno del Hogar y no pensar que la solución se encuentra fuera de él:

Cuadro 7. Propuesta Comunitaria - Hogar y Comunidad Bárcenas

Hogar	Necesidad	Objetivo General	Objetivos Específicos	Actividades
Bárcenas	Falta un mayor grado de confianza entre los hijos mayores de la comunidad y los hijos menores del hogar.	Fomentar y crear un ambiente de <u>confianza</u> teniendo como <u>base el valor de la unidad cristiana</u> para lograr la <u>productividad creativa</u> .	Desarrollar espacios de intercambio de opiniones, para <u>compartir el sentido de pertenencia a la asociación</u> . Integrar las actividades académicas y recreativas de la comunidad y del hogar con las competencias de cada quien, para lograr el <u>acompañamiento</u> en el proceso de crecimiento personal.	Talleres de asesoría respecto a las pautas necesarias para realizar las tutorías. <u>Retiro Espiritual</u> Reuniones periódicas Evaluación del proceso y diseño de nuevas estrategias de acción.

	<p>La biblioteca del hogar no satisface las necesidades de consulta académica de los hijos del hogar y de la comunidad.</p>	<p>Optimizar el funcionamiento de la biblioteca con el fin de cubrir las necesidades académicas de los hijos del hogar y de la comunidad de hijos mayores.</p>	<p>Dotar la biblioteca con publicaciones actualizadas para que sea una herramienta útil de consulta. Crear una base de datos para que resulte más accesible la consulta Establecer normas horarios y grupos de apoyo de consulta en la biblioteca, para que los usuarios reciban una adecuada <u>orientación en el uso adecuado de la biblioteca y en la búsqueda de información.</u></p>	<p>Realizar un inventario de las publicaciones que se encuentran de la biblioteca del hogar. Diseñar un <u>programa de guía de consulta.</u> Organizar equipos de trabajo y apoyo. Establecer horarios de consulta.</p>
	<p>El Hogar de Bárcenas no presenta una adecuada infraestructura física</p>	<p>Mejorar la infraestructura física del Hogar de Bárcenas</p>	<p>Acondicionar los espacios físicos ya existentes: salones de estudio, baños, biblioteca, sala de computación, comedor, cocina y habitaciones para disfrutar de la utilización de los mismos. Crear estrategias de financiamiento y aporte económico de instituciones públicas o privadas para lograr mejorar el techo, paredes internas, fachada, drenajes, instalaciones eléctricas y el piso y ampliar el garaje del hogar.</p>	<p>Elaborar proyecto de solicitud de recursos económicos. <u>Realizar un diagnóstico de las habilidades de los hijos mayores de la comunidad en las diferentes áreas: albañilería, carpintería, herrería, informática y en otras áreas.</u> Realizar el cronograma de ejecución de las tareas y de la administración de los recursos económicos.</p>

Fuente: material de trabajo presentado por los participantes al Taller de Voluntarios del HVD

Cuatro de los Hijos Mayores de la Comunidad de Bárcenas forman parte del equipo directivo y coordinador del Hogar. En este caso del Hogar y Comunidad de Bárcenas resulta interesante observar como los Hijos Mayores desean ser “acompañantes” de los Hijos Menores del Hogar, logrando un clima de confianza, para que éstos sigan disfrutando de los beneficios que le proporciona la Asociación. Valoran la trayectoria que han recorrido en la Asociación, desde que eran Hijos Menores, y en donde se han beneficiado de la academia, de los oficios y valores aprehendidos. En la dinámica del Hogar de Bárcenas se aplican las tres variables de la investigación (acompañamiento, formación integral e inserción del voluntario)

Como era previsible, en este primer ejercicio de la propuesta comunitaria, el Plan de Acción sólo abarcó hasta la exposición de las posibles actividades a realizar. Quedó pendiente avanzar en la elaboración del cronograma de actividades, exposición de los resultados esperados, reconocimiento de los recursos que poseen en cada Hogar, los que necesitan gestionar y la evaluación. Al finalizar esta actividad, los voluntarios tomaron conciencia de los siguientes aspectos:

- la necesidad de conocer la comunidad antes de programar, actuar y evaluar.
- la formulación de objetivos y metas y la programación de las actividades responden al interés y responsabilidad de las personas implicadas, por ser efectivos y conscientes del contexto en el cual se desenvuelve.
- no se puede pasar por alto el orden lógico del trabajo con las comunidades y con grupos, porque debe asumirse ese estilo de trabajo en pro de la efectividad eficaz.
- programar no quiere decir encasillar la vida de una organización ni la de sus miembros, al programar se desea obtener el mayor rendimiento al tiempo de las personas y de los recursos.
- para que haya calidad en la acción voluntaria debe haber planificación de las actividades, aunque después resulte necesario realizar cambios y ajustes.
- al conocer el contexto de la Asociación y de los Hijos del Hogar, los voluntarios elaboran la programación seleccionando los instrumentos de trabajo adaptado a esa Asociación y no a cualquiera
- la planificación deber ser factible en cuanto al alcance de llevar a la práctica dicha propuesta, flexible porque debe adaptarse al dinamismo de la

vida y de los acontecimientos y adecuada porque debe corresponder a las necesidades e intereses de las personas de la Asociación (edad de los hijos del hogar)

- la evaluación es un proceso tan importante como el diagnóstico de las necesidades y el diseño de los objetivos y actividades. La revisión no sólo indica el grado de consecución de los objetivos propuestos sino también evalúa todo el proceso del proyecto.

La CUARTA FASE corresponde al Área V del Plan de Formación del Voluntario del “Hogar Virgen de los Dolores”. Las actividades realizadas por los voluntarios en esta fase son las referidas a la programación y realización de acciones en el Campamento Villa Dolores, específicamente el día 24 de junio, 24 de julio y durante el mes de agosto y septiembre del 2004, cuando se realizó el III Plan Vacacional.

En esta actividad práctica del voluntario en el III Plan Vacacional, se observa la aplicación de la tercera variable de la investigación referida a la inserción del voluntario dentro del Hogar Virgen de los Dolores, su adaptación y, lo que es más importante, su contribución al crecimiento y desarrollo de la organización. Por información del Coordinador del Voluntariado, en el IV Plan Vacacional 2005, se observó crecimiento personal y grupal del voluntariado de la Asociación, tanto en la planificación como en la acción de las actividades.

Como todos los años, las actividades diseñadas y ejecutadas en la festividad del 24 de junio, giró en torno al egreso de los hijos de un Hogar a otro, de acuerdo a los criterios de edad y del año escolar que cursa. Es decir, los hijos varones del hogar de Sta. Mónica permanece en este lugar hasta cumplir 11 ó 12 años y una vez que hayan culminado los estudios de la segunda etapa de Educación Básica egresan hacia el hogar Marluinesa; ahí permanecen hasta cumplir los quince (15) años aproximadamente y, finalmente, pasan al Hogar de Bárcenas, donde culminan los estudios de Básica y Diversificado. Después de cumplir esta etapa y continúan los estudios universitarios, bien sea en una universidad o instituto universitario, los Hijos

del Hogar de Bárcenas pasan a formar parte de la Comunidad de Hijos mayores, ubicada en un anexo de la misma edificación de Bárcenas, (anteriormente se denominaba residencia universitaria). Las Hijas permanecen durante el tiempo escolar, desde Educación Básica hasta culminar el Ciclo Diversificado en el Hogar Malpas (El Paraíso); si continúan los estudios universitarios, son remitidas a una residencia universitaria de la Compañía de Jesús, dirigida por una congregación de religiosas.

Todas las actividades de esta convivencia fueron diseñadas por los voluntarios, directores y guías docentes de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” (primera variable – acompañamiento). El equipo consideró importante planificar actividades recreativas para reafirmar la identidad del Hijo de la Asociación, por lo tanto se tomaron en cuenta algunas estrategias diseñadas y aplicadas en el Taller de Formación de Voluntarios y las adaptaron a la población concreta de cada hogar. Se transfiere el aprendizaje a otra circunstancia concreta (segunda variable – formación integral). Esta actividad favoreció la integración de todos los Hijos del Hogar, para que se dieran cuenta de que la misión de la Asociación es una sola, aunque los hijos pertenezcan a hogares distintos (tercera variable – inserción del voluntario en la Asociación).

En la mañana, se inició el encuentro fraterno con una breve oración y explicación del objetivo de las actividades del día. Después se dirigieron a los diferentes campos deportivos del campamento, para participar en varias disciplinas: basketball, voleibol y juegos de mesa. Cada grupo de voluntario estaba dirigiendo las actividades y anotaba el resultado de estas competencias, para realizar la premiación al final de la jornada.

Al concluir la jornada deportiva, todo el grupo de Hijos Menores y Mayores se dirigieron a la piscina hasta la hora del almuerzo y después se congregaron en el salón de usos múltiples (churuata), para compartir las diferentes representaciones de

los Hijos del Hogar y realizar el egreso e incorporación de los Hijos de un Hogar a otro.

La dinámica de las actividades recreativas del 24 de julio fue similar a la realizada el 24 de junio; el objetivo de esta última jornada era el reconocimiento del logro académico y personal de cada hijo del Hogar. Esta actividad resultó importante para todos porque significó la oportunidad de que el grupo reconociera los diferentes logros, tanto los grupales como los individuales; esta actividad de evaluación permitió al Hijo del Hogar recibir el estímulo del director, del guía docente y también se evaluó el efecto del Taller de Voluntarios.

Conviene aclarar que los voluntarios que participaron en el Taller de Formación, también participaron en estas dos actividades, lo cual representó una oportunidad para el seguimiento del proceso formativo.

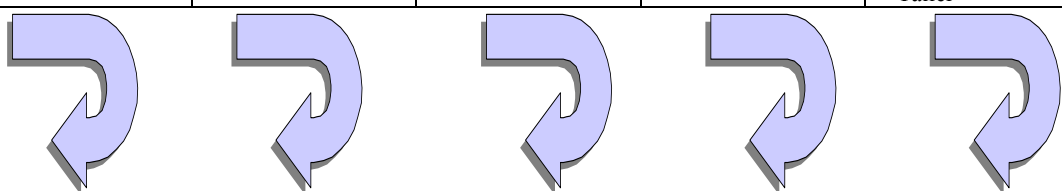
El punto de partida del diseño del Taller de Formación fue la relación que se estableció entre los cinco elementos del Paradigma Pedagógico Ignaciano (contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación) con las cinco áreas de la formación integral del voluntario (personal, institucional, grupal, social y práctico – técnica) que corresponden con las cuatro fases de aplicación.

La primera fase de aplicación del Taller de Formación integra el Área I (formación personal) y Área II (formación institucional). La segunda fase corresponde al Área III (formación grupal), la tercera fase corresponde al Área IV (formación social) y la cuarta fase de aplicación del taller se refiere a la formación práctico – técnica del Área V del Plan de Formación del Voluntario del Hogar Virgen de los Dolores.

En el desarrollo del Taller de Formación, resulta difícil determinar con exactitud cuáles son los temas tratados en cada uno de los días de aplicación de los contenidos del taller que correspondan con las áreas y fases, porque la formación

integral del voluntario, en este caso, es un proceso continuo y cíclico, como también lo es el Paradigma Pedagógico Ignaciano. Ambos, se presentan como un proceso global e integrador, porque el voluntario crece y se transforma en su hacer, saber y ser (Cfr. Capítulo III).

Cuadro 8. Relación entre las fases del Taller de Formación y el PPI

FASE I	FASE I	FASE II	FASE III	FASE IV
ÁREA I	ÁREA II	ÁREA III	ÁREA IV	ÁREA V
FORMACIÓN PERSONAL	FORMACIÓN INSTITUCIONAL	FORMACIÓN GRUPAL	FORMACIÓN SOCIAL	FORMACIÓN PRÁCTICO - TÉCNICA
<u>22 de mayo</u> <ul style="list-style-type: none"> • Introducción • Expectativas • Historia del HVD. 	<u>05 de junio</u> <ul style="list-style-type: none"> • Proyecto de Vida • Comunicación • Resolución de conflictos 	<u>12 de junio</u> <ul style="list-style-type: none"> • EE de San Ignacio de Loyola 	<u>19 junio</u> <ul style="list-style-type: none"> • Realidad Nacional Venezolana: siglo XIX, XX e inicios del XXI • Diseño de Propuestas Comunitarias 	<u>24 de junio</u> <ul style="list-style-type: none"> • Propuestas Comunitarias • Esbozo del Plan de Formación del Voluntario HVD • Conclusiones • Evaluación del Taller
				
CONTEXTO Situar al sujeto en sus circunstancias y realidad	EXPERIENCIA Sentir internamente todo lo que ve, apertura del sujeto a la realidad	REFLEXIÓN El sujeto se cuestiona qué es y por qué es así, qué relación guarda con todas las dimensiones de la vida y situación	ACCIÓN La persona decide actuar de acuerdo a la realidad del contexto. Concretizar la elección, hacia el compromiso y la acción deseada	EVALUACIÓN Revisión de la totalidad del proceso, para verificar y ponderar en qué medida se ha realizado fiel y eficientemente los objetivos, en términos de cambio y transformación
ELEMENTOS DEL PARADIGMA IGNACIANO				

5.2 Evaluación del Taller de Formación

A continuación, se presentan los resultados de la evaluación final aplicada a los voluntarios que participaron en el Taller de Formación del Voluntariado del “Hogar Virgen de los Dolores”. También, se describe la reflexión que presentaron los voluntarios, Hijos Mayores del Hogar de Bárcenas, después de participar en el taller de formación, aplicar las estrategias individuales y grupales en la planificación y ejecución de las diferentes actividades del III Plan Vacacional “Me divierto y Aprendo 2004” y en las actividades cotidianas del Hogar Virgen de los Dolores.

La evaluación final del Taller se aplicó el último día de la jornada de formación, el 12 de junio de 2004, participaron en ésta veintinueve (29) voluntarios. La estructura de la evaluación final consta de seis aspectos a evaluar: logística, facilitadores, contenidos, evaluación personal, general y otros comentarios. La aplicación de este instrumento arrojó el siguiente resultado:

En el aspecto de la logística interesaba saber si los voluntarios recibieron la convocatoria puntualmente. La coordinadora envió una carta de invitación a todos los directores de cada hogar, para que éstos hicieran extensiva la convocatoria a todos los voluntarios de cada hogar. Un 87 % expresaron que sí habían recibido puntualmente la convocatoria mientras que el 13 % restante expusieron que no habían recibido la convocatoria puntualmente; esta es un indicador de falla de comunicación entre los directores del Hogar y los voluntarios, bien sea porque cuando el voluntario asiste al Hogar, el director no se encuentra o porque no usan otro medio de comunicación (correo electrónico, teléfono). El compartir una experiencia de formación en un mismo escenario, los diferentes entes de la Asociación (directivos, guías docentes y voluntarios) permitió establecer acuerdos

para futuras experiencias, en las cuales hace falta establecer una comunicación oportuna y eficaz.

Respecto al cumplimiento del horario de la jornada sabatina, desde las 8 a.m. hasta las 4 p.m., con un receso de una hora dedicada al almuerzo, un 89% señala que se cumplió el horario establecido, haciendo ajustes en cuanto al tiempo del desarrollo de la temática y discusiones entre los facilitadores. Los voluntarios participantes al taller manifestaron que los refrigerios (desayuno, almuerzo y merienda) suministrados eran acordes a la dinámica del taller. Y consideraron los espacios físicos cómodos para la finalidad del taller y adecuado el número de participantes del taller (30 voluntarios).

Los facilitadores utilizaron diferentes recursos: pizarra, rotafolio, video beam, TV, VHS, y diferentes estrategias didácticas: actividades individuales y grupales. El 96% de los participantes aseveraron que tanto los recursos como las estrategias de los facilitadores propiciaron el aprendizaje. (Ver gráfico 8)

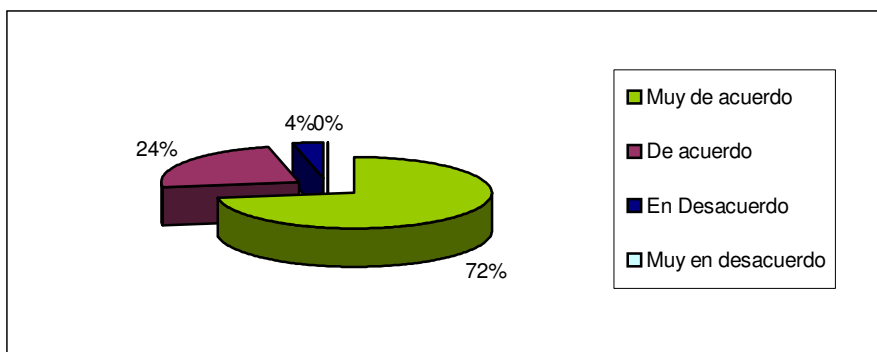


Gráfico 8. Herramientas y apoyos utilizados facilitaron el aprendizaje

El grupo de voluntarios aseveró que todos los facilitadores demostraron excelente capacidad para comunicar los conocimientos de cada una de las temáticas del taller de formación y manifestaron apertura para el intercambio de ideas entre los facilitadores y los participantes. Sin embargo, consideraron escaso el tiempo

asignado a cada facilitador para abordar las diferentes temáticas. Esta observación se tomará en cuenta al programar nuevos talleres de formación.

Los voluntarios aseveraron que el contenido del Taller puede ayudar a mejorar sus habilidades para ser voluntario en los hogares, en la realización de las diferentes actividades: tareas dirigidas, actividades recreativas, apoyo en labores del hogar, tutorías, apoyo al personal directivo – docente y actividades pastorales; el nivel de dificultad de contenidos fue el apropiado y los temas tratados fueron pertinentes a los fines del taller. Esta afirmación del Voluntario implica que aprueba la estrategia del Taller como inducción al Voluntariado (Ver gráfico 9).

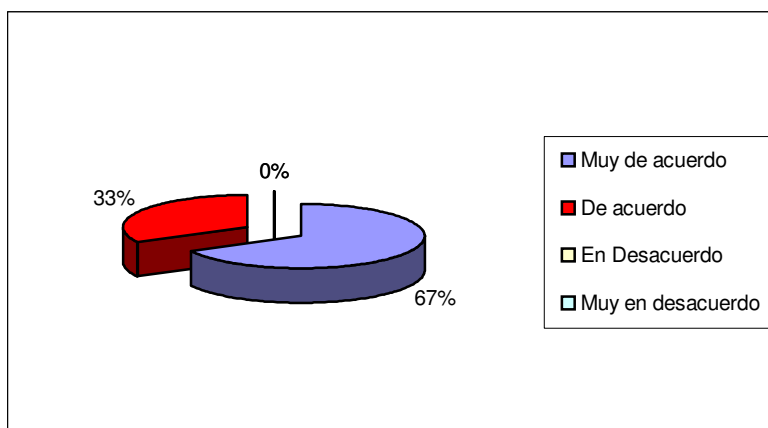


Gráfico 9. Pertinencia de los temas para los fines del Taller

El 85% de los voluntarios consideraron que la relación entre la formación y acción del voluntario del Hogar Virgen de los Dolores se abordó de manera adecuada y se evidenció la vinculación entre la Pedagogía Ignaciana y el Perfil del Voluntario. (Ver gráfico 10)

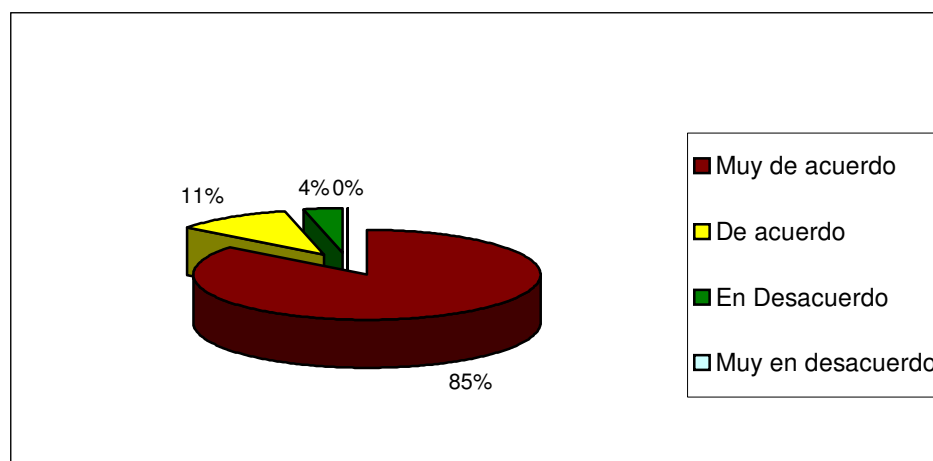


Gráfico 10. Relación entre la Pedagogía Ignaciana y el Perfil del Voluntario

El desarrollo del Taller de Formación del Voluntariado ofrece una respuesta a la proposición del diagnóstico del Voluntariado, referente a la posibilidad de incentivar la acción voluntaria y reconocer su formación en el área social, mediante la invitación a participar en un plan de formación ignaciano, para cultivar en el voluntario la participación y el desarrollo armónico de la inteligencia, afectividad y la voluntad y, posteriormente, lograr el reconocimiento académico de su acción voluntaria. El recibir una credencial por parte del Vicerrectorado Académico y de la Dirección de Formación Continua de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) significó para el voluntario participante un reconocimiento a su disposición y acción voluntaria en la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”.

El cuarto aspecto, se refiere a la autoevaluación de cada voluntario en el desarrollo de las actividades del Taller de Formación. El 97% asistió puntualmente, atendió las pautas señaladas en el desarrollo del taller y manifestaron interés en participar. Ello es un indicador del compromiso asumido. También, evidencia que el voluntario se siente motivado e implicado en el proceso de formación de la Asociación, asume con responsabilidad la convocatoria de participación en el Taller de Formación del Voluntariado del “Hogar Virgen de los Dolores”.

Una de las tareas prioritarias que demanda el voluntario de la Asociación es aplicar el proceso de acompañamiento (91%), para continuar formándose, porque la educación ignaciana establece los fines pero también busca los medios adecuados para alcanzarlos. Al respecto debe enfatizarse en la percepción del equipo directivo como acompañante de los directores; de éstos, a su vez, como acompañantes de los voluntarios e Hijos del Hogar (Ver gráfico 11)

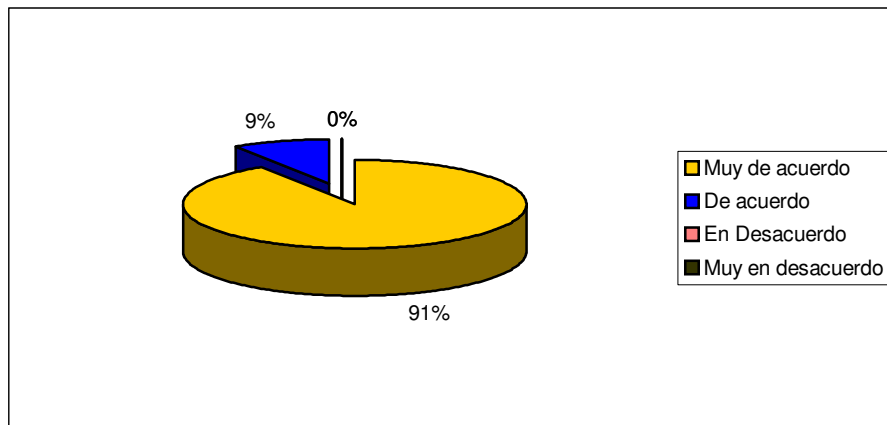


Gráfico 11. Importancia del Acompañamiento al Voluntario

El quinto aspecto corresponde a la apreciación general del Taller de Formación del Voluntario; el 82% lo consideró muy positivo y el 18% lo evaluó positivo. Este resultado confirma que el voluntario de la Asociación encontró respuesta a la aspiración de recibir formación en las cinco áreas del plan de formación (personal, institucional, grupal, social y práctico – técnica), para tener un mejor desempeño en las actividades que realiza en los hogares. (Ver gráfico 12)

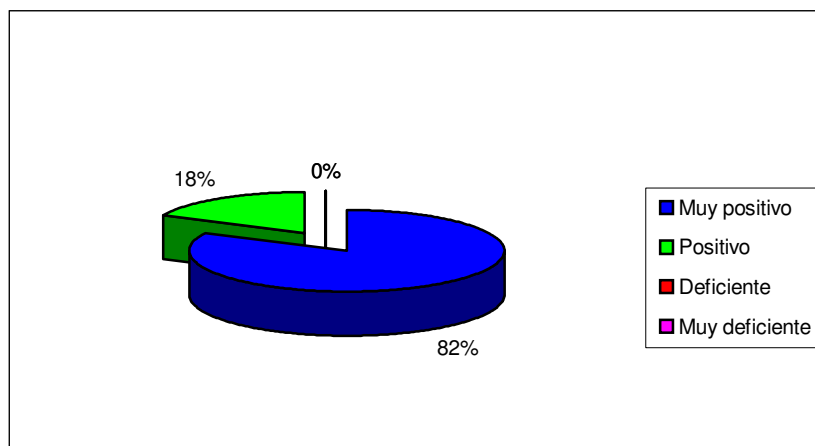


Gráfico 12. Apreciación General del Taller

La optimización de la acción del voluntario en las diferentes actividades será una realidad si él logra superar la tarea esporádica y de escaso compromiso, para llegar a trascender e implicarse en procesos personales y comunitarios de transformación. Según Aranguren (2001) en el campo del voluntariado urge la rectificación moral que parta de un hacerse cargo de la realidad, asumida en términos de integralidad y complejidad, para que a su vez los valores relacionados con la cooperación, apoyo mutuo y la solidaridad efectiva se vayan abriendo paso frente a formas dominantes de actuación que, entre otras cosas, reducen al ser humano a la condición de medio, de objeto, de función o de número.

El último aspecto de la Evaluación Final se refiere a los comentarios que los voluntarios expresaron acerca del desarrollo del Taller de Formación del Voluntariado de la Asociación; se destacan entre las preguntas abiertas los siguientes comentarios:

- Felicitaciones por la iniciativa de realizar el I Taller de formación del Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores.
- Obtuvimos conocimientos y estrategias útiles para la acción voluntaria en el hogar y para el crecimiento personal.

- Se logró la correspondencia entre la Misión del Hogar Virgen de los Dolores y la motivación del voluntario por ayudar a los hijos de la Asociación.
- Se debe programar otros talleres similares a éste para los directores de los hogares, guías docentes y que participen los voluntarios, para lograr una interacción entre todos quienes participan en las diferentes actividades del hogar.
- Multiplicar este modelo de taller a instituciones educativas, para captar voluntarios y que se integren al voluntariado de la asociación.
- Dictar una segunda parte de este taller, profundizando en los tópicos y agregar otros aspectos (dinámica de grupo para niños y adolescentes, estrategias ecológicas y cuidado del medio ambiente, primeros auxilios básicos).

En general, los participantes al Taller de Formación, sugieren que se continúe con el acompañamiento y evaluación del voluntario en el desempeño de las actividades en los hogares, para proseguir con su proceso de transformación en la toma de conciencia entre la misión del Hogar Virgen de los Dolores, las áreas abordadas en el taller y la acción del voluntario en cada uno de los hogares.

En consecuencia, el voluntario debe alcanzar la correspondencia entre la dinámica de las diferentes tareas del Hogar y el proceder continuo del Paradigma Ignaciano: conoce el contexto y se sitúa en sus circunstancias y realidad, siente internamente todo lo que ve y muestra apertura a la realidad, se cuestiona y descubre la relación que guarda con todas las dimensiones de la vida y las diferentes situaciones, actúa de acuerdo a la realidad del contexto y concreta la elección hacia el compromiso y la acción deseada, revisa la totalidad del proceso, para verificar y ponderar en qué medida se han realizado fiel y eficientemente los objetivos, traducidos en términos de cambios y transformación.

5.2 Seguimiento de los Resultados del Taller de Formación

El Plan Vacacional “Me Divierto y estudio 2004” (donde también participaron los voluntarios), se realizó en el Campamento “Villa Dolores”, durante el mes de agosto y la primera semana del mes de septiembre. Es un proyecto educativo – recreativo que brinda a las niñas, niños y jóvenes, asistencia durante el período vacacional, para reforzar conductas cooperativas y habilidades académicas básicas, para reducir la probabilidad de exposición a los factores de riesgo del entorno: violencia, inestabilidad familiar, abusos de drogas y privación pedagógica. Durante el primer año de realización, el proyecto abarcó una población total de veinticinco (25) participantes. Durante el segundo año de realización, se logró ampliar la atención a sesenta y cinco (65) niños y jóvenes y, en el tercer año de ejecución, se atendieron a noventa (90) hijos de los hogares.

En el Plan Vacacional “Me divierto y aprendo 2004”, se realizaron actividades diarias recreativas y académicas. También incluye alojamiento, alimentación y cuidado diario. Esta dinámica obedece al cumplimiento de la raíz fundacional del Hogar Virgen de los Dolores “proporcionar ayuda y atención a la niñez y juventud que lo necesita durante el tiempo escolar y durante las vacaciones” (Estatuto del HVD, 1997, art. 2). Se tomaron en consideración las evaluaciones realizadas durante el desarrollo del Plan Vacacional realizado en años anteriores y se tomaron las previsiones necesarias para suplir las deficiencias y preparar al personal y los contenidos, tanto en el área académica como en la recreativa.

Las actividades del Plan Vacacional estuvieron coordinadas por la Trabajadora Social de la Asociación, Lic. Cleo González y participaron como facilitadores veinte (20) voluntarios de los hogares y cuatro (4) voluntarios cooperantes de la juventud vasca, seleccionados por Fe y Alegría y por ALBOAN (ONG de los sacerdotes jesuitas del país vasco). Estos cooperantes tienen experiencia

en actividades recreativas vacacionales, en primeros auxilios y atención de emergencias sanitarias.

Ahora bien, durante el desarrollo de las actividades del voluntariado en el Plan Vacacional, la coordinadora, el psicólogo de la institución y un Hijo Mayor (coordinador del área académica), observaron, acompañaron y evaluaron el acompañamiento de los voluntarios que participaron en las diferentes actividades académicas y recreativas del Plan Vacacional “Me divierto y aprendo 2004” y que habían cursado el Taller de Formación.

Para unificar y describir el proceso de evaluación de los voluntarios que participaron en el Plan Vacacional, se elaboró una guía que contiene seis preguntas, las cuales guardan relación con los objetivos del Taller de Formación y con los elementos del Paradigma Pedagógico Ignaciano:

- ¿Considera usted que el voluntario evaluó sus destrezas para ofrecerse a participar en las actividades del Plan Vacacional?
- ¿Cree que el voluntario mostró interés en fortalecer su identidad con los objetivos de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”?
- ¿Podría evaluar la capacidad del voluntario para utilizar estrategias grupales y resolver conflictos suscitados en el desarrollo del Plan Vacacional?
- ¿Cree que las expectativas, recursos, dinámicas y la planificación realizada por los voluntarios fueron adecuadas para las condiciones de la población atendida en el Plan Vacacional?
- ¿Cuáles son las principales fortalezas del voluntario que favorecieron el desarrollo de las actividades del Plan Vacacional?

Los tres evaluadores tomaron en cuenta los objetivos del Taller de Formación de Voluntarios del “Hogar Virgen de los Dolores”, los elementos del Paradigma Pedagógico Ignaciano y coincidieron en los siguientes aspectos:

En general, los voluntarios sí evaluaron sus destrezas académicas o recreativas para participar en las actividades planificadas en el Plan Vacacional; el

nivel de introspección alcanzado por la mayoría de los voluntarios fue adecuado para el aprovechamiento efectivo de sus habilidades. El Plan Vacacional fue diseñado de manera que la labor voluntaria estuviera presente en diversas actividades, esto le permitió al voluntario seleccionar las distintas áreas en las cuales deseaba colaborar.

Los voluntarios mostraron interés en profundizar y fortalecer los conocimientos sobre el Hogar Virgen de los Dolores, su identidad y misión y diseñaron actividades académicas y recreativas para lograr que los Hijos del Hogar conocieran la historia de la Asociación; esta actividad se realizó durante los primeros días del plan vacacional.

Después de que el Voluntario del “Hogar Virgen de los Dolores” participó en el Taller de Formación:

- Se observó un avance en la actuación de los voluntarios, en relación a la experiencia de los años anteriores; aunque es un reto continuar mejorando la capacidad y rapidez de respuesta, en las actividades diseñadas para el próximo Plan Vacacional.
- Se pudo detectar que mantuvo consonancia entre las expectativas, recursos, dinámicas planificadas y las características de la población atendida en el campamento vacacional; pero es necesario adquirir mayor dominio en la aplicación de las dinámicas grupales, para mejorar en las áreas de logística, académica y recreativas, para aplicarlas en el Plan Vacacional y en las actividades diarias de los hogares.
- Sus fortalezas favorecieron el desarrollo de las actividades del Plan Vacacional. Demostraron capacidad de entrega en las actividades, propiciaron la cohesión y el trabajo grupal en los diferentes equipos, asumieron la disposición y reflejaron capacidad de adaptación a la programación y normas establecidas.

La principal oportunidad para mejorar la acción del voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores es la formación de actividades específicas, tanto en el área académica, recreativa y en el aspecto humano y espiritual, para que los voluntarios

sientan mayor seguridad al participar en todas las actividades programadas en la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”.

En el mes de octubre del 2004, después de transcurrir tres meses de la participación de los voluntarios de la Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores” al Taller de Formación, se aplicó una evaluación para que los participantes respondieran a la siguiente interrogante: *¿En qué cambió tu vida como voluntario después de participar en el I Taller de Formación de Voluntarios del “Hogar Virgen de los Dolores”.*

Respondieron a la interrogante, los Hijos Mayores de Bárcenas, quienes participaron en el Taller de Formación de Voluntarios. Esta reflexión final, significó la oportunidad de revisar si hubo trascendencia del taller en la acción voluntaria en el Hogar, para realizar los ajustes necesarios en una nueva experiencia de formación del voluntariado de la Asociación.

Resulta importante acotar que se decidió realizar esta evaluación final, después de que el voluntario participara en las actividades programadas en la Asociación, el III Plan Vacacional “Me divierto y aprendo 2004” y en las actividades cotidianas del Hogar, porque se supone que después de estas experiencias, el voluntario logró evaluar si hubo correspondencia entre las herramientas, conocimientos y experiencias adquiridas en el Taller de Formación, con las exigencias requeridas en la acción voluntaria.

Las respuestas de los voluntarios evidenciaron que sí hubo correspondencia entre las áreas de formación (personal, grupal, social, institucional y práctico – técnica) del Taller de Formación del Voluntariado del “Hogar Virgen de los Dolores” y las exigencias del Plan Vacacional, porque:

- compartir la misión del Hogar Virgen de los Dolores con los demás voluntarios de la Asociación en el desarrollo del taller significó la

oportunidad de valorar el significado del voluntariado, vivir en comunidad y lo que representa formar parte de la familia ignaciana inserta en la realidad venezolana.

- ser voluntario implica más que la voluntad, se involucran muchos factores de crecimiento y aprendizaje personal (actitudes, aptitudes), experiencia, capacidad de reflexión y de adaptación a la realidad, disposición a la comunicación, evaluación y transformación de las acciones comunitarias.

Los voluntarios aseveraron que conocer la dinámica del Paradigma Pedagógico Ignaciano significó un aporte a la visión educativa que se tenía del Voluntariado en la Asociación y la relación que existe entre ambos factores, porque el Paradigma Pedagógico Ignaciano es un proceso consciente y dinámico realizado en cinco etapas sucesivas y simultáneas, donde cada una de ellas se integra con las demás, de manera que se implican (segunda variable de la investigación – formación integral).

De igual manera, sucede en la acción voluntaria de la Asociación y en el proceso de formación del voluntariado; para actuar de una manera integral y coherente con las características del Hogar, el voluntario debe formarse en las cinco áreas sucesivas y simultáneas (personal, institucional, grupal, social y práctico – técnica). Al tener en cuenta esta correspondencia entre el Paradigma Pedagógico Ignaciano y las cinco Áreas de Formación, el voluntario logra reflexionar y evaluar su desempeño en el Hogar y, en futuras experiencias de formación en la Asociación, los participantes al Taller de Formación pudieran ser testimonio de este proyecto piloto actuando como facilitador en el proceso de incorporación e inducción de los nuevos voluntarios de la Asociación (tercera variable de la investigación – inserción del voluntario).

En el aspecto personal, el voluntario tuvo la oportunidad de revisar su comunicación con los miembros del Hogar (directivos, hijos, guías docentes y personal de mantenimiento), elaborar su Proyecto de Vida, examinar si existe

relación coherente entre las metas personales, institucionales y grupales; porque si la relación es estrecha, encontrará mayor correspondencia al compartir la misión de la Asociación con todas las personas involucradas en la convivencia en el Hogar (tercera variable – inserción del voluntario).

Al voluntario que participó en el Taller de Formación se le permitió revisar y desarrollar todas las dimensiones del ser humano: ético, espiritual, cognitivo, afectivo, comunitario, estética, corporal, socio política; es decir, resultó una experiencia enriquecedora, porque el compartir la experiencia de formación con los demás voluntarios lo estimula a lograr la excelencia (Magis) en el desempeño, en la cooperación y servicio a los demás.

En la Comunidad de Hijos Mayores de Bárcenas, se observaron algunas variaciones en cuanto a la mayor participación de los voluntarios en las actividades cotidianas del Hogar, mejora en la escucha atenta a las necesidades del otro y el esfuerzo por mejorar la puntualidad y responsabilidad en las tareas asignadas y una creciente motivación en participar en las actividades con los Hijos Menores (Grupo Juvenil y el Proyecto de Tutorías – tercera variable inserción del voluntario). Es importante acotar que el Taller no da la formación, ésta la debe traer el voluntario; es decir, el voluntario al participar e interactuar en el Taller de Formación es consciente del proceso del Paradigma Pedagógico Ignaciano: valora la realidad y la propia vida, reflexiona sobre esa experiencia y actúa en esa realidad, como consecuencia de la experiencia observada.

Consideran que esta experiencia debe ser multiplicada a todos los voluntarios de la Asociación. Para los nuevos voluntarios realizar talleres de formación a manera de inducción; proporcionar acompañamiento durante el desempeño de la acción voluntaria y, para quienes ya asistieron al Taller, invitarlos a una segunda jornada de formación en donde se revisen los temas ya discutidos e incorporar nuevos tópicos de formación.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Para abordar el proceso de formación del estudiante voluntario ignaciano se debió diseñar una metodología que estuviera en sintonía con los objetivos propuestos. Se ubica en la modalidad de Proyecto Factible, porque se elaboró una propuesta de modelo operativo viable, para satisfacer una necesidad (formación integral del voluntariado) de una institución (Hogar Virgen de los Dolores).

La primera fase del Proyecto Factible de este estudio se refiere al estudio exploratorio del desempeño de los voluntarios en la Asociación (entrevistas, observación y sondeo de opinión). El propósito de esta exploración fue el detectar los fundamentos a tomar en cuenta para la elaboración del Plan de Formación del Voluntario del Hogar Virgen de los Dolores e indagar si el voluntario realiza su labor con conciencia o no de que la Pedagogía Ignaciana forma parte de su formación integral.

En el Capítulo I se hace referencia a las tres elementos más importantes señaladas por los directores del Hogar Virgen de los Dolores, las cuales deberían tomarse en cuenta en la organización y formación del voluntariado de la Asociación: compromiso entre las partes involucradas, una persona que coordine y acompañe la acción social del voluntario y la planificación y organización de las actividades en conjunto.

En la exploración y diagnóstico se evidenció que en todos los Hogares han tenido experiencia con personal voluntario, cuenta con un personal fijo que cumple funciones directivas, administrativas o auxiliares: director, subdirector, guía docente

y la cocinera; y establece relación de comunicación con los voluntarios que realizan la labor social en el Hogar. Se elaboró un perfil del voluntariado para lograr los objetivos planteados y garantizar que los voluntarios revelaran cierta madurez en la reflexión ignaciana, tanto en la acción como en responsabilidad de la tarea. También, mediante las entrevistas a los directores de los hogares, interesaba indagar la experiencia de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores” con los voluntarios y saber si hay contribución del voluntariado al desarrollo del Hogar y sus miembros.

En el Capítulo II se asevera que el voluntario ignaciano supera el carácter paternalista o asistencialista de los primeros tiempos del trabajo voluntario; el voluntariado para el desarrollo logra la participación de los beneficiarios (todos los miembros del Hogar), genera espacios de participación, refuerza los valores y la conciencia ciudadana en el contexto específico del Hogar Virgen de los Dolores y guarda estrecha relación con los principios de la ignacianidad, porque los aplica en la acción, en un contexto determinado.

La segunda fase de la propuesta corresponde al diseño y ejecución del taller de formación, en donde participaron treinta (30) voluntarios, durante un semestre práctico como experiencia inicial de formación. El taller se diseñó tomando en cuenta los cinco elementos del Paradigma Pedagógico Ignaciano y con la intención de iniciar el proceso de formación del voluntario en las cinco áreas de formación (personal, institucional, grupal, social y práctico técnica) y lograr su transformación, es decir, hacer explícita la identidad del voluntario con la Pedagogía Ignaciana, en el Hogar y en escenario de la UCAB y el IUJO.

La propuesta de formación partió de la experiencia de los Ejercicios Espirituales Ignacianos, haciendo énfasis en el proceso de animación de la comunidad por parte del voluntariado, programación de las actividades, sentido de la participación en cuanto a las técnicas y métodos utilizados, así como la reflexión en la acción. El modelo del proceso formativo del estudiante voluntario ignaciano se

fundamenta en el aprendizaje significativo, en la formación permanente y en los principios de la Pedagogía Ignaciana, específicamente en los cinco elementos del Paradigma Pedagógico Ignaciano (contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación).

En esta fase se hace referencia a la transformación del voluntario en sus modos de hacer: saber hacer (hábitos y habilidades), en su saber (conocimientos e información), en su ser (actitudes, crecimiento personal e integral), la relación que guarda con los cuatro pilares de la educación, según el informe de la UNESCO: aprender a saber, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a convivir y con las tres dimensiones de la educación: ética – cultural, científica – tecnológica y la social – económica.

En consecuencia, la formación del estudiante voluntario ignaciano es un proceso pedagógico permanente (a largo plazo) y está orientado hacia el aprendizaje significativo, contextualizado en el escenario del Hogar Virgen de los Dolores, en donde se aplicaron cíclica y sistemáticamente los pasos del Paradigma Pedagógico Ignaciano.

Tal como se explicó (Cfr. Cap. III), el voluntario ignaciano llega a conocer los intereses de los hijos del hogar, el contexto socio político económico y cultural, así como el propio contexto del Hogar (Contexto); el voluntario se acerca a la realidad, de forma cognoscitiva y percibe sus sentimientos de naturaleza afectiva, es decir, observa cómo sus sentimientos le ayudan a crecer, porque lo relaciona con sus conocimientos previos del contexto al cual pertenece (Experiencia); la reflexión del voluntario ignaciano en el Hogar significa descubrir la relación de la academia con otros aspectos del conocimiento y la actividad humana y social, en donde experimenta el proceso de formación permanente por medio del acompañamiento que recibe de sus formadores (Reflexión).

Cuando el voluntario reflexiona y considera la experiencia, desde el punto de vista personal y humano, la voluntad se siente movida, los hechos percibidos y analizados lo conducen a emitir opiniones concretas y hacer algo coherente con sus convicciones; es decir, asume compromisos solidarios con la comunidad (Acción). Y, finalmente, el voluntario en su proceso de formación verifica en qué medida creció, cambió y se insertó más en el contexto del Hogar Virgen de los Dolores (Evaluación), porque el modo de proceder del Paradigma Pedagógico Ignaciano se convierte en una estructura continua y eficaz de aprendizaje y crecimiento interactivo, así como un estímulo a permanecer abierto al crecimiento a lo largo de la vida.

Los cinco elementos del Paradigma Pedagógico Ignaciano presentan sintonía con las cinco áreas del modelo de formación del Voluntariado del Hogar Virgen de los Dolores (personal, institucional, grupal, social y práctico – técnica), centra su atención en la persona, privilegia el aprendizaje personal y otorga importancia a las relaciones interpersonales, para asumir la responsabilidad del presente y del futuro e incidir de manera significativa en el desarrollo integral de los hijos del Hogar.

La tercera fase del Proyecto Factible corresponde a la evaluación del taller de formación aplicado a treinta voluntarios (30) de la Asociación Hogar Virgen de los Dolores y a las actividades de seguimiento y acompañamiento de éstos. Para planificar, aplicar y evaluar el Taller de formación del Voluntario Ignaciano en el Hogar Virgen de los Dolores, se adoptó la perspectiva centrada en la formación de la persona; según Beatriz García (2004) una educación centrada en la persona promueve el discernimiento de los sujetos alrededor de las preguntas fundamentales de la vida: ¿quién soy?, ¿a dónde voy?, ¿qué quiero? y ¿de dónde vengo?

En consecuencia, no sólo promueve la pregunta, también acompaña activamente el camino de búsqueda de respuesta, generando un proceso de descubrimiento personal, que conduce a la persona (estudiante voluntario) a entregarse al otro, a convivir con el otro y con el entorno; conocer, comprender y

promover los valores locales propios de la comunidad donde el voluntario está inserto (pedagogía ignaciana); aprender a dialogar, resolver conflictos, reconocer la riqueza del ser diferente y valorar la identidad propia y la del contexto.

Para evaluar el Taller de Formación se aplicaron los principios de la Investigación Acción Participativa y el proceso de formación permanente (Cfr. Cap. IV); se hace evidente cuando el voluntario analiza las acciones y situaciones del Hogar, susceptibles de cambio y que exigen una respuesta y, también se manifiesta en la relación que se establece entre el voluntario y el hijo del Hogar, el director y el coordinador del voluntariado, entre el hijo mayor y el hijo menor y entre la investigadora y la Asociación. Es decir, en el proceso de investigación participan todos los integrantes de la Asociación y el proceso de formación permanente se presenta como una oportunidad de autorreflexión sobre sí mismo, los demás y la situación

Se aplicó una evaluación final a los treinta a los voluntarios participantes del taller de formación; se observó a los voluntarios durante la planificación y ejecución de las actividades en el Hogar donde realiza la acción y en las actividades especiales de fin de año escolar. También se aplicó una entrevista estructurada a tres (3) asesores del voluntariado que participaron en el Plan Vacacional “Me divierto y aprendo 2004”.

Los voluntarios expresaron que recibieron puntualmente la convocatoria al taller de formación y compartir una experiencia de formación en un mismo escenario, los diferentes miembros del Hogar (directivos, guías docentes y voluntarios) les permitió establecer acuerdos y mejorar los niveles de comunicación.

En las diferentes actividades realizadas en el transcurso del taller se observó que no había una comunicación efectiva entre los directivos del Hogar y los voluntarios; bien porque los directivos se dedicaban a otras responsabilidades del

Hogar mientras que los voluntarios realizaban la acción social o porque el voluntario no hacía explícita la necesidad de acompañamiento en las tareas asignadas. Se recomienda que en el proceso de selección del personal directivo de los hogares, tomen en cuenta la formación ignaciana de los directivos o, al menos, que se haya iniciado en ella; para que este directivo considere relevante el acompañamiento en el proceso de organización, formación, evaluación y seguimiento del voluntario.

Los voluntarios expusieron que todos los facilitadores demostraron excelente capacidad para comunicar los conocimientos de cada una de las temáticas del taller de formación y manifestaron apertura para el intercambio de ideas con los participantes.

También señalaron que el contenido del taller les ayudó a detectar y mejorar sus habilidades y a reconocer sus debilidades en el desempeño de la acción voluntaria; aseveran que la comunicación asertiva entre todos los participantes del taller propició la reflexión de la acción social, considerando los principios de la responsabilidad como el factor clave para comprender qué, cómo, dónde y cuándo debe realizar las actividades en el hogar; aunque los directivos no hagan explícita las indicaciones o recomendaciones.

En el diseño de las propuestas comunitarias se observó que los voluntarios de dos hogares (Marluinesa y Sta Mónica) no recibían información ni indicación de las tareas a realizar, por lo tanto los voluntarios se sentían desconcertados e inseguros en saber si lo que hacían era lo correcto; mientras que los voluntarios de Bárcenas y Malpas sí recibían la información necesaria para el desempeño de sus actividades. La diferencia se establece por la formación de los directivos en la pedagogía ignaciana; las religiosas que dirigen Hogar Malpas y los Hermanos Mayores del Hogar de Bárcenas sí poseen formación ignaciana, mientras que los directivos del Hogar Sta. Mónica y Marluinesa no manifiestan experiencia en la formación ignaciana, aunque sí expresaron la disposición de formarse en ella.

Se recomienda profundizar en el acompañamiento en todos los hogares para que el voluntario asuma la formación como un proceso cíclico y sistemático de crecimiento personal y colectivo, reflexione, discierna y actúe de acuerdo al modelo de formación ignaciana que comparten todas las universidades de la AUSJAL y todas las instituciones de la Compañía de Jesús.

Durante el desarrollo de las actividades del voluntariado en el Plan Vacacional “Me divierto y aprendo 2004”, la coordinadora, el psicólogo de la institución y un Hijo Mayor (coordinador del área académica), observaron y evaluaron el acompañamiento de los voluntarios que participaron en las actividades del Plan Vacacional y que habían participado en el Taller de Formación.

Los tres acompañantes aseveraron que los voluntarios evaluaron sus destrezas académicas o recreativas, para participar en las actividades planificadas en el Plan Vacacional, el nivel de introspección alcanzado por la mayoría de los voluntarios fue adecuado para el aprovechamiento efectivo de sus habilidades, mostraron interés por profundizar en los conocimientos sobre la identidad y misión del Hogar Virgen de los Dolores. También, se mantuvo la consonancia entre las expectativas, recursos, dinámicas planificadas y las características de la población atendida en el campamento vacacional, las fortalezas del voluntariado favorecieron el desarrollo de las actividades del Plan Vacacional y demostraron capacidad de entrega en las actividades, propiciaron la cohesión y el trabajo grupal en los diferentes equipos y reflejaron la capacidad de adaptación a la programación y normas establecidas.

En la reflexión y auto evaluación que los voluntarios participantes al taller de formación compartieron con la investigadora, se evidenció que compartir la misión del Hogar Virgen de los Dolores con los demás voluntarios de la Asociación significó la oportunidad de valorar el significado del voluntariado, vivir en comunidad y lo que representa formar parte de la familia ignaciana inserta en el contexto venezolano.

En el aspecto personal, el voluntario tuvo la oportunidad de revisar y desarrollar todas las dimensiones del ser humano: ético, espiritual, cognitivo, afectivo, comunitario, estética corporal, socio política; es decir, resultó una experiencia enriquecedora, porque el compartir la experiencia de formación con los demás voluntarios lo estimula a lograr la excelencia (Magis) en el desempeño, en la cooperación y servicio a los demás.

Consideran que esta experiencia debe ser multiplicada a todos los voluntarios de la Asociación. Para los nuevos voluntarios realizar talleres de formación a manera de inducción; proporcionar acompañamiento durante el desempeño de la acción voluntaria y, para quienes ya asistieron al Taller, invitarlos a una segunda jornada de formación en donde se revisen los temas ya discutidos e incorporar nuevos tópicos de formación.

El proceso de esta investigación estuvo orientado por tres variables: el acompañamiento, la formación integral y la inserción en el Hogar Virgen de los Dolores. Desde el inicio de la investigación, estas variables presentaron indicadores de cambio y transformación y permitieron analizar el desempeño de voluntario y su crecimiento, a lo largo del proceso de investigación. Este proceso está íntimamente relacionado con la reflexión en y sobre la acción del Paradigma Pedagógico Ignaciano y con la teoría constructivista de Shön (1983), porque se enfatiza en la importancia de los profesionales (estudiante voluntario) reflexivos como maestros que definen y redefinen los problemas. En consecuencia, los estudiantes voluntarios interpretan y aprecian sus experiencias a través de los diferentes conjuntos de valores, conocimientos, teoría y prácticas que ya ha adquirido.

El proceso de *acompañamiento* entre voluntario, directivo o coordinador del Hogar fue creciendo, desde el momento en que ambos comprendieron que es indispensable la interacción y la orientación del crecimiento personal y grupal del voluntario en su aprendizaje significativo. En consecuencia, se recomienda

acompañar al voluntario para continuar formándolo para el fin, porque la educación ignaciana establece los fines, pero también busca los medios adecuados para alcanzarlos. Mediante el acompañamiento, el voluntario asimila la experiencia que está viviendo y reflexiona sobre los cambios que van surgiendo en él y en la labor que desempeña.

En la dinámica del Hogar Virgen de los Dolores, el proceso del acompañamiento viene dado por la comunicación constante entre los miembros del consejo directivo de la Asociación y los directivos de cada Hogar, directivos y los guías docentes, coordinador del voluntariado y los voluntarios, los hijos mayores e hijos menores y entre los voluntarios y los hijos menores.

La *formación integral* está presente en el estudiante voluntario ignaciano porque se pretende conjugar la academia (científico – humanístico) con lo social y lo espiritual (valores trascendentales); y también integra los cuatro pilares del conocimiento: ser, saber, hacer y convivir.

Para el diseño, ejecución y evaluación del Taller de Formación se tomó en cuenta los cinco elementos del Paradigma Ignaciano (contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación) y su relación con las áreas de formación (personal, institucional, grupal, social y práctico técnica). Los voluntarios participantes del Taller de Formación, iniciaron el Taller con una experiencia y proyecto de vida y declararon que su participación en el mismo había significado la oportunidad de revisar la identidad, compromiso, habilidades y limitaciones personales, grupales e institucionales para potenciarlas mediante la comunicación con los demás y disponerse a dar lo mejor de sí (magis) a los demás.

Se considera importante que el voluntario reciba una formación constante, sistemática y organizada, para que fomente la creatividad y las iniciativas; y descubra sus potencialidades de sentirse útil e importante, porque al conocer y compartir los

finde de la asociación el voluntario se considera capaz y consciente del desempeño social, en forma individual y grupal, consciente de sus fortalezas y limitaciones.

El estudiante voluntario debería recibir incentivos para la participación, como el reconocimiento académico a su formación en el área social y la posibilidad de participar en un plan de formación ignaciano que cultivaría en el voluntariado la disposición a intervenir en el desarrollo armónico de la inteligencia, la afectividad y la voluntad, personal y del grupo.

Los incentivos son importantes, tanto para la organización como para el voluntariado; redundan en beneficio de la formación integral, personal y grupal, y para la organización porque contaría con un voluntariado dispuesto a realizar una acción social acorde a los objetivos, misión y expectativas del contexto de la asociación y con las exigencias de la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante Universitario, aprobada el 25 de Agosto del presente año. Esta Ley tiene como objeto normar la prestación de la participación comunitaria del estudiante que aspire al ejercicio de cualquier profesión, cuyo título sea otorgado por la institución de Educación Superior (Cfr.Art. 2).

La tercera variable de esta investigación, se refiere a la *inserción del voluntario* en la comunidad, en este caso, al “Hogar Virgen de los Dolores”. La comunicación es un elemento muy importante para que el voluntario logre afianzar el conocimiento que posee de la dinámica e identidad del Hogar.

Mediante la comunicación entre todos los miembros de la Asociación (directivos, guías docentes, hijos menores y mayores y los voluntarios) se logra la integración de éstos y la acertada planificación de las actividades académicas y recreativas del Hogar, porque se toma en cuenta las fortalezas y limitaciones personales y grupales.

Con la planificación, ejecución y evaluación del Taller de Formación se pretende dejar un espacio abierto de discusión, para que el proceso de crecimiento personal y grupal sea nutrido por todos los que participan de la misión del Hogar Virgen de los Dolores, y también pueda ser multiplicado a todos los voluntarios de la Asociación o a otra institución ignaciana que guarde similitud, en cuanto a la importancia que se le otorga a la acción voluntaria en el proceso de formación integral del ser humano.

ÍNDICE DE LOS ANEXOS

	Página
Anexo 1: Modelo de entrevista (aplicada al Personal Directivo)	191
Anexo 2: Prueba Diagnóstica (aplicada a los voluntarios)	192
Anexo 3: Carta de invitación al Taller de Formación	193
Anexo 4: Hoja de registro (inscripción del participante al Taller)	194
Anexo 5: Lista de participantes Taller de Formación	195
Anexo 6: Evaluación Final del Taller de Formación	196
Anexo 7: Evaluación y Seguimiento a los Voluntarios	197

REFERENCIAS

- Alemany, Carlos y García – Monge, José A (1996). Psicología y Ejercicios Ignacianos. Vol I y II. Madrid. Editorial Sal Térrea.
- Alfaro, Manuela (2000). Evaluación del Aprendizaje. Caracas. FEDUPEL.
- Alfaro, María Elena (1995). La Formación del Voluntariado Social. Madrid. Plataforma para la Promoción del Voluntariado.
- Allen, Kenn (2001). Acción voluntaria y voluntariado: Construyendo un voluntariado para el cambio social y económico. Ponencia de la Cuarta Asamblea Mundial de Civicus, Agosto 2001. [En Línea]. Disponible en: <http://www.iniciativasocial.net>. Consultado el 04/09/2003.
- American Psychological Association (2001). Manual de estilo de publicaciones. México D.F. Editorial El Manual Moderno
- Ander – Egg, Ezequiel (1996). Cómo elaborar un proyecto: guía para diseñar proyectos sociales y culturales. Buenos Aires. Editorial Lumen.
- Ander – Egg, Ezequiel (2000). Metodología y Práctica de la Animación Sociocultural. Madrid. Editorial CCS.
- Aranguren, Luis (1998). Reinventar la solidaridad. Voluntariado y Educación. Madrid. Editorial PPC.
- _____ (2001). Cartografía del Voluntariado. Madrid. Editorial PPC.
- Ariño, A. (1999.) La rosa de las solidaridades: Necesidades sociales y voluntariado en la Comunidad Valenciana. Valencia: Fundació Bancaixa
- Arrabal, García, López, Ricciardelli y Rovetta (1993). El Voluntariado. Madrid. Editorial Popular.
- Arriola, María (1994). Aprendizaje Significativo. Programa de entrenamiento. Paraguay. Ashoka – Emprendedores sociales.
- Arrupe, Pedro (1980). Nuestros Colegios, hoy y mañana, N° 10. Alocución pronunciada en Roma el 13 de septiembre de 1980. Publicada en Acta Romana Societatis Iesu, Volumen XVIII, 1981, PP. 238-256.

- Asociación de Colegios y Escuelas Jesuitas (1996). La Identidad Ignaciana en la Educación. Argentina. Comisión de Educación Compañía de Jesús.
- Asociación Venezolana Benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores” (1997). Estatutos. Caracas
- Ausjal – Ucab (1995). Desafios de América Latina y Propuesta Educativa. Caracas. Editorial Texto.
- Ausjal – Ucab (1996). Desafios de América Latina y Propuesta Educativa. Caracas. Editorial Texto.
- Ausjal (2001). Plan Estratégico 2001 – 2005. Caracas. Editorial Texto.
- Beaumont, Guillermo (1998). Objetivos Generales y Específicos del HVD. Material no publicado. Caracas.
- Beaumont, Guillermo (1998). Reglamento del Personal del HVD. Material no publicado. Caracas.
- Brockbank, A. y McGill, I (2002). Aprendizaje Reflexivo en la educación superior. Madrid. Ediciones Morata.
- Brown, R. (1972). Psicología Social. México. Editorial Siglo XXI.
- Buceta (1979). Introducción Histórica a la Psicología Social. Barcelona. Editorial Vicens – Vives.
- Calo, Juan Ramón (1994). ¿Qué es ser Voluntario? . Madrid. Cuadernos de Plataforma. Acción Voluntaria.
- Carretero (1993). Constructivismo y Educación. Zaragoza. Edelvives.
- Castillo, Carlos J (2001). Evaluación y Planificación. Mérida, INMECA
- Castillo A, Santiago y Cabrerizo Diago (2003). Evaluación Educativa y Promoción Escolar. Madrid. Pearson – Prentice Hall.
- Cecodap (1998). Nueva Ley para la Protección del Niño y del Adolescente. Ediciones El Papagayo. Caracas. CECODAP.
- Chacón, F y Vencina M.L (2002). Gestión del Voluntariado Social. Madrid. Lumen.
- Coll, S. (1990). Aprendizaje y Construcción. Barcelona. Paidós.

- Comisión de las Comunidades Europeas (1999). Educación, Formación, Juventud. Servicio voluntario europeo para los jóvenes. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Compañía de Jesús (1991). Ignacio de Loyola. Autobiografía y Ejercicios Espirituales. Caracas. Ediciones S.A. Educación y Cultura Religiosa.
- _____ (1994). Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico. Caracas. Cerpe.
- _____ (1995). Congregación General 34. [En línea] Disponible en: <http://sjmex.org/educacion/documentos/decretoscg34.htm>
- Cuevas, L y Benavides, M. (2001). Psicología Social. [En Línea] Disponible en: <http://www.psico-social/psico-social.html>. Consultado el 24/2/04.
- Delorme, Charles (1985). De la animación pedagógica a la Investigación Acción. Madrid. Narcea.
- Delors, J (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid. Santillana: Edic. Unesco.
- Del Rey, José (1991). Pedagogía Jesuítica en Venezuela 1628 – 1767. Caracas. Editorial Arte
- De Vega, Manuel (1995). Introducción a la Psicología Cognitiva. Madrid. Alianza Editorial.
- Díaz - Barriga, F. y Hernández, G. (1997). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México. Mc. Graw – Hill.
- Duplá, Javier (2000). La Pedagogía Ignaciana: una ayuda importante para nuestro tiempo. En: Cuadernos Ignacianos 2. Caracas. Editorial Texto.
- Elliot, J (1993). El cambio educativo desde la investigación acción. Madrid. Morata.
- _____ (1994). La investigación acción en educación. Madrid. Morata
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (2000). "Informe 2000 sobre el voluntariado - Estudio prospectivo". Madrid. Departamento de Desarrollo Institucional.
- Fermoso, Paciano (1994). Pedagogía Social. Barcelona. Editorial Herder
- Fichte, J (1977). Discursos a la nación alemana. Madrid. Editora Nacional.

- FIPAN (2000). Manual del participante. Taller de formación de líderes voluntarios. Material no publicado. Caracas.
- Francia, A. Martín, A., Salmerón, H. y Esteban, C. (1993). Análisis de la realidad. Madrid. CCS
- Freire, P. (1971). La Educación como práctica de la libertad. México. Siglo XXI
- Flórez O, Rafael (2000). Evaluación Pedagógica y Cognición. Colombia. Mc Graw Hill.
- Furco, Andrew (1997). Service-Learning Research and Development Center. [En línea]. Disponible en: <http://gse.berkeley.edu/research/slc>. Consultado el 12/02/04.
- Gadamer, Hans-Georg (1988). Verdad y Método, 2 Vols. Ediciones Sígueme. Salamanca.
- García, Beatriz (2005). Educar personas para la transformación social. Ponencia presentada en el XXXV Congreso Internacional de Fe y Alegría, España, 2004. En: Movimiento Pedagógico. Caracas. Fe y Alegría. Año VII. 37. Venezuela. Abril 2005
- García L, Juan M (1991). Ejercicios Espirituales y Mundo de Hoy. Congreso Internacional de Ejercicios – Loyola 20 al 26 Septiembre 1991. Santander – Bilbao - España. Editorial Mensajero y Sal Terrae
- Good, Thomas y Brophy, Jere (1997). Psicología Educativa Contemporánea. México. Mc. Graw Hill.
- Gutiérrez , Antonio (1997). Acción social no gubernamental: análisis y reflexiones sobre las organizaciones voluntarias. Valencia: Tirant lo Blanch,
- Hernández, Roberto y Otros (1997). Metodología de la Investigación. México. Edit. Mc Graw Hill.
- Hogar Virgen de los Dolores (1997). Estatutos. Caracas
- Huberman, Susana (1994). Cómo aprender los que enseñan: la formación de los formadores, nuevos modelos para nuevas prácticas. Buenos Aires. Edit. Sigue.
- Hurtado, I y Toro, J (1997). Paradigmas y Métodos de Investigación en tiempos de cambio. Valencia – Venezuela. Episteme Consultores Asociados.
- Icaje (1994). Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico. Caracas. Cerpe.

- Jesuitas En Venezuela (2000). Plan Apostólico de la Provincia de Venezuela 2000 – 2020. Caracas. Material no publicado.
- Jonhson, David (1972). Psicología Social de la Educación. Buenos Aires. Editorial Kapelusz, S.A.
- Karl, Barry (1984). "The poor volunteer: An essay on relation between history and myth" en Social Service Review, vol 58.
- Kerlinger, Alfred (1984). Enfoque conceptual de la Investigación del Comportamiento. México. Traducido por Lic. Lucy Ribly. Edit. Interamericana.
- Kriekemans, A (1968). Pedagogía General. Barcelona. Editorial Herder
- Kolvenbach, Peter – Hans (1998). Opciones y compromisos. Provincia de Venezuela Compañía de Jesús. UCAT. Caracas. Italgráfica, S.A.
- _____ (2001). La Universidad de la Compañía de Jesús a la luz del Carisma Ignaciano. Alocución a la Reunión Internacional de la Educación Superior de la Orden. Roma, 27 de marzo del 2001.
- Lewis, Jacques (1987). Conocimiento de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Santander. Editorial Sal Terrae
- Lillo, Nieves y Roselló, Elena (2001). Manual para el Trabajo Social Comunitario. Madrid. Editorial Narcea.
- Mc Kernan, James (1999). Investigación Acción y currículo. Métodos y recursos para profesionales reflexivos. Madrid. Morata
- Menéndez, Valentín (1997). Misión de la Compañía según la Congregación General 34 en la perspectiva del Apostolado Universitario. Jornadas de Formación. UCAB. Caracas. Material mimeografiado.
- _____ (2000). El Servicio de la Fe y la Promoción de la Justicia en la Educación Universitaria de la Compañía de Jesús de los Estados Unidos. Santa Clara, 6 de Octubre del 2000.
- Michel, Guillermo (2000). Aprende a Aprender (Guía de autoeducación). México. Trillas.
- Miliani de Dávila, Magaly y Dávila, Jorge (2000). Una interpretación Histórica de La Protección de la Infancia Abandonada en Venezuela. Mérida.

- Montero, Maritza (1994). "La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos". *Revista Latinoamericana de psicología*, 16, 3.
- Mora y Otros (1995). *Pedagogía de la Animación: elementos teóricos – prácticos*. Madrid. Editorial CCS.
- Morales J.F. y Olza, M. (1996). *Psicología Social y Trabajo Social*. Madrid. McGrawHill.
- Narvajo G, Pablo (1990). *Captación, Acogida y Orientación de Voluntarios*. Madrid. Plataforma para la Promoción del Voluntariado.
- Newbrough, J.R. (1992) "Community Psychology for the 1990's" *Journal of community psychology*, 20, 1, 7-15.
- Nisbet, J y Shucksmith, J (1990). *Estrategias de aprendizaje*. Madrid. Editorial Santillana/Aula XXI.
- Ocampo, Esteban (2001). *Nuestra propuesta pedagógica: una herencia de la Ratio*. Pontificia Universidad Javeriana de Cali-Colombia
- Oropeza, Pastor (1938). *Estudio sobre la organización de las instituciones públicas y privadas existentes en el país, sobre el niño*. Primer Congreso Venezolano del Niño, Caracas, 1938. En: *Memorias del Primer Congreso Venezolano del Niño*, Tomo I, pág 49-246. Caracas. Editorial Bolívar.
- Orozco, Luis (1999). *La Formación Integral: mito o realidad*. Santafe de Bogotá. Universidad de Los Andes. Tercer Mundo Editores.
- Perdomo (1988). *El Investigador comunitario ¿científico imparcial o gestor del cambio social?*. *Boletín Avepso*. Vol XI 1, 14 – 43.
- Pérez Gómez, A (1988). *El pensamiento práctico del profesor*. En: Villa Aurelio (Coord): *Perspectivas y problemas de la función docente*. II Congreso Mundial Vasco. Narcea. Madrid.
- Pérez Serrano (1994). *Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid. La Muralla. 2 vol.
- Rappaport, J. (1997). *Community psychology: values, research and actino*, Nueva York. Rinehart y Wiston.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima Segunda Edición. Tomo 4. España. Espasa Calpe.

- Remolina, Gerardo (1999). La IV Parte de las Constituciones y la Ratio Studiorum. [En línea]. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/puj/rectoria/rector/docs>. Consultado el 23/09/2003.
- Reyes G, Rafael (2001). La Formación Integral, ¿una animación prendida con alfileres? Universidad Javeriana. Colombia, 23 de julio de 2001.
- Rifkin, Jeremy (1996) Rethinking the Mission of American Education. Preparing the Next Generation for the Civil Society. En: Education Week. January 31, 1996, p.33.
- Renés, Alfaro y Ricciardelli (1998). El Voluntariado Social. Madrid. Editorial CCS.
- Rochester, Francis (1999). One size does not fit all: four models of involving volunteers in small voluntary organizations. Voluntary, vol 1. n. 2.1999.
- Rodriguez (1981). Psicología Social. México. Editorial Trillas
- Ruiz de Olabuenarga, José Ignacio (2001). El sector no lucrativo en España. Fundación BBV. Madrid.
- Sabino, Carlos (2000). El Proceso de Investigación. Caracas. Editorial Panapo.
- Sada, Pablo (2001). La Ratio Studiorum hoy en América Latina. Su actualización y sus retos. En: Cuadernos Ignacianos 3. Caracas. Editorial Texto.
- Salgado, María Abigail (1985). Rafael Vegas y la Infancia Abandonada en Venezuela. 1938 – 1950. Caracas. Editorial Arte.
- Sánchez, A. (1983). Psicología Comunitaria: Bases conceptuales y métodos de intervención. Barcelona. PPU.
- Santos, Thamara, Et Al (1990). Informe del Grupo de Investigación de Venezuela. Capítulo V. En: Infancia, adolescencia y control social en América Latina. Buenos Aires. Ediciones Depalma.
- Shön, Donald. (1983). The Reflective Practitioner. Nueva Cork. Basic Books.
- Smith, Justin (1999). Volunteering and social development: A back ground paper for discusión at expert group meeting. New York. United Nations Volunteers.
- Solidarios para el desarrollo (2000). Manual de formación de voluntarios. Madrid. Solidarios para el desarrollo.

- Spinoza, Mario (1988). El Voluntariado: una ideología de compromiso: “Bienestar Social, Servicios Sociales y Voluntariado, Dossier n.2, Plataforma para la Promoción del Voluntariado en España, Madrid, p.48.
- Tavazza, Luciano (1995). El nuevo rol del voluntariado social. Lumen, Madrid
- Tecnológico de Monterrey (1998). Manual del Voluntario. México. Mensajeros de la Paz, IAP.
- Tellechea, José Ignacio (1997). Ignacio de Loyola: solo y a pie. Buenos Aires. Ediciones Sígueme. Salamanca.
- Tellechea, José Ignacio (1998). Ignacio de Loyola: la aventura de un cristiano. Caracas. Editorial Texto.
- Ucab (2000). Conferencias sobre Pedagogía Ignaciana. Serie: Cuadernos Ignacianos 2. Caracas. Editorial Texto.
- Ucab (2000). Pedagogía Ignaciana: tres documentos contemporáneos. Serie: Cuadernos Ignacianos 1. Caracas. Editorial Texto.
- Ucab (2001). Experiencia de Dios y cultura hoy. Serie: Cuadernos Ignacianos 3. Caracas. Editorial Texto.
- Ucab (2001). Estatuto Orgánico de la Universidad Católica Andrés Bello. Caracas. Editorial Texto.
- Ugalde, Luis (1999). “Los Ejercicios Espirituales y su aporte a la Pedagogía Ignaciana” en Pedagogía Ignaciana Eventos, <http://www.puj.edu.co/pedagogia/eventos.html>. 11/06/2001, p. 2.
- _____ (2004). Informe del rector al Consejo Fundacional 2003 – 2004. Caracas. Editorial Texto
- Unesco (1990). Sobre el futuro de la educación. Hacia el año 2000. Madrid. Narcea.
- _____ (1993). Informe Delors. La educación encierra un tesoro. Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Ginebra.
- _____ (1995). En la calle con los Niños. Programas para la reinserción de los niños de la calle. Ediciones de la Unesco. Serie Juventud Plus.
- Unicef (1998). Estado Mundial de la Infancia 1998. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

- UPEL (2003). Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales. Caracas. Fedupel.
- Van Dalen, W. I. Meyer (1991). Manual de Técnicas de la Investigación Educativa. México. Piados.
- Vásquez, Carlos (1994). “Paradigma Ignaciano” en Pedagogía Ignaciana. Eventos. <http://www.puj.edu.co/pedagogia/eventos.html>. 2 abril 2002. p.1.
- Vásquez, Carlos (1995). Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús para América Latina en Reflexiones a diez años de las Características de la Educación de la Compañía de Jesús. Guadalajara – México. Colección Pedagogía Ignaciana. Iteso.
- Vega, Francisco y Ventosa, Víctor (1996). Programar, acompañar, evaluar. Madrid. Editorial CCS.
- Velazco, Miguel Ángel (1995). Voluntarios: una revolución imparables. Madrid. Ediciones Palabra.
- Viana y Otros (1996). El hombre, retos, dimensiones y trascendencia. Caracas. Editorial Exilibus.
- Villa, Aurelio (1988). La formación del profesorado en la encrucijada. En: Villa Aurelio (Coord): Perspectivas y problemas de la función docente. II Congreso Mundial Vasco. Narcea. Madrid.
- Villarreal, Miriam (1995). El Estado Venezolano y la Infancia. Una interpretación histórica del comportamiento institucional. Tesis de Maestría en Sistemología Interpretativa. Universidad de los Andes. Mérida.
- Volunteers (1996). Volunteers against. United Nations Volunteers. Tokio. United Nations University Press. XV.
- Weiss, Carlos H (1975). Evaluación evaluativa. México. Editorial Trillas.
- Wiessenfeld, Esther y Sánchez, Euclides (1995). Psicología Social Comunitaria. Contribuciones Latinoamericanas. Caracas. Editorial Fondo Editorial Tropykos.
- Yépez Castillo, Aureo (1994). La Universidad Católica Andrés Bello en el marco Histórico – Educativo de los Jesuitas en Venezuela. Caracas. Editorial Exilibus.

Anexo 1: Modelo de Entrevista

(Aplicada al Personal Directivo del Hogar Virgen de los Dolores)

1. Nombre
2. Lugar de trabajo:
3. Cargo que desempeña:
4. Tiempo en el cargo:
- 5.Cuál es su función en la institución
6. La misión del HVD es “proporcionar ayuda moral, material y educacional, en ambiente familiar y cristiano a niños y jóvenes que se encuentren en condiciones económicas y familiares muy difíciles y sin hogar estable”. En qué sentido el desempeño de su función guarda relación con la misión de la institución?
7. ¿Cuántas personas laboran en el Hogar? ¿Qué función tiene cada uno de ellos en el Hogar?
8. ¿En este Hogar, han tenido experiencias con personal voluntario? ¿Cuántos? ¿Qué institución o departamento los remite?
9. ¿Cuáles han sido las ventajas y desventajas resultantes de la experiencia con los voluntarios en las actividades regulares del Hogar? ¿Cómo resultó su acción social en el Hogar? ¿Su labor significó alguna contribución con la Misión de la Asociación? ¿En qué sentido?
10. ¿Los voluntarios cuando inician sus actividades en el Hogar, poseen algún Plan de Trabajo? ¿Quién lo elabora?
11. ¿Cuáles has sido las tareas de los Voluntarios en el Hogar?
12. ¿Los Voluntarios ingresan al Hogar con un Plan de Formación? ¿Quién lo determina?
13. La organización del Hogar tiene previsto elaborar un Plan de actividades y de Formación para los Voluntario del HVD? ¿Considera necesario los recursos de formación del Voluntario? ¿Por qué?

Anexo 2: PRUEBA DIAGNÓSTICA (Voluntarios “Hogar Virgen de los Dolores”)

1. DATOS DEL VOLUNTARIO

1.1. Nombre y Apellido: _____

1.2. Sexo: _____

1.3. Universidad o Instituto Universitario: _____

1.4. Escuela: _____

1.5. Año _____ Semestre _____

1.6. Tiempo en el Voluntariado:

1.6.1. 1 a 6 meses: _____

1.6.2. 7 a 12 meses: _____

1.6.3. 13 a 18 meses: _____

1.6.4. 18 a 24 meses: _____

1.6.5. 24 a 36 meses: _____

1.6.6. 36 a 48 meses: _____

2. Diga cómo conoces la existencia de la Asociación Venezolana benéfico Social “Hogar Virgen de los Dolores” _____

3. Tu participación en el Programa del Voluntariado en la Asociación es:

3.1. Exigencia de una cátedra: Sí ____ No ____ Cuál _____

3.2. Programa del Voluntariado de la carrera que cursa: _____

3.3. Motivación Personal: Sí ____ No ____

3.4. Otros: _____ Especifique _____

4. ¿Qué te motiva a participar en el Programa de Voluntariado de HVD?

5. ¿Qué actividades realizas en el Voluntariado?

5.1. Tareas dirigidas ____

5.2. Actividades recreativas ____

5.3. Otras ____ Cuáles _____

6. ¿Has recibido alguna formación para participar como voluntario en Programas de Acción Social? Sí ____
No ____

7. ¿Existe alguna vinculación entre la formación recibida y las tareas realizadas en HVD? Sí ____ No
____ Explique: _____

8. ¿Qué vinculación tiene las actividades del Voluntariado en HVD con tu experiencia previa?

9. ¿Cuáles son las fortalezas o aportes que identificas en la realización de las actividades en HVD, señaladas en la pregunta 5? _____

10. ¿Cuáles son las debilidades que identificas en la realización de las actividades en HVD, señaladas en la pregunta 5? _____

11. ¿Qué sugieres a la Asociación HVD para fortalecer los aspectos mencionados? _____
12. ¿Qué sugieres a la Coordinación del Voluntariado para fortalecer los aspectos mencionados, en las preguntas 8 y 9? _____
13. ¿En cuál de estas áreas estarías dispuesto a recibir formación, para mejorar la realización de las actividades del Voluntariado en HVD?
- 13.1 Personal
- 13.1.1 Motivaciones
- 13.1.2. Actitudes
- 13.1.3. Valores
- 13.2 Institucional
- 13.2.1. Naturaleza y objetivos del HVD
- 13.2.2. Pedagogía Ignaciana
- 13.2.3. Campos de acción en HVD
- 13.3 Grupal
- 13.3.1 Trabajo en Equipo
- 13.3.2 Dinámica de los grupos
- 13.3.3 Conflictos grupales
- 13.3.4 Roles dentro de los grupos
- 13.3.5 Necesidades individuales y grupales
- 13.3.6 Toma de decisiones
- 13.3.7 Relación Voluntarios – Trabajadores HVD
- 13.4 Social
- 13.4.1. Análisis de la realidad
- 13.4.2 La acción voluntaria en el contexto de HVD
- 13.4.3 Educación Comunitaria
- 13.5 Práctico – Técnica
- 13.5.1 Animación de la Comunidad
- 13.5.2 Relación de ayuda: técnicas y métodos
- 13.5.3 Técnicas y métodos de participación
- 13.5.4 Reflexión en la acción
- 13.5.5 Elaboración de Proyectos Sociales
- 13.5.6 Programación, evaluación y seguimiento del Programa de Formación del Voluntariado
- 13.5.7 Otras _____ Cuáles

Anexo 3: Carta de invitación al Taller de Formación

**Ser héroe durante un momento, durante una hora,
Es mucho más fácil que llevarlo a cabo.
El heroísmo de la vida de todos los días
Aceptar la vida como es, gris y monótona
Llevar a cabo esa actividad por la que nadie te va a alabar
Ese heroísmo que nadie advierte, que no llama la atención.
Quien soporta el desafío incoloro de la vida y persevera,
¡Ese sí es un Héroe!
*Fedor Dostoievski***

Caracas, 27 de Abril de 2004

Apreciado Amigo Voluntario HVD:

Recibe un saludo fraterno y nuestro agradecimiento por el interés y dedicación que has demostrado con esmero y responsabilidad, desde el inicio de tu acción social en el Hogar; colaborando así con el objetivo de la Asociación "Venezolana Benéfico Social Hogar Virgen de los Dolores", prestar ayuda moral y educacional a la niñez y a la juventud sin hogar estable.

Desde hace algunos años, el Consejo Directivo y el Equipo Técnico de la Asociación ha manifestado especial interés en la reflexión y elaboración de líneas de acción para formar y acompañar al voluntario de la Asociación; desde el momento de la inducción, en el desarrollo de las actividades y en el acompañamiento de su proceso de crecimiento personal y grupal. Y es por ello, que deseamos invitarte para que te incorpores y participes en el Proceso de Organización y Formación del Voluntariado de HVD.

El proceso de Organización y Formación del Voluntariado de HVD contempla un curso de formación en cinco áreas: personal, institucional, grupal, social y

práctico - técnica, para que el voluntario logre asumir en la organización su acción, de forma responsable y constante, aplicando los principios de la Pedagogía de San Ignacio de Loyola. La metodología de este curso te permitirá iniciar o continuar el proceso de crecimiento personal, conocer más los objetivos y fines de la Asociación HVD, la integración grupal y discusión del contexto actual, así como la revisión de los pasos de la formulación de los proyectos sociales y, finalmente, participar de manera activa en la elaboración de la propuesta de formación del Voluntario HVD, para ser presentado como, fruto del intercambio de experiencias entre voluntarios, guías docentes, hijos del hogar y personal técnico y directivo de la Asociación.

La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), a través de la Dirección de Formación Continua, avala el plan de formación diseñado para los voluntarios del HVD y otorgará un credencial de participación y aprobación del curso. Algunos tópicos del curso, serán desarrollados en las instalaciones de la UCAB, en los Hogares y otros en el Campamento Villa Dolores.

Esperamos tu respuesta afirmativa a esta invitación, y pronto te avisaremos cuándo comenzaremos a compartir este camino de formación.

Agradecida a Dios por esta experiencia de "compartir con y para el otro", me despido hasta un próximo encuentro.

Atentamente,

Lic. Blanca Rodríguez Barrios

Miembro del Consejo Directivo HVD

Y Tesista UCAB

Anexo 6: Evaluación Final del Taller de Formación

EVALUACIÓN DE PLAN DE FORMACIÓN DE VOLUNTARIOS HVD

Gracias por participar en el Plan de Formación de Voluntarios del Hogar “Virgen de los Dolores”.

La siguiente encuesta permitirá evaluar los distintos aspectos del plan de formación desde distintas dimensiones. Conteste cada una de las afirmaciones marcando con una “X” el grado de acuerdo que tengas con cada afirmación.

Por ejemplo, si la afirmación dice: “Creo que hoy es un día bonito”

Muy en desacuerdo Muy de acuerdo

La persona que contestó en este ejemplo, está moderadamente de acuerdo en que hoy es un día bonito.

Tu opinión es muy importante, por favor, contesta cada una de las afirmaciones. Una vez que finalices de contestar, introduce tu respuesta en el sobre que se asigne para tal fin. Recuerda no colocar tu nombre.

PUEDES COMENZAR

Logística:

Considero que se cumplió el horario establecido:

Muy en desacuerdo Muy de acuerdo

Considero que se cumplieron mis expectativas en cuanto a los refrigerios incluidos:

Muy en desacuerdo Muy de acuerdo

Las herramientas y apoyos (láminas, video, etc) utilizados facilitaron el aprendizaje de los contenidos:

Muy en desacuerdo Muy de acuerdo

Los espacios utilizados fueron suficientemente cómodos para el fin del taller:

Muy en desacuerdo Muy de acuerdo

Facilitadores:

En general, la capacidad de los facilitadores para comunicar sus conocimientos fue positiva:

Muy en desacuerdo Muy de acuerdo

En general, el tiempo brindado a cada facilitador fue apropiado:

Muy en desacuerdo Muy de acuerdo

En general, hubo apertura para el intercambio de ideas con los facilitadores:

Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo
-------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	----------------

Contenidos:

El contenido del taller puede ayudarme a mejorar mis habilidades para ser voluntario dentro de las Casas Hogares:

Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo
-------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	----------------

Los distintos temas tratados eran pertinentes para los fines del taller:

Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo
-------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	----------------

El nivel de dificultad de los contenidos fue el apropiado:

Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo
-------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	----------------

Evaluación personal:

Considero que mi puntualidad, atención y participación en el taller fue buena:

Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo
-------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	----------------

Tomaría otro taller similar a este en el futuro:

Muy en desacuerdo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy de acuerdo
-------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	----------------

General:

La apreciación general que tengo del taller es que fue:

Muy deficiente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	Muy positivo
----------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	--------------

Agregue aquí cualquier otro comentario que desee hacer:

Anexo 7: Evaluación y seguimiento de los Voluntarios que participaron en el Taller de Formación y en el Campamento Vacacional “Me divierto y aprendo 2004”.

- 1) ¿Considera usted que el voluntario evaluó sus destrezas para ofrecerse a participar en las actividades del Plan Vacacional?
- 2) ¿Cree que el voluntario mostró interés en fortalecer su identidad con los objetivos de la Asociación “Hogar Virgen de los Dolores”?
- 3) ¿Podría evaluar la capacidad del voluntario para utilizar estrategias grupales y resolver conflictos suscitados en el desarrollo del Plan Vacacional?
- 4) ¿Cree que las expectativas, recursos, dinámicas y la planificación realizada por los voluntarios fueron adecuadas para las condiciones de la población atendida en el Plan Vacacional?
- 5) ¿Cuáles son las principales fortalezas del voluntario que favorecieron el desarrollo de las actividades del Plan Vacacional?

**Anexo 8: seguimiento a los Voluntarios que participaron en el
Taller de Formación”**

**¿En qué cambió tu vida como voluntario después de
participar en el Taller de Formación de Voluntarios del
“Hogar Virgen de los Dolores”?**